



89
AMIGOS DE PAIS
DE LA
MADRID

LOOAH
MIA

10

AGUI
LAP



Sir Arthur CONAN-DOYLE

EL PIE del DIABLO

es la última novela escrita por el famoso novelista inglés Sir Arthur Conan-Doyle, que acaba de fallecer en Londres. Después de dedicarse durante muchos años a los estudios espíritas, que le dieron nueva fama mundial, Conan-Doyle quiso demostrar que conservaba viva la imaginación creadora y escribió esta novela, de la que se han vendido en Inglaterra más de 1.000.000 de ejemplares.

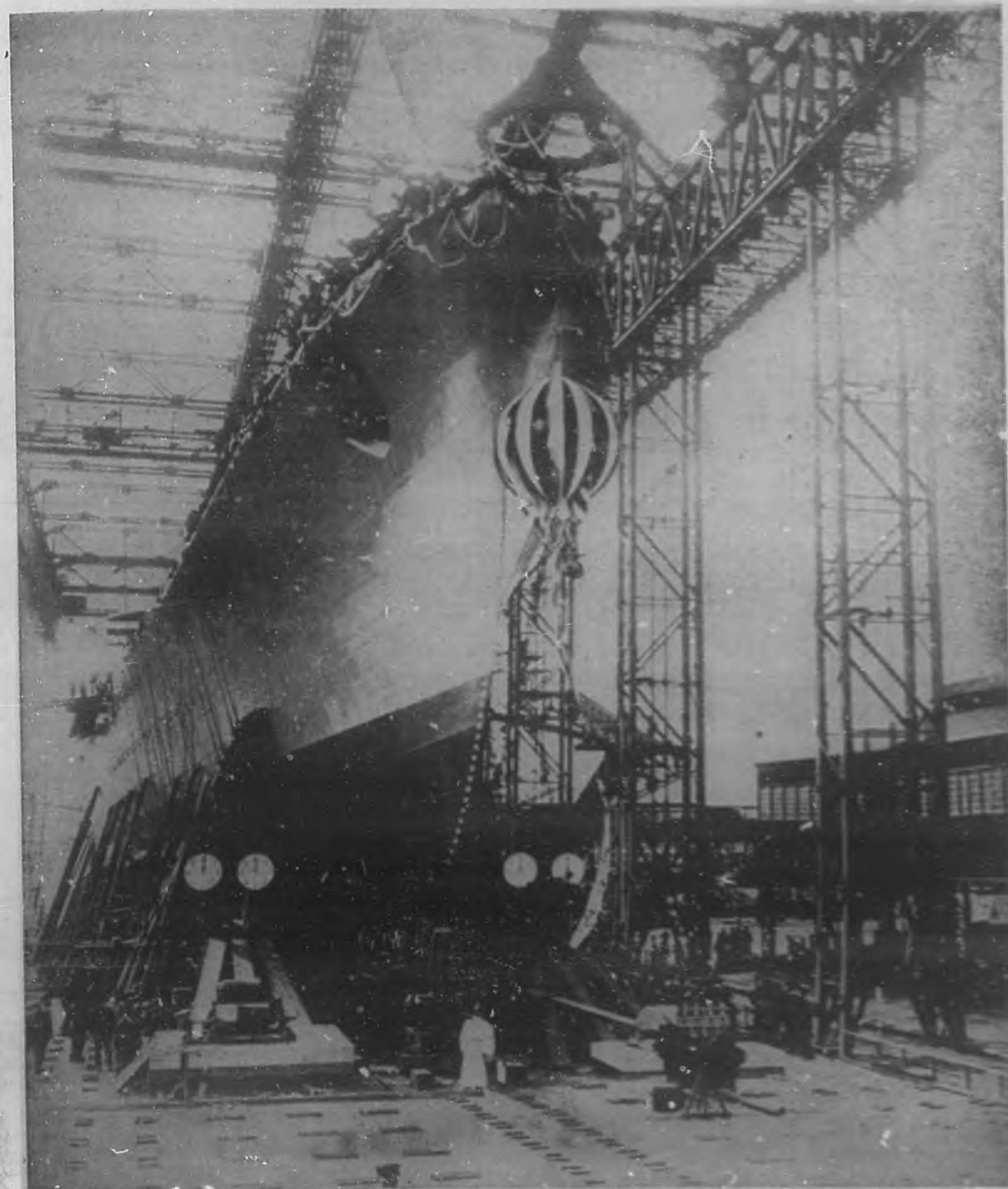
EL PIE del DIABLO

es el relato fic. y exacto de la última aventura de ese maestro de "detectives" que se llamó Sherlock Holmes, para quien no hubo jamás misterio impenetrable ni criminal impune, y que siempre dió pruebas de su talento deductivo, de su valor indómito y de su altruismo nobilísimo.

EL PIE del DIABLO

es una novela llena de emoción, de misterio, de fantasía, que apasiona desde el primer capítulo y que es imposible dejar de leer hasta el fin cuando se ha leído un solo fragmento. En ella se refiere la historia de un envenenamiento extraño, que recuerda los procedimientos de los Borgia.

¡Léalo próximamente en "BOHEMIA"!...



ARGUMENTOS PARA LA PAZ
En el Senado de Washington se obstaculiza el Tratado de Londres, en la Cámara de los Comunes protesta Winston Churchill contra las limitaciones de la Flota, en Florencia grita Mussolini las reivindicaciones italianas... Y el Japón,—¡oh, maravilloso país de bombas silenciosas y prácticos!—botan nuevos cruceros de 10.000 toneladas, con cañones de 8 pulgadas. He aquí el "Yaku" momentos antes de abandonar los astilleros de Yokosuka, el 16 de Junio.
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)

La justicia del Contrabandista

ANTES de entrar en el cuchitril, aislado, sólo al borde del camino reluciente de lluvia, casi fregado por las ráfagas de aire, el hombre dirigió una rápida mirada de derecha a izquierda. Nadie por ninguna parte. Había escogido bien el momento. Entró, pero al franquear el dintel temblaba convulsivamente.

Aquella buena vieja no se dió cuenta de nada. Conocía de vista al hombre que, contratado por los carpinteros del país, trabajó algunos días. Había sí, notado su mal aspecto, pero por allí marchaban tantas gentes, el camino iba directamente a pasar a la frontera belga muy cercana y la madre Vaerstreche no prestaba atención al aspecto de los que pasaban.

Le había servido una copa de ajeno y había vuelto a sentarse no lejos de la puerta de entrada a repasar sus medias, con sus grandes lentes sobre la nariz y la cabeza inclinada hacia adelante.

—¿Está usted sola aquí? Preguntó la voz ronca del hombre al que se le escapó un temblor de inquietud.

—Sí. ¿Por qué lo pregunta?



Sólo un hombre a quien han herido en sus sentimientos de hijo podría imaginar una venganza tan terrible como la que el contrabandista Vaerstreche hizo sufrir al asesino de su madre. La pena del Talióne es dulce comparada con esta pena...

—¿Y su hijo?

—No está, respondió ella secamente.

Al decir esto ahogó un suspiro de pena, mientras él dejaba escapar uno de alivio. Y es que Vaerstreche, era una especie de coloso, peleador terrible, temido en diez leguas a la redonda por sus cóleras furiosas y sus venganzas implacables. Pero lo que la vieja señora era la única en saber, era la adoración infinita, tierna, de que la rodeaba su hijo al cual había tratado de hacer un hombre de bien con sus economías. Pero él no podía ser más que lo que era, un contrabandista, un saltador de caminos, muchas veces condenado y en esos instantes, perseguido por haber matado a un hombre en reyerta. Había tenido que huir a Bélgica.

El paseante vino de nuevo hacia la puerta a echar una ojeada a la calle. Bajo aquel cielo color de fango, por el que corrían las nubes sombrías, la calle brillaba... Nadie, ni por la derecha ni por la izquierda. Era pues el momento... Para darse valor se bebió de un trago el resto del ajeno recordó que había decidido dar el golpe: los lúgubres años de miseria y de prisión tras de él, y allí, muy cerca, la gaveta donde el azar de su trabajo, le había hecho descubrir la existencia de un tesoro.

¡Pam! El pesado martillo se abatió sobre los cabellos grises y rompió algo duro. Fué preciso tirar fuertemente de él para sacarlo, rojo, con un mechón de pelos adheridos. Al choque, la cabeza se echó hacia atrás violentamente y cayó después sobre el pecho, donde ahogó un grito espantoso. Las manos extendidas hacia adelante hirieron el vacío; el cuerpo se dobló, se derrumbó de la silla. Todavía se movía gimiendo. Lívido de espanto, el hombre se arrojó sobre ella, agarró con su mano izquierda el cuello, en cuya carne hundió las uñas, y comenzó a golpear rabiosamente con fuerzas decuplicadas.

La cabeza estaba ya deshecha. El cuerpo no se movía. Volvió de nuevo hacia la calle. Nadie. Seguía desierta. Tenía suerte, decididamente. Un golpe del martillo empapado en sangre, hizo saltar la cerradura de la gaveta en la que metió sus dedos garachudos y ávidos. Luego subió de cuatro en cuatro los escalones que llevaban al piso superior. El tintineo metálico en sus bolsillos, le hizo olvidar a su víctima; no tenía más pensamientos que el dinero que debía encontrar allá arriba, y que cambiaría el color de su vida.

En el momento en que rompía las puertas del armario otro hombre llegaba a la casa por la fachada lateral y daba la vuelta por de a no prudentemente los muros. Con muchas precauciones penetró. Y enseguida un grito sordo, en el que había desesperación y rabia: ¡Mamá! ¡Mamá! Y aquel hombre cayó de rodillas. Levantó el cuerpo para ver si hallaba en él un resto de vida. Pero nada, no era preciso mirar mucho tiempo. Todo había concluído. La vieja mamá, para quien este bandido conservaba un sentimiento humano, estaba bien muerta. Como un torrente de agua pura, immaculada, una ola de desesperación filial, atravesó aquella alma de cieno: por algunos segundos, no fué más que el alma de un niño que lloraba a su madre querida. Y de repente, le acometió otro acceso de llanto; bajo su mano que acariciaba piadosamente el pobre rostro, la carne estaba caliente aun. Si hubiese llegado cinco minutos antes!... Pero, no debe estar lejos... Sí, sí. Prestó atención, allá arriba se sentía ruido...

Y entonces ya no dudó. Sus zapatos herrados martillearon en la escalera. En mitad de ella tropezó con uno que bajaba enloquecido y trataba de huir por el peor camino. Un golpe con la cabeza en el vientre, le tendió en el suelo. Sus manos le agarraron el cuello y casi le estrangulaban. Pero no, había que conservarle la vida para una mejor venganza, una venganza sin jurados de veredictos desconcertantes. Y tirando por los pies del asesino, en cinco minutos lo tuvo atado y lo tendió ante el armario.

Vaerstreche respiró. De allí su hombre no escaparía. Pasó su mano por la frente, y luego dijo en voz alta:

—Ahora, a trabajar.

Antes que nada, para no ser molestado, fué a poner en las ventanas de la tienda un cartel que decía: "Cerrado a causa de viaje". Enseguida tomando tiernamente el cuerpo de su madre, subió al primer piso y lo depositó en el lecho.

Las lágrimas corrieron de nuevo empapando su rostro. Todas las lámparas, todas las bujías de la casa, vinieron a alumbrar la cámara mortuoria. No olvidó ni el agua bendita. Después no vistió a la muerta, ni cerró sus ojos, los cuales debían quedar abiertos para el cumplimiento de un plan que había concebido rápidamente.

El asesino, gimiendo en tierra, entre sus ligaduras, seguía con ojos extraviados los movimientos del hijo. La mordaza le ahogaba, respiraba fuertemente. El bruto se preguntaba con un terror loco, lo que el otro bruto pensaba hacer, porque Vaerstreche trajo de abajo una escalera de madera sólida. Cuando llegó con ella un puntapié en pleno rostro por poco le salta un ojo. Otros golpes en las costillas



estuvieron a punto de deshacerlo, mientras que Vaerstreche decía:

—Has matado a mi vieja, asesino. ¿Tú no me conocías? ¿No sabías de lo que era capaz?

Y tomando en sus poderosos brazos, el cuerpo del hombre, le ató extendido sobre la escala. Después pasó a la operación más difícil. Consistía ésta en colocar la escala encima del lecho, inclinada de manera que el asesino tuviese a algunos centímetros de su rostro, el rostro de la asesinada.

El contrabandista tenía, ya se ha dicho, la fuerza de un hércules. Cogió el martillo y con dos enormes clavos aseguró la escala a la pared.

Y ahora ya estaba listo. Vaerstreche sabía que su madre sería vengada.

Se acercó de nuevo a ella, la besó largamente en la frente, inundando de lágrimas el rostro ya frío. Luego partió. Era preciso, pues sabía que estaba perseguido, que había una orden de arresto contra él, y llorando, después de haber

hecho una oración, aquel salvaje abandonó la casa. Otros cumplirían con ella los últimos deberes, pues aquella noche, una vez que llegara a Bélgica, escribiría a las autoridades diciéndoselo todo.

Por Ferdinand Daere

Incendio



EN verdad que el viejo Mazerol no demostraba mucho pesar ante las cenizas, aun calientes, de su molino y un hermoso molino por cierto situado a la orilla del río que atraviesa el pueblo...

No, su satisfacción se traslucía a pesar suyo. Iba y venía dando detalles a los "señores del seguro" y, sobre todo, hacia proyectos... ¡Oh! ¡Sus proyectos!... ¡Su molino se había quemado!... Claro está que era un buen molino y que hubiera podido continuar en esa forma muchos años, gracias a las reparaciones hechas... Pero, en fin, puesto que la desgracia había llegado, él—el tío Mazerol—seguiría el progreso... hay que ser de su tiempo ¡qué diablo! Ahora no se habla más que de turbinas en los molinos modernos, pues bien, él tendría molino y turbinas... y así economizaría tiempo y personal y luego

la harina sería mejor y la clientela, que le había vuelto la espalda hacia algún tiempo, volvería confiada y fiel. Pero veamos: ¿cómo se había incendiado?... Eso él lo ignoraba, puesto que justamente aquella mañana había ido a la feria... Ya se sabe cual, a la feria de Romilly, donde le dieron que hacer dos vacas y ocho carneros—todo su ganado—para venderlo, ¡por su-

del molino por Paul Cepierres

Ni una buella de mano incendiaria. Ni una prueba contra el propietario. El molino se quemó íntegramente y la casa aseguradora tenía que pagar su valor. Sin embargo... hay circunstancias acusatorias. Pero sólo un "detective" de genio lograría extraer de ellas una pista.

puesto! ¡Diantre! las cosas no marchaban bien y había que disimular. Lo habían visto vender sucesivamente un caballo, luego otro, por fin el último y precisamente el molino estaba parado hacia dos meses, por falta de trigo que moler. Entonces fué a la feria con José, su doméstico, dejando bien cerrado el molino y la pequeña granja. De repente, hacia las diez—él había ido a Romilly desde las siete—los vecinos vieron salir del molino un humo denso, que pronto se convirtió en un torrente de llamas, un brasero tal, que la memoria de los hombres no recordaba otro semejante en el país. Cierta que el río estaba ahí, pero, ¿quién suministraba el material para contener el incendio?... ¿Qué podían hacer algunos cubos de agua en aquella hoguera? ¡Ah! ¡Y que no duró mucho! Cuando el tío Mazerol volvió de vender sus bestias, ¿qué quedaba del molino y aun de la misma granja?... Las paredes: he ahí todo.

El molino y la granja comprados en 35.000 francos, estaban asegurados en 50.000 y el viejo Mazerol enumeraba las reparaciones, las transformaciones, las mejoras que había hecho a su propiedad durante los cuatro años transcurridos desde la adquisición. No obstante, los inspectores de la Compañía de Seguros permanecían en el lugar y proseguían sus pesquisas: un misterio, verdaderamente un gran misterio pesaba allí. ¿Cómo el fuego pudo hacer presa en el molino, cerrado hacía dos meses, en el que no entraba más que el tío Mazerol y escara vez, para buscar la paja y el forraje de las bestias? —Salí del pueblo a las siete—repetía obstinadamente el buen hombre—todo el mundo puede decirlo. Sobre esto, no cabían dudas. De las siete a las diez, el molinero justificaba el tiempo minuciosamente, quedando al abrigo de toda sospecha. Ni él ni José, se habían apartado un momento del lugar de la feria. Por lo tanto, era imposible soñar en un



furtivo regreso al molino por algún camino extraviado y desierto... ¿Los vecinos?... Quedaban muy lejos... ¿Un caminante?... Tampoco: las cerraduras se encontraron cerradas con doble vuelta. —¿Entonces, qué?... El misterio subsistía enervante y pesado. Y el tío Mazerol rejuvenecido, dichoso, repetía yendo de un lado al otro. —¡Un misterio!... ¡un verdadero misterio!... pero yo no puedo hacer nada... y claro está que lo siento, ese pobre molino en que murieron mi mujer y mis cachos... hará dos años justos el mes que viene... el año de la comunión... ¡ya ve! Sin embargo, el señor Lilas, uno de los tres inspectores—retirado del cuerpo de seguridad de París—se internó en el ruinoso molino. Era lamentable y siniestro... Aquellas piedras... las paredes empujadas... los hierros retorcidos... Sólo las baldosas del piso recalentadas y desempotradas, permanecían íntegras en el conjunto. Sobre ellas se amontonaban las cenizas. Con la punta del bastón, el inspector escudriñaba aquel caos... ¿Esto?... eran ladrillos... ¿esto otro?... cenizas de madera... ¿aquello?... ¡eh!... ¡pardiez!... paja y heno quemados... El señor Lilas, inclinándose, palpaba con la mano... he aquí que se ajusta los lentes... se inclina de nuevo... El viejo Mazerol, que estaba allí también, se indigna del escaso valor en que tasa—trescientos francos—una gran arca de roble. —¡Cómo! si el año pasado rehusé quinientos francos que me daban unos parisienses—aseguré. —Bueno, bueno, sí, pongamos quinientos francos—dijo el Sr. Lilas pasando ante los demás.

Pero no se detiene. Con aire indiferente, el bastón bajo el brazo y las manos en los bolsillos, entró en la vasta cocina, la pieza más hermosa de la granja, donde se recibían los clientes, donde se les ofrecía qué beber y la que menos había sufrido por la acometida del fuego infernal. Una mesa de roble, larga y estrecha, escabeles, dos lechos separados por un macizo armario, una artesa, un asador de cobre resplandeciente, la amueblaban sin llenarla y en el fondo, cual un altar, se erguía la chimenea alta, amplia. El señor Lilas vió sobre la chimenea una corona de flores de azahar entre dos brazos de moaré blanco, bajo una urna de vidrio; y a cada lado de estas reliquias, un candelero de madera dorada; uno de ellos prolongado por un cirio inmenso, uno de esos cirios de durísima cera con arandelas de papel rosa. En el otro candelero solamente quedaban las arandelas.

Se volvió al ruido que hizo el tío Mazerol al entrar. —Es la corona de mi difunta mujer y los brazos de mis muchachos cuando hicieron la comunión. —¿Y esto? —Con el extremo del bastón el señor Lilas designaba el cirio. —Eso... es el cirio de la comunión. El del mayor... —Tío Mazerol—dijo el señor Lilas interrumpiendo sin cumplimientos al buen hombre—¿quiere usted comer aquí esta noche? Acabaríamos, con toda tranquilidad, de apreciar los daños; además, soy yo el que invito... —¡Ah! ¡entonces sí, quiero!... ¡Eh, José! ¡Ven acá! ¡Correl!... Dada la ordenes en compañía de un buen bi (Pasa a la Pág. 24)

La mecanografía de enmascarada

por
O. Henry



Esto fué un día de marzo. Un día en el que Sarah sollozaba sobre una tarjeta de menú. Pensaba de una muchacha en New York, dejando resbalar amargas lágrimas sobre la lista de platos de un restaurant económico.

Para imaginar tal situación, quizás penséis que en la lista no figuraran esas exquisitas golosinas gastronómicas de que gustan los paladares finos o que la protagonista de esta pequeña tragedia, mordisqueaba con voraz apetito ácidas cebollas rellenas...

Y siendo todas estas suposiciones erróneas, tengan la bondad de leer, si es que les interesa, por qué Sarah dejaba correr las perlas de sus lágrimas sobre la frágil cartulina del menú.

pedacito de la sustancia fría y viscosa que contiene dentro. Sarah conocía tanto de mecanografía, conociendo muy poco, como cualquiera profesora graduada, pero no podía ingresar en una buena oficina por carecer de influencias. Por tanto, era una humilde estenógrafa que se buscaba la vida copiando o redactando cartas particulares.

El más brillante y extraordinario hecho en la batalla que libró en el mundo Sarah, fué, sin duda, el negocio que hizo con Schulenberg, el dueño del restaurant económico situado cerca de la casa en que vivía. Una noche después de comer en casa de Schulenberg, se fué a su hogar con una tarjeta de menú. Esta tarjeta se hallaba escrita con lápiz, en un lenguaje que no era inglés ni alemán. Y de tal manera distribuída la pitanza que el cliente se exponía a las más desagradables sorpresas; esto es, que comenzarían por traerle los palillos de dientes o los postres y acabarían por servirle el aperitivo y la sopa. Un jeroglífico, en una palabra.

Pues bien: al día siguiente, Sarah mostró a Schulenberg, una hermosa cartulina sobre la que aparecía el menú claramente escrito, cuidadosamente ordenado y encabezado desde el "hors d'oeuvre" hasta el "café y tabacos".

Schulenberg comprendió inmediatamente el valor de aquella idea. Y antes que Sarah se retirara, ya había celebrado con ella un convenio. La joven le suministraría veintinueve tarjetas para otras tantas mesas que ocupaban el restaurant, una diaria para las comidas y las necesarias por los almuerzos y lunchs, cuando ocurrieran cambios en los platos o la ausencia de la cartulina lo requiriera.

En cambio de este trabajo, Schulenberg le enviaría por el camarero, tres comidas diarias a Sarah y en un papel, escrito a lápiz, para que ella lo mecanografiara, lo que el destino reservaba al día siguiente a los clientes del restaurant.

De tal convenio resultaron mutuas satisfacciones. Por lo pronto los marchantes de Schulenberg conocían la ciencia cierta cómo se llamaban los platos que iban a deglutir, una de sus magnas preocupaciones al sentarse a la mesa. Y Sarah, por su parte, aseguraba el condumio durante un invierno, frío y hostil, cosa esencial para ella en aquellos momentos.

Este día de marzo, en el que nuestra mecanógrafa lloraba sobre una tarjeta de menú, el almanaque mentía al anunciar que la primavera estaba en puerta. Porque la primavera llega, cuando ella quiere. Y esta vez las heladas escarchas colgaban igual que diademas guirnaldas de los aleros de los tejados. Los transeúntes cruzaban con sendos chaquetones. Los porteros avivaban las chimeneas. Y cuando estas cosas ocurren, todo el mundo puede afirmar que la ciudad está aún en las garras del invierno.

Esta tarde, Sarah temblaba en su alcoba. No tenía nada que hacer, excepto la lista de platos del restaurant de Schulenberg. (Pasa a la Pág. 56.)

El caballero que afirmó que el mundo era un ostión que con el filo de su espada podía abrir, no anunció nada extraordinario. Es cosa relativamente fácil calar un ostión con el filo de una espada. Pero, ¿se sabe de alguien que tratara de separar la concha del ostión terrestre con las teclas de una máquina de escribir?

Pues esa fué la tarea de Sarah; hacer uso de su dactilográfico artefacto, para dividir la almeja de este mundo y mordisquear un

El Neo-Bolcheviki

(Fantasia)

por

Lucien Boyer

El doctor Goupil me ha contado una historia muy singular. He la aquí, rodéis aprovecharos de una enseñanza preciosa, vosotros buenos y confiados burgueses, que pasáis las noches en apartamentos mal cerrados.

Los esposos Bordichon, camiseros de la calle Secretán, acababan de acostarse. Inmóviles, cual dos melones, uno junto al otro en la misma cama, parecían atenciosos por idéntica inquietud. Con los ojos muy abiertos miraban las vueltas de un enorme moscón que evolucionaba alrededor de la bombilla eléctrica.

—¿En qué pienso, Clara? — preguntó el señor Bordichon, con voz bizarras.

—Pienso, querido Eduardito, en la partida simultánea de mi criada y de tu dependiente.

—En efecto, — dijo Bordichon, — es raro. Han debido salir juntos... ¿no te falta nada en la bolsa?...

—¿Estás loco! — respondo de Palmira... me ha enseñado la carta que motiva su ausencia... su abuela está muy grave... No; si yo tuviera alguna sospecha sería de tu dependiente.

—¿Victor? Siempre ha sido puntual y escrupuloso; no tenemos derecho a desconfiar de él.

—Es igual... pero confiesa que resulta bien extraño ese matrimonio de su hermana, de cuyo compromiso no sabía una palabra.

—¡Oh, si no fuera más que eso! — replicó el señor Bordichon, moviendo la cabeza, — no estaría tan preocupado. La criada, invitada a un baile; el dependiente, invitado a un matrimonio; todo derle a la mejor familia... pero hay algo mucho

—¿Qué? — preguntó la camisera seriamente angustiada esta vez. Yo no respondería, se incorporó, exclamando con extensión y amenaza.

—¡Eh! — dijo Bordichon, — heles decirme la verdad! El dentista del segundo piso, ¡hela aquí, querida! El dentista del segundo piso, ¡hela aquí, querida! El dentista del segundo piso, ¡hela aquí, querida! El dentista del segundo piso, ¡hela aquí, querida!

—¿Y la conserje? — preguntó el empleado de la Contribución Directa del tercero.

—¿Se también? — preguntó el empleado de la Contribución Directa del tercero.



Alguna vez, al leer un cuento, ha tratado usted de adivinar el desenlace antes de llegar al final, ¿verdad? Pues bien: si usted trata de ejercitar sus facultades adivinatorias en este cuento perderá el tiempo de una manera lastimosa. Si no lo cree, púeblo y verá.

noce a nadie en París, puesto que acaba de llegar de provincias... ¡pues bien!... ¡Ha recibido un palco para la ópera!

—¡No!...

—Si... y fué con su marido. Cuando te digo que estamos solos... no hay nadie en la casa... nosotros y el moscón que está dando vueltas a la luz eléctrica...

Los Bordichon enmudecieron perplejos y afligidos. Innumerables pensamientos se agitaban en sus cerebros, pero ni una palabra llegaba hasta sus labios apretados. Recordaban vagamente horas análogas en la época de la guerra, cuando la sirena les anunciaba la llegada inminente de los pájaros de acero... ¡Digamos las cosas prosaicamente!... tenían miedo... tenían mucho miedo...

—¿Y entonces? — dijo madame.

—¡Pues nada! — dijo monsieur.

—Si un ladrón nos hiciera una visita... ¿qué haríamos?

Y Bordichon, antes que admitir tan molesta hipótesis, mó con risa pastosa.

—¿Un ladrón?... ¡qué estúpida eres Clara!... ¡Vamos!... buenas noches... duerme.

Apagó la luz, se arrebujó bajo las mantas donde como un avestruz, su cara mitad ya se había escondido huyendo de visiones siniestras.

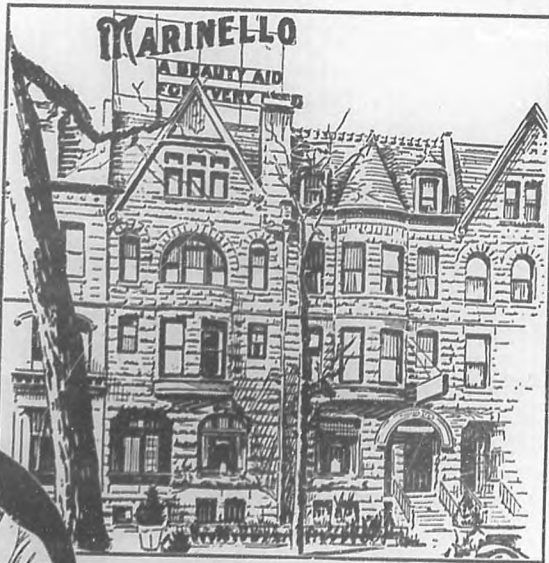
Pero el sueño se resistía a venir... En la oscuridad buscaban razones a tantas coincidencias misteriosas. ¡Todos los inquilinos, a la misma hora, encontraron un pretexto para ausentarse! ¡Aquello era fantástico! ¿Acaso no sería una jugarreta para aislarlos y poderlos asesinar tranquilamente? Aquellas noticias de matrimonios, de entierros, de herencias, llegando por el mismo correo resultaban inadmisibles. Era, de seguro, la obra de un bandido.

Sudando, temblorosos, febriles, escuchaban con terror el rítmico tic-tac del péndulo, que aquella noche semejaba un toquet (Para a la Pág. 72.)

Recomendamos el Jabón Palmolive"

...dicen las famosas escuelas
de belleza "Marinello"

Los directores de este grupo
más grande de escuelas de
belleza en el mundo — con
sus quince planteles y más de
50,000 discípulos graduados
explican cómo ayuda
este jabón de palma y olivo
a conservar hermoso el cutis.



"El Jabón Palmolive— la mezcla de los aceites de palma y olivo— es un excellentísimo medio detergente del cutis. Usándolo con regularidad se tiene un cutis satinado, terso y atrayente. El uso perfecto con su rica espuma, cada mañana y antes de acostarse, libra a los poros de las impurezas que causan barros y erupciones."

THE MARINELLO COMPANY
Grande Escuela Norteamericana de Belleza

Los suaves aceites de palma y olivo del Jabón Palmolive son los mejores aceites cosméticos de la naturaleza," según enseñan las escuelas Marinello a sus discípulos de belleza. Les dicen también que "su rica espuma limpia los poros, mantiene finos los tejidos y suave el cutis."

Lo Que Significa el Nombre Marinello

El nombre Marinello significa una elevada norma en la cultura científica de la belleza. Lo reconocen en toda Norteamérica, no sólo las mujeres más distinguidas, sino también los Jurados Examinadores de los Estados y los Departamentos de Sanidad. Los practicantes profesionales de belleza, como Ud. sabrá, tienen que pasar muchos exámenes antes de poder ejercer su profesión. Ninguno de los graduados de las escuelas Marinello

jamás ha dejado de pasar el examen de un Jurado Calificador del Estado, según los directores de estas quince escuelas.

Considere usted, ¿qué significa que ese importante grupo de planteles recomiende un jabón determinado? ¡Tal aprobación es autoritativa! Y conferida al Jabón Palmolive!

La base para la belleza del cutis es su limpieza adecuada;—dice el cuerpo docente de las escuelas Marinello—en nuestras instrucciones sobre el cuidado de los distintos tipos de cutis, insistimos en el uso correcto del jabón, requisito de la higiene dermatológica. Ponemos énfasis muy especial en la selección del jabón que ha de usarse. En colaboración con nuestras cremas especiales: la Astringente de Marinello y la Crema Acne de Marinello, por ejemplo, el Jabón Palmolive es un poderoso auxiliar.

Use Usted Palmolive de Esta Manera

Con ambas manos haga una abundante espuma del Jabón Palmolive, frótesela muy bien en la cara hasta que penetre completamente en los poros; enjuáguese y séquese perfectamente. Y queda Ud. lista para aplicarse los cosméticos.

Siga este consejo de las escuelas Marinello y de 19,800 especialistas de belleza en el mundo entero.

Use el Jabón Palmolive en el baño también.



P O 1330-S

do matrimonio. El ilustre señor Cap-
tain se sentó ante su escritorio en la
vasta casa que ocupaba en Belgrave
Square, Londres. Era un hombre de
negocios, director de una de las manu-
facturas más grandes del mundo, en su
género. Jamás fábrica alguna ha sido
dirigida por nadie más querido entre
el personal. ¡Nunca se colocó allí una
buelgal! Los delegados de las socieda-
des obreras no habían tenido rozamien-
to alguno con él! El señor Capstain
no era solamente el director, sino el
Estado Mayor, el todo, de aquella fá-
brica. Era además, novelista, dramatur-
go y periodista. El, sabía que no era un genio, pero sí el más po-
pular, el más eficiente, y el más prolífico autor literario de su
tiempo. Hizo más dinero y gustó mucho más que cualquier otro
autor en la tierra.

Camino del Matrimonio

por
Arnold
Bennett

ILUSTRACION DE LAMB DIN

El empezaba su labor diaria a esa hora. Trabajaba asiduamente hasta las siete de la mañana, con un intervalo a las cuatro de la madrugada, para refrescar un poco. Desayunaba a las siete a. m., se acostaba, dormía seis horas, se levantaba a la una p. m., comía a las dos p. m., y disponía después de un glorioso intervalo de diez horas para ver el mundo. Ese maravilloso plan de existencia lo había copiado de la vida de Balzac. Por lo demás, era en lo único que se parecía a dicho ilustre señor.

A la luz de la lámpara eléctrica, pasó la mano sobre varios libros de notas. Miró a sus dedos. Polvo. Tocó el timbre. Un mayordomo entró.

El señor Capstain tenía la reputación de ser el único hombre en Londres que empleaba dos mayordomos. El que acababa de presentarse era el de la guardia de noche, necesario a causa del refresco nocturno y el desayuno a primera hora de la mañana.

—Crowther,—preguntó él, blandamente.—¿Quién quita el polvo de esta habitación en la actualidad?

—La nueva ama de llaves.

—¿Cuál es su nombre?

—Maisie, señor.

—¿Su apellido?

—No lo sé, señor. Sólo lleva diez días en la casa.

—¿Se ha acostado ya?

—Oh, no, señor.

—Mándemela para acá.

El señor Capstain había hablado blandamente, debido a que jamás se permitía salirse de su peculiar blandura. Profesaba el principio de que la armonía era el principal auxiliar de las industrias. Jamás tuvo la más pequeña disensión, ni aun siquiera con sus dos hermanas viudas que vivían con él y de él. Las adoraba, aunque era un hombre de cuarenta y cinco años largos, cor. la cabeza calva, unos modales exasperadamente imperturbables y una lengua sumamente irónica.

La nueva ama de llaves entró. Una mujer relativamente joven, de agradables pero muy serias facciones y muy pulcra en su hábito externo.

—Usted dirá, señor. Era una voz más bien demasiado refinada para una ama de llaves.

—Maisie,—dijo el señor Capstain, lo más blandamente posible. ¿Tendría usted inconveniente en decirme su apellido?

—Dyton, señor.

—Bien, Maisie, le he dicho a Crowther aver que esta habitación no era eficientemente limpiada. ¿Le llegó el mensaje?

—Sí, señor.

—Entonces, mire.—El Sr. Capstain pasó su mano, de nuevo, por encima de los libros de notas y mostró los dedos sucios.

—Lo siento, señor.

—Usted posiblemente no comprende que este cuarto es el más importante de toda la casa. Todo sale de él, inclusive el salario de usted mismo.

—Lo siento, señor. Tuve que salir. Me demoraron y no me quedó tiempo...

—Perdóneme, Maisie,—le dijo el señor Capstain, deteniéndose blandamente. Usted ha estado en esta casa diez días. Usted y yo estamos en libertad para cesar en nuestro compromiso mercantil, al final de la primera quincena. El señor Capstain conocía este importante factor acerca de la servidumbre doméstica inglesa, porque su condición de

un poco. El continuo en esta forma: —Al finalizar la quincena, usted tendrá la bondad de dejar su plaza libre. Una de mis reglas invariables es la de no dar nunca dos veces la misma orden.

—Sí, señor.

Maisie se volvió para retirarse. El señor Capstain escribió "Nueva ama", en un libro de notas.

Al llegar a la puerta, Maisie volvió sobre sus pasos y dijo:

—Supongo que no le gustaría a usted que le sugiriese un argumento para sus obras, ¿verdad?

—¿Un argumento?—repitió el señor Capstain, alerta.

—Sí, señor.

—Si me conviene, le pagaré cinco libras esterlinas por él,—dijo el señor Capstain, sin perder su aplomo.

—Aceptado, señor. "Era una muchacha que tenía que ganarse honradamente la vida y parte de ella. Tenía aficiones literarias e intentó ser una autora. Escribió dos novelas. Una, no la pudo vender; y la otra, aunque fué publicada, no tuvo aceptación entre el público. Ella tenía un hijo... un muchachito. No podía colocarse de secretaria, porque no estaba de acuerdo ese puzo con su temperamento. De modo que decidió..."

Al llegar a este punto, Crowther entró de nuevo, pidiendo excusas.

—Crowther,—le dijo su dueño,—usted sabe bien que no tiene derecho a entrar aquí, a menos que yo toque el timbre.

—Hay fuego en la casa, señor.

—El señor Capstain no demostró emoción de clase alguna, pero tampoco se emocionó en lo más mínimo Maisie.

—¿Dijo usted "fuego"?—preguntó Capstain.—¿En qué piso?

—Encima de éste, señor. Hacia la parte de atrás.

—¿Es algo serio?

—Puede serlo, señor.

—Entonces, llame a los bomberos.

—Ya lo hice, señor.

—Está bien. Haga ahora que todos los criados bajen, antes de que se prenda fuego a la escalera. Con lo indicado, hay bastante por el momento.

—Los fuegos siempre van en dirección ascendente y no hacia abajo. De modo que, no corremos peligro alguno,—observó el señor Capstain.—¿No tiene usted miedo, Maisie?

—Oh, no, señor!

—Pero, ¿y las cosas que tiene usted arriba?

—Yo duermo en el sótano, señor.

—Está bien. Ahora, continúe su argumento.

—De modo que como ella se dio cuenta de que le gustaba

(Pasa a la Pág. 65.)





ESTE-es el momento!

antes de que el calor se le haga insoportable.

La adquisición más valiosa que puede Ud. hacer es un buen

VENTILADOR ELECTRICICO

Le durará un número indefinido de años. Su costo inicial es bajo. Su mantenimiento se reduce a unos centavos al día. En

cambio, el confort que proporciona no tiene precio. ¡Resuelva no sufrir más el calor. Aproveche las ventajas de nuestra

VENTA ESPECIAL

sólo en este mes, de ventiladores

General Electric Westinghouse
Century

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Visítanos
en
Galano y Nocturno
Monte No. 1
Real 150 (Martiano)
J. del Monte 252
o en cualquier de nuestras
Sucursales en el Interior de
la República.

El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPITULO 20

Cuando retornó Markham, a las 5 de esa misma tarde, Vance se encontraba todavía leyendo en la biblioteca, pero poco rato después se nos incorporó en la sala.

—El cuadro se va aclarando,—dijo él.—Las fantásticas imágenes van tomando gradualmente el aspecto de tremendas realidades. He comprobado ya varios extremos, pero hay unos cuantos detalles que necesitan todavía ser corroborados.

—¿Para vindicar tus hipótesis?

—No, por cierto. Mis hipótesis se prueban por sí solas. Con respecto a la certeza de ellas, no abrigo duda. Pero, francamente, Markham, rehúso por completo aceptar los hechos evidentes hasta que puedan ser sustentados de una manera incontestable.

—¿Es la evidencia de una naturaleza tal, que pueda yo usarla ante un tribunal de justicia?

—Lo que acabas de preguntarme es algo que no quiero ni siquiera considerar. Un proceso criminal es una cosa que me parece totalmente fuera de lugar en el caso actual. Pero supongo que hay que entregarle a la sociedad una buena cantidad de carne fresca y tú, que eres el representante legal de esa sociedad, serás, indudablemente, el encargado de empuñar el cuchillo. De todos modos, puedo asegurarte que no pierdo estar presente a la hora de la carnicería. Markham lo estudió, cuidadosamente.

—Tus palabras parecen presagiar algo. Pero si, como tú dices, has descubierto ya al autor de todos esos crímenes, ¿por qué no va la sociedad a poder exigir el castigo del culpable?

—Si la sociedad fuese omnisapiente, Markham, tendría derecho a juzgar el caso. Pero la sociedad es ignorante y ponzofosa, exenta por completo de discernimiento y comprensión. Exalta la picardía y adora la estupidez. Crucifica al inteligente y pone al morbosos en mazmorras. Y, a más de esto, se arroga por sí misma el derecho y la competencia para analizar las refinadas causas de lo que conoce por "crimen" y de condenar a muerte a todas aquellas personas cuyos hereditarios e irresistibles impulsos no son de su agrado. Esta es tu encantadora sociedad, Markham; un puñado de lobos hambrientos de poder cobar sus instintos en sus congéneres.

Markham lo miró un tanto asombrado y con gran interés.

—Quizás, en el presente caso, estés preparando la manera de que pueda escapar el criminal,—dijo él, con la ironía propia del resentimiento.

—¡Oh, no,—le aseguró Vance.—Yo te entregaré tu presunta víctima. El asesino de los Greene es de un tipo particularmente vicioso y hay que reducirlo a la impotencia. Estaba tratando solamente de sugerir que la silla eléctrica, ese cruel instrumento de tu dilecta sociedad, no es, por cierto, el método correcto de castigo para este culpable.

—Luego, admites que es una amenaza para la sociedad.

—Indudablemente. Y lo más horroroso de todo ello es que esa racha de crímenes en la mansión Greene, continuará hasta que no podamos poner los medios de estorbarlos. Esa es la causa, por la que estoy obrando tan cuidadosamente. Conforme está el caso en la actualidad, dudo de que pudieses hacer ni un solo arresto. Después que hubieron tomado el té, Vance se levantó y se despidió.

—Hablado de todo un poco,—Markham,—dijo él, de repente,—¿has recibido algún informe sobre las actividades de Sibella?

—Nada de importancia. Está todavía en Atlantic City y evidentemente intenta permanecer todavía allí por algún tiempo. Telefoné ayer a Sproot para que le mande otro baul lleno de ropa.

—¿De veras? ¡Esta es una noticia agradable!—Vance se dirigió hacia la puerta, con repentina determinación.—Voy a personarme en la mansión de los Greene por unos momentos. No estaré fuera de aquí más de una hora. Espérame, Markham no

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance se interesa en el caso Greene, después de haber sido matada Julia Greene y herida su hermana Ada. El viejo Tobias Greene dejó su fortuna a los herederos, en la condición de que debían seguir ocupando la antigua mansión Greene durante 25 años. Ellos son: la señora Greene y cinco hijos: Julia, Chester, Sibella, Rex y Ada, adoptiva esta última.

Poco después del asesinato de Julia y el frustrado de Ada, Chester Greene es matado en su habitación. Hay una expresión de horror en sus facciones. Sibella parece tener cierta intimidad con el doctor Von Blon, médico de la familia. Rex, en un arrebato de cólera, acusa a Von Blon de los asesinatos. Sibella demuestra que repudia en extremo a Ada. La atmósfera de la casa parece estar llena de odios y rencores.

Ada, la hija adoptiva, se presenta en la oficina del Fiscal del Distrito, Markham. Mientras está allí, Rex es asesinado en su propia habitación. El doctor Von Blon se encuentra en la casa junto con Sibella, en el momento de cometerse crimen. En cada caso han sido halladas huellas de pisadas en el exterior de la casa, pero Vance cree que están meramente hechas para despistar. De los seis herederos a la fortuna de los Greene, quedan solo la señora Greene, que es una parálitica, indefensa, Sibella y Ada, que se odian mutuamente de una manera acérrima.

El doctor Von Blon denuncia que le han sido robadas en la mansión Greene dosis mortales de estricnina que tenía en su maletín. Ada les dice a Vance y a Markham que vio a su madre caminando por el vestibulo una noche. Von Blon asegura que es imposible que ella pueda caminar. Convienen en que sea reconocida por un especialista.

Pero, a la mañana siguiente, Ada es envenenada con morfina. El médico estacionado por la policía, llega a tiempo para salvarle la vida. De nuevo, estaba presente el doctor Von Blon en la casa.

La misma noche muere envenenada con estricnina la señora Greene. La policía está consternada por la horrible serie de crímenes y espera inquietamente. Ada y Sibella son ya las únicas supervivientes que han logrado escapar de las garras del asesino. Ada se entera de la muerte de la señora Greene. La policía enteramente desconcertada, no encuentra una solución a la racha de asesinatos. Vance hace un sumario de los principales puntos del caso, para tratar, de ser posible, de descubrir un motivo o el hilo que devoró la madeja.

quiero que mi visita tenga un sabor oficial. Encima de la mesa, tienes lectura con que entretenerme.

A medida que hablaba, me llamó por señas, y, antes de que Markham pudiese preguntarle algo, habíamos ya cruzado el vestibulo y salíamos a la calle. Quince minutos más tarde, un taxi nos dejaba frente a la mansión Greene.

Sproot nos abrió la puerta, y Vance, después de un breve saludo, lo condujo hasta la sala.

—Tengo entendido,—dijo él,—que la señorita Sibella le telefonó ayer por la tarde desde Atlantic City y le pidió que le embalsame un baul de ropa.

Sproot hizo una reverencia.

—Sí, señor; y se lo mandé anoche mismo.

—¿Qué le dijo la señorita Sibella por el teléfono?

—Muy poca cosa, señor; porque la línea estaba muy mala. Dijo meramente que no tenía intención de retornar a Nueva York por largo tiempo y que necesitaba más ropa de la que había llevado consigo.

—¿Se interesó por saber cómo seguían las cosas aquí?

—De una manera muy superficial, señor.

—Luego, ¿no parecía tener aprensión alguna por lo que pudiese suceder aquí, durante su ausencia?

—No, señor. En realidad, si es que puedo decirlo sin pecar de desleal, su tono de voz parecía más bien indiferente, señor.

—A juzgar por las observaciones hechas sobre el asunto del baul, ¿cuánto tiempo cree usted que ella piensa estar fuera de aquí?

Sproot se puso a pensar, antes de dar una respuesta.

—Esto es difícil de decir, señor. Pero me voy a aventurar a opinar que la señorita Sibella intenta permanecer en Atlantic City durante un mes o más.

Vance, asintió con satisfacción.

—Y ahora, Sproot,—dijo él,—tengo que hacerle una pregunta muy interesante. Cuando usted entro en la habitación de la señorita Ada, la noche en que le hicieron el disparo y que la encontré tendida en el suelo frente a la coqueta, ¿estaba abierta la ventana? ¡Recuerde! Quiero una respuesta positiva. Usted sabe que la ventana está precisamente al lado de la coqueta y que está próxima

UNA INVITACION

NYRBA



AIRLINES



Los Oficiales y Directores de la New York, Rio & Buenos Aires Line Inc. tienen el honor de invitar a Ud. y a su distinguida familia a una visita de inspección a uno de los gigantescos hidroaviones, para que así pueda apreciar y maravillarse de los múltiples adelantos en lujo y comodidad; la última palabra en seguridad y confort.

Viva el SIGLO de la AVIACION

La seguridad, el lujo y el confort de un Expreso, unidos a una rapidez no soñada, son las características de estos gigantescos hidroaviones que rinden servicio diario entre Miami y la Habana, a más del eficiente y rápido servicio entre New York y Buenos Aires.

Visite nuestros hidroaviones y será otro convencido más de las múltiples ventajas que ofrece nuestra línea.

New York, Rio & Buenos Aires Line Inc.
Telf. A-7526 Habana Prado 47

a las escaleras que conducen a la terraza. ¿Estaba abierta o cerrada?

Sproot contrajo sus cejas y al parecer, estaba recordando la escena. Finalmente, habló y no había vacilación alguna en su voz.

—La ventana estaba abierta, señor. Me acuerdo ahora perfectamente. Después que el señor Chester y yo hubimos colocado a la señorita Ada en la cama, la cerré inmediatamente por temor a que ella pudiese resfriarse.

—¿Qué ángulo de abertura tendría la ventana?— preguntó Vance con evidente impaciencia.

—Ocho o nueve pulgadas, señor, sobre poco más o menos. Tal vez llegaría a un pie.

—Gracias, Sproot. Esto es todo. Dígame ahora el favor de decirle a la cocinera que necesito verla.

La señora Mannheim vino unos minutos después, y Vance le indicó una silla que se encontraba cerca a la lámpara de pie. Después que la mujer se acomodó, él se paró frente a ella y la miró de una manera dura e implacable.

—Frau Mannheim, ha llegado la hora de decir toda la verdad. He venido hasta aquí para hacerle unas pocas preguntas y a menos que reciba las respuestas correctas, me verá precisado a denunciarla a la policía como sospechosa. Le garantizo, que a menos de ellos, no tendrá usted consideraciones de ninguna especie.

La mujer apretó los labios testaturadamente y bajó la vista, incapacitada de poder sostener la mirada penetrante de Vance.

—Usted me dijo una vez que su esposo murió en Nueva Orleans, trece años atrás. ¿Es cierto eso?

La pregunta de Vance pareció aliviarla un poco y respondió, rápidamente:

—Sí, sí... Trece años atrás.

—¿En qué mes?

—En Octubre.

—¿Había el estado mucho tiempo enfermo?

—Alrededor de un año.

—¿Qué enfermedad era la suya?

En ese momento, pasó una llamarada de temor por sus ojos.

—Yo... no sé... exactamente,—dijo ella, vacilando.

—Los médicos no me dejaron verlo.

—¿Estaba él en un hospital?

Ella asintió rápidamente, con la cabeza, varias veces.

—Sí... un hospital.

—Y creo que usted me dijo, Frau Mannheim, que usted vio al señor Tobias Greene un año antes de la muerte de su esposo. Esto ocurría alrededor de la época en que su esposo entró en el hospital, catorce años atrás.

Ella miró vagamente a Vance, pero no replicó.

—Y fue exactamente catorce años atrás cuando el señor Greene adoptó a Ada.

La mujer continuó su respiración. Una expresión de pánico se dibujó en su rostro.

—De modo que cuando su esposo murió,—continuó Vance,—usted se dirigió al señor Greene, a sabiendas de que iba a emprejarla.

El, se dirigió hacia donde ella se encontraba y la tocó firmemente en el hombro.

—Abrigó la sospecha, de un tiempo a esta parte, señor Mannheim,—dijo él, bonachosamente,—que Ada es hija de usted. Eso es cierto, ¿no es verdad?

Con un sonoro convulsivo, la mujer escondió la cara en su delantal.

—Le di mi palabra al señor Greene,—dijo ella, intermitentemente,—que no lo condesaría jamás a nadie... ni siquiera a Ada... si me permitía permanecer aquí... estar cerca de ella.

—Usted no se lo ha dicho a nadie,—le dijo Vance, por vía de consuelo.—No tiene usted la culpa de que yo lo haya adivinado. Pero, ¿cómo es que Ada no la haya reconocido a usted?

—Ella había estado de interna... en una escuela... desde los cinco años.

Cuando la señora Mannheim nos dejó, un poco después, Vance había logrado tranquilizarla sobre sus aprensiones e inquietud. Entonces, mandó a buscar a Ada.

Al entrar en la sala, la palidez de sus mejillas y la mirada de azoramiento decían bien a las claras el tenso estado bajo el cual se encontraba. Su primera pregunta pregonó el miedo que se cobijaba en su mente.

—¿Ha encontrado usted algo, señor Vance?—Ella hablaba con un aire de lastimoso desazonamiento.

—Es terrible vivir sola en esta casa tan grande... especialmente de noche. Cada ruido que siento...

—No debo consentir que su imaginación se apodere de su razón, Ada,—le dijo Vance para consolarla. Después, el añadió:—Sabemos ahora muchas más cosas que antes, y antes de muy poco tiempo, según espero, todos sus temores terminarán. Precisamente, es a propósito de lo que hemos descubierto por lo que he llegado hoy hasta aquí. Pensé que, tal vez, podría usted auxiliarme de nuevo.

—¡Ojalá pudiese! Pero por más que he pensado, no veo la solución...

Vance se sonrió.

—Deje para nosotros la labor de pensar, Ada. Lo que quisiera saber de usted, es esto: ¿Sabe usted si Sibella habla bien el alemán?

La muchacha parecía estar sorprendida.

—Perfectamente. Y también lo hablaban Julia, Chester y Rex. Papá insistió en que lo aprendieran todos. Y él lo hablaba también, casi tan correctamente como hablaba el inglés. Por lo que se refiere a Sibella, la he oído con frecuencia hablando en alemán con el doctor Von Blon.

—Pero ella hablaría con un acento peculiar, según supongo yo.

—Un ligero acento... ella no estuvo nunca por mucho tiempo en Alemania. Pero, de todas maneras, lo hablaba muy bien.

—Eso es lo que me convenía conocer bien.

—¿Entonces usted sabe algo?—Su voz tembló con ansiedad.—

—¡Oh, ¿por cuánto tiempo tendremos aún esta interrogación en suspenso? Hace infinidad de noches que no me atrevo a apagar las luces de mi cuarto para dormir.

—No hace falta que deje usted sus luces encendidas, por ahora,—le aseguró Vance.—Ya no van a haber más atentados contra su vida, Ada.

Ella lo miró intensamente, por un momento; y algo en su aspecto pareció levantar un poco su ánimo. Cuando nos fumos, el color había vuelto a sus mejillas.

Markham estaba paseando por la biblioteca impacientemente cuando llegamos a casa.

—He comprobado varios puntos más,—anunció Vance.—Pero me falta el más importante, el que explicará la increíble atrocidad del asunto que acabo de desenterrar.

Se dirigió directamente al teléfono y habló unas cuantas palabras por él. Retornando unos minutos después, miró ansiosamente al reloj. Entonces, tocó el timbre, en demanda de Currie y le ordenó que le preparase equipaje para estar fuera de la casa por una semana.

—Me voy de la capital, Markham,—dijo él.—Voy a viajar... pues aseguran que eso despeja la mente. Mi tren sale antes de una hora; y voy a estar fuera por una semana. ¿Podrás arreglártelas sin mí, durante ese tiempo? De todas maneras, no ocurrirá nada en conexión con el caso Greene durante mi ausencia. En resumidas cuentas, te aconsejo que dejes ese asunto de lado por una temporada.

No estaba dispuesto a ser más explícito y al cabo de media hora estaba listo para partir.

—Hay una cosa que puedes hacer por mí, mientras dure mi ausencia,—le dijo a Markham, en tanto se ponía el abrigo.—Hazme el favor de tenerme preparado un informe completo y detallado del estado del tiempo, desde el día precedente a la muerte de Julia hasta el día siguiente del asesinato de Rex.

No nos permitió ni a Markham ni a mí, que lo acompañásemos hasta la estación, por lo que quedamos sin saber en que dirección emprendía el misterioso viaje.

Ocho días más tarde, retornaba Vance a Nueva York. Llegó en la tarde del lunes, 13 de diciembre, y, después de haberse dado un baño y cambiado de ropa, avisó por teléfono a Markham de que lo esperase dentro de media hora. Después dió órdenes al garage para que le trajeran su Hispano-Suiza; y por esta orden comprendí que estaba bajo una intensa nerviosidad. En resumen, me había hablado solo una docena de palabras desde su retorno, y cuando emprendió el viaje hacia la parte baja de la ciudad, iba triste y preocupado. Me aventuré al fin, a preguntarle si había tenido éxito en el viaje y simplemente, asintió con la cabeza. Pero cuando íbamos llegando a la calle Center, cedió un poco y dijo:

—Jamás abrigué duda alguna por lo que iba a encontrar. Pero no quería confiar en mi exclusivo juicio; quería ver todo lo necesario por mis propios ojos, antes de capitalizar sin reservas a la conclusión que me había formado.

Tanto Markham, como Heath, estaban esperándonos en la oficina del Fiscal del Distrito. Era las cuatro de la tarde.

—Me supongo que tendrás algo importante que decirme,—aseguró Markham,—de modo que llámame al sargento para que estuviese presente.

—Efectivamente; tengo mucho que decir.—Vance se había arrellanado en una silla y estaba encendiendo un cigarrillo.—Pero, primero, deseo saber si ha ocurrido algo durante mi ausencia.

—Nada. Tu pronóstico se confirmó en todas sus partes. Todo ha estado tranquilo y aparentemente normal en la mansión Greene.

—Sin embargo,—intempesto Heath,—tal vez tengamos una mejor oportunidad de poder trabajar en esta semana. Sibella ha regresado de Atlantic City ayer y Von Blon está mariposeando alrededor de la casa desde su llegada.

—¿Sibella ha regresado?—Vance miró con ansiedad a Heath.

—A las 6 de la tarde de ayer,—dijo Markham.—Los periódicos



—Escóndanse todos,—ordenó Vance secamente.—No dejen que nadie los vea, mientras me adelanto al carro que tenemos en frente.

tas averiguaron su estancia en la plaza y publicaron una historia sensacional sobre ella. Después de eso, la pobre muchacha no tuvo una hora de tranquilidad, de modo que ayer se decidió a recoger todas sus cosas y regresar. Nos enteramos de ese movimiento por medio del hombre que el sargento delegó para vigilarla. Fue a verla precipitadamente esta mañana y le aconsejó que debía irse de nuevo. Pero ella estaba grandemente disgustada y testarudamente rehusó a salir de la mansión Greene, afirmando que la muerte era preferible a ser atormentada por reporters y detractores.

Vance se había levantado, dirigiéndose hacia la ventana, donde se quedó pensativamente por un rato, contemplando la grisada línea del firmamento.

—¿Con que Sibella ha regresado, eh?—murmuró él.—Después se volvió hacia los presentes.—Markham, déjame ver el informe del estado del tiempo que te pedí que me tuvieses preparada.

Markham abrió una gaveta y le entregó una hoja de papel escrita a máquina.

Después de repararla, él la dejó de nuevo sobre el escritorio.

—Guárdalo, Markham. Te va a ser necesario cuando te enfrentes con el jurado y el tribunal.

—¿Y qué es lo que tiene usted que informarnos, señor Vance?—La voz del sargento denotaba impaciencia, a pesar del esfuerzo que hacía para controlarla.—El señor Markham me dijo que usted se había trazado ya una línea general del caso. Si tiene evi-

dencia contra alguien, digámelo enseguida para hacer un arresto. Este endiabladísimo asunto me ha hecho perder ya muchas libras de peso, por las preocupaciones que me ha acarreado.

—Sí; conozco ya quien es el asesino, sargento; y tengo también en mi poder la evidencia... aunque era mi plan no decirlo todavía. Sin embargo, y te dirigí a la puerta con cierta resolución, no podemos demorar nuestra acción por más tiempo. Los acontecimientos se han precipitado por sí solos. Póngase el abrigo, sargento... y tú, también, Markham. Es necesario que estemos en la mansion Greene antes del oscurecer.

—Pero, ¡al diablo contigo Vance! explóte Markham.—¿Por qué no nos dice una vez lo que está metido dentro de tu cabeza?—No puede ser en este momento... ya sabrás más tarde el por qué...—Sí; sabe usted tanto, señor Vance, estalló Heath, ¿por qué nos tenemos que ver privados de poder hacer un arresto?

—Usted va a hacer su arresto, sargento... dentro de una hora.—Aunque hizo la promesa sin entusiasmo, actuó eléctricamente tanto en Heath como en Markham.

Cinco minutos después, los cuatro estábamos cruzando la parte oeste de Broadway en la máquina de Vance.

Sproot, como de costumbre, nos recibió sin la más leve muestra de interés y permaneció respetuosamente a un lado, mientras entrábamos en la casa.

—Deseamos ver a la señorita Sibella, —dijo Vance.—Hágame el favor de decirle que venga a la sala... sola.

—Lo siento, señor, pero la señorita Sibella salió.

—Entonces, dígame a la señorita Ada que deseamos verla.

—La señorita Ada salió también, señor.—El sereno tono de voz sonaba de una manera incongruente en la tensa atmósfera que traíamos, con nosotros.

—¿Cuándo cree usted que regresen?—No se decirles, señor. Salieron a pasear juntas, en máquina. Supongo que no estarán mucho rato fuera. ¿Desean ustedes esperarlas, caballeros?—Vance vaciló.

—Bueno, esperemos,—dició y empezó a dirigirse hacia la sala.

Pero había escasamente llegado a la arcada de entrada, cuando repentinamente se volvió y llamó a Sproot, que se estaba retirando lentamente hacia el fondo del vestíbulo.

—¿Dijo usted que las señoritas Sibella y Ada salieron a pasear en máquina, juntas?—¿Cuánto tiempo hace de eso?—Hará unos quince minutos, tal vez veinte, señor.—Una casi imperceptible contracción de sus cejas, indicó que estaba grandemente sorprendido por la brusca y repentina transición de Vance.

—¿En qué automóvil salieron?—En el del doctor Von Blon. El, estaba tomando el té aquí...—¿Y quién sugirió la idea del paseo, Sproot?—No puedo decirlo, a ciencia cierta. Estaban discutiendo sobre el tema cuando yo entré a recoger el servicio del té.

—¿Repita todo lo que oyó?—Vance, hablaba rápidamente y con gran excitación.

—Cuando yo entré, el doctor estaba haciéndoles ver a las señoritas lo bueno que sería para ellas, dar un paseo al aire libre; a lo que replicó la señorita Sibella que ya ella había disfrutado de bastante aire por esas plavras de Dios.

—¿Y la señorita Ada?—No recuerdo que ella dijese algo, señor.

—¿Y se dirijieron hacia el auto, mientras usted estaba aquí?—Sí, señor. Yo les abrí la puerta.

—¿Y salió el doctor Von Blon en el carro, con ellas?—Sí. Pero creo que iban a dejarlo en casa de la señora Riglander, donde te-

nia él que hacer una visita profesional. De lo que él dijo al salir, deduzco que las dos muchachas iban luego a seguir paseando y que él vendría en busca de su auto, después de comer.

—¿Qué!—Vance se enderezó y sus ojos despedían llamas, al mirar al viejo mayordomo.—¡Pronto, Sproot! ¿Usted sabe dónde vive la señora Riglander?—En el número 60 de la avenida Madison, según creo.

—Llámele por teléfono... y averigüe si ya llegó el doctor.

Me maravilló ver la forma impasible en la que el hombre se dirigía al teléfono para cumplir con esta asombrosa y casi incomprensible petición. Cuando retornamos, sus facciones estaban tan impasibles como antes.

—El doctor no ha llegado todavía a la casa de la señora Riglander caballero—nos informó él.

—Tiene tiempo ya de haber llegado,—comentó Vance, como para sí mismo. Después añadió:—¿Quién manejaba el carro, cuando salieron de aquí, Sproot?—No se lo podría decir de una manera segura, señor. No me fijé de una manera particular; pero mi impresión es que la señorita Sibella entró en el carro primero, como si fuese ella la que intentase manejar...

—Vamos, Markham!—Vance se encaminó hacia la puerta.—No me gustó del todo ese paseo. En mi cabeza está bullendo una idea horrorosa... ¡Apu-rrense, caballeros!... Presumo que algo diabólico va a ocurrir, si no evitamos a tiempo.

Habíamos ya llegado junto al carro de Vance y éste ágilmente se acomodó frente al volante. Heath y Markham, sin acabar de comprender pero obligados por la insistencia del otro, ocuparon sus puestos en el Hispano-Suiza; y yo me senté al lado de Vance.

—Vamos a tener que violar todas las reglas de tráfico y velocidad, sargento. (Pasa a la Pág. 68.)

La Reacción Saludable

LOS antifeministas han creído estar de plácemes por los errores cometidos en las últimas elecciones de la "Alianza Nacional Feminista." El apromisionamiento al minuto de cantidad de afiliadas que fueron accidentalmente a sumar votos a favor de determinada candidatura, con sus irregularidades y su descrédito; que han hecho de las elecciones un falso procedimiento de triunfo y un motivo de escándalo por la cartanencia de la señora Morini y la entrevista en nuestro colega "La Semana" de la doctora Ofelia Domínguez, les ha colmado una alegría malévola, de una satisfacción retadora. Son los sectaristas, recalcitrantes, los despatchados vengativos que hacen del ideal de una causa comidilla para su vanidad y su soberbia.

Las feministas han tenido sus equivocaciones. Bien: ¿qué puede derivarse de ello? ¿Que son unas incapacitadas? ¿Que no tienen pureza ni entereza moral? Difícil era sin embargo, que no sufrieran una ligera contaminación del medio, corrompido totalmente por nuestros hombres: esos mismos hombres frente a los cuales tuviera Martí que armarse de transigencia, de benevolencia para llevar adelante, por cima de las rivalidades, envidias y traiciones, la causa de la libertad de Cuba.

Hoy mismo, todo nos hace desesperar de los hombres; todo nos hace despreciarles al ver cómo prostituyen la patria y la destruyen a fuerza de cadenas y de balas fratricidas para venderse después, sin honor y casi sin aliento, al extranjero. Pero por mucho que ello sirva de apoyo a nuestras peticiones, por mucho que ello refuerce nuestro derecho y alimente nuestras quejas, no se nos ocurre alegrarnos,—con una alegría tan pronta y tan viva que denuncia el deseo previo de que ello se provocara—no nos refocilamos con la caída y la vergüenza de los hombres: nos dolemos de sus actos, nos enristecemos por sus errores, porque no es el despojo de su dignidad lo que puede investir la nuestra de grandeza.

No disminuimos el mal que han hecho—si mismas, principalmente—las feministas. No tratamos de paliar sus defectos: sólo queremos situarlos en el campo de la experiencia humana.

La vida es dura; lo saben bien los hombres. Para vivirla con altura de espíritu, precisa una lucha terrible con el medio y una reacción constante contra sus perniciosas influencias. Si es preciso juzgar con magnanimidad la revancha desesperada y salvaje del pueblo ruso, pongamos por ejemplo; si es preciso penetrar en las hondísimas y complicadas causas de sus crímenes en todo lo que de represalia tenían, para levantar la razón que les asistía y enaltecer la justicia que les dió el triunfo, es preciso asociativamente medir y pesar los antecedentes que mal predisponen a la mujer a una vida de claudicaciones y peligros para su dignidad. Los hechos han demostrado que los cubanos no habían madurado aún para la libertad; sin embargo, ella advino—aunque

menguada por la constante amenaza intervencionista—del sacrificio heroico de la guerra; y aunque hoy mismo, están demostrando—todavía a estas alturas—que son incapaces para el gobierno propio, hay que pedir más fuerte que nunca esa libertad. Nada, ni aun eso, puede esgrimirse como pretexto, más que como verdad, para negárnosla o regateárnosla: porque sólo la responsabilidad, ejercitada en la lucha, sentida en la victoria, resentida en el fracaso, puede madurar a los hombres.

Al individuo hay que darle su libertad, en toda la amplitud de sus derechos, entre los que se cuenta, precisamente, el derecho al error.

Y en el individuo, genéricamente, está incluida la mujer. Ella, con más motivos justificativos aun que los tuviera el hombre en época alguna de la historia, tiene derecho al error: en cuanto humanamente la vida es una serie de posibilidades de equivocación.

No hay que pasar por alto, hombres y mujeres, con ligereza llena de pasiones, o con cólera de jueces ensobrecidos, las recaídas del ser humano en su carrera de ideales, en sus apremios de vida. Es preciso irse al fondo de sus causas, y considerar que la vida hay que vivirla con pasión—en toda la categoría de la pasión—y que, naturalmente, ejemplarmente, hemos de cometer por ello errores grandes. Lo único que debemos exigir es que esos errores sean grandes. Los pequeños indican mediocidad de capacidad y falta de interés genuino por las cosas.

La pasión, pues, en su auténtica y más depurada acepción, ha llevado a las feministas a equivocaciones que, por el mismo camino de la pasión, pueden ser reparables.

La mujer está en su etapa de experiencias, y hay que dejárselas sufrir todas, porque sólo así aprenderá. "El talento se forma en la soledad; el carácter en las corrientes del mundo", dijo Goethe. Es en ese diario torcerse y retorcerse de la voluntad en el delirio de la acción humana, que tratamos y adaptamos los postulados de nuestro ideal, a la conciencia práctica de la responsabilidad de nuestros actos como tales. Sólo planeándonos en la vida podemos medir el alcance de nuestros pensamientos.

La feminista está adquiriendo ahora frente a la vida, la experiencia nueva; o hay que olvidar que esta experiencia es la reacción de otra; la única conocida y sufrida, desde que tiene noción de su importancia en la humanidad.

No pedimos indulgencia; pedimos comprensión. No otra cosa hemos pedido en todas las décadas pasadas, esforzándonos a nuestra vez por descifrar la incomprendida en que los hombres nos han tenido sumidas y ahogadas. Hoy mismo, queremos reaccionar saludablemente ante los hechos producidos y sus efectos. Queremos saber el por qué los hombres, que no nos hurtan

(Pasa a la Pág. 69.)

Camagüey, junio 26 de 1930.

Sra. Ofelia Rodríguez Acosta, Apartado 210.—La Habana.

Distinguida señorita:

Doyle contestación a su encuesta con la honda emoción y la gran simpatía que me inspira la causa del Feminismo que es la causa de la mujer.

¿Cuáles son los principales defectos que impiden a la mujer un completo triunfo en la vida y en la causa feminista?

El principal defecto que impide a la mujer un completo triunfo en la vida, es la facilidad con que se deja llevar por los prejuicios. Si no fuera por los prejuicios, se lanzaría con la mente abierta y en alto a recibir toda la luz que fuera capaz de recibir, y con el corazón, abierto también a todo sentimiento noble, rebosante de ternura hacia la humanidad entera.

Y en cuanto a lo que impide su triunfo en la causa feminista, doloroso es decirlo, pero es una gran verdad: es la mujer. Nosotras mismas somos la causa de que el feminismo no sea en breve una hermosa realidad. Y conste que no me refiero al grupo de mujeres que laboran constantemente por elevar tan hermoso fin: refirome a otro grupo más numeroso todavía: unas porque no sienten en sus almas, atrofian por la vanidad, esos anhelos maravillosos que nos llevarían a la conquista de tan sublime ideal, y otras, grupo más numeroso aun, porque la mayoría desconoce lo que realmente quiere decir la palabra feminismo; no tienen una idea de que esa palabra significa "liberación", equiparación de derechos tan naturales como la luz del día que siempre habíamos de existir. Si nos uniéramos, seríamos invencibles y tendríamos forzosamente que reconocerlo: nuestro derecho a la vida, a la vida consciente, desde luego.

¿Cuáles son las cualidades y virtudes que permanecen inactivas, retardando ese triunfo?

Los ricos tesoros de su mente y los purísimos y nobles sentimientos de su corazón, he ahí el insuperable tesoro que permanece inactivo retardando el triunfo de la mujer.

Hermanas: salgamos de la inercia en que estamos hundidas y unámonos a ese honroso grupo de mujeres que trabaja incansablemente por la conquista de nuestro derecho. Pensemos, no en nosotras, sino en esa pléyde de niñas cubanas que son la esperanza de la Patria.

De usted atentamente, Berta de SANDOVAL.



Ofelia Rodríguez Acosta



**¡Comience
el día bien!**



EL Quaker Oats es el alimento ideal para el desayuno porque proporciona energías en abundancia. Se prepara fácilmente, es delicioso y se digiere con facilidad, a pesar de ser sumamente nutritivo. Sus elementos nutritivos sostienen las fuerzas durante las cinco horas críticas de la mañana, en que se hace el 70% del trabajo diario. Evita el dolor de cabeza, el cansancio y la debilidad que suelen sentirse antes del medio día.

Haga la prueba. Verá como se siente mejor y tiene más ánimo para el trabajo, si se desayuna con Quaker Oats.

Quaker Oats

26-41

**Todos los miembros de la familia
pasan mejor día comenzándolo
con una cucharadita de este fa-
moso laxante inofensivo y seguro.**

"SAL DE FRUTA" ENO

Marcas de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

BANCO DE CREDITO DE CUBA

Apertado 2072 ACUJAR 98 Teléfonos 1-9740
Director General BARRERA TABANA M-8180 3133
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

LA JUSTICIA DEL CONTRABANDISTA

(Viene de la Pág. 5)

El asesino dando diente con diente, con el cuerpo sacudido por sobresaltos convulsivos, quedó solo frente a frenie con su víctima.

Trató en los primeros momentos de mantenerse sereno. Aquella pesadilla no podría durar mucho. Algun cliente vendría, se asombraría de no ver a nadie allá abajo, subirían y sería libertado. No había más que tener paciencia y esperar, cerrar por el momento los ojos, o volver la cabeza. Pero al primer movimiento que hizo sintió que se estrangulaba. Væerstreche había hecho un nudo corredizo alrededor de su cuello de tal modo que no podía, sin riesgo de morir asfixiado, moverse. El justiciero había tomado todas sus precauciones.

Trató entonces de quedar inmóvil conteniendo el aliento y mantener sus ojos cerrados. Qué diablos... bastaba querer. Pero una fuerza invencible como si unos dedos de acero, le levantasen los párpados, le obligaba a tenerlos abiertos, a mirar de frente a aquel rostro exangüe, en el que la muerte había puesto una mueca abominable. Y sus pupilas, donde el terror del golpe había dejado una expresión que ninguna palabra humana podía calificar, le miraba fijamente, miraba, miraba, con ojos dilatados por el horror, magnetizado por los ojos fijos del cadáver, le respiraba, le devoraba, le sorbía con los ojos.

Y he aquí que a fuerza de contemplar los rasgos horribles de la muerte, los vio moverse. A los temblores de las luces de las bujías comenzaron a hacer muecas y las muecas tomaron forma de palabras, y las palabras fueron conjuros, insultos, que silbaban en sus oídos; ¡Asesino!... ¡Asesino!

Las mandíbulas del asesino chocaron una con otra. Los gendarmes, los gendarmes! Que vengan; ellos me librarán. ¿Qué es la justicia al lado de ese mundo subterráneo, de ese mundo infernal poblado de fantasmas, de larvas y de demonios donde él se sentía resbalar atrado, si resistencia posible, por los ojos de la muerte?

Las manos de esta que el hijo había cruzado piadosamente se desanudaron y le hacían señas imperativas. ¡Ven!... ¡Ven!...

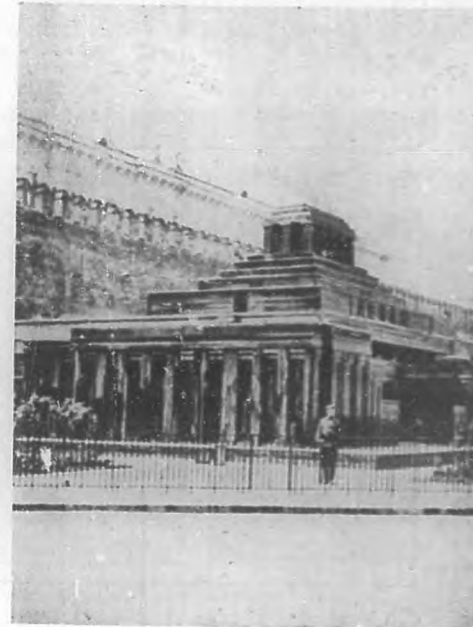
Trató de soltarse de sus ligaduras para acudir a la llamada implacable, pero la cuerda que apretaba su cuello sofocándole le hizo echarse hacia atrás para no ahogarse; más, de repente, fué preciso que se extendiese de nuevo para obedecer aquella orden imperiosa que no podía resistir, la llamada terrible de la muerte.

Entonces la vieja se puso a reír y elevando sus manos fuertes y grasosas que recordaban las de su hijo, las llevó a su garganta y la oprimió hasta sofocarle; le dejó cuando iba a perder el conocimiento, para asirle de nuevo cuando el aire comenzaba a entrar en sus pulmones.

Y el terror, un terror sobrehumano, sobrenatural; el horror, un horror de vértigo se apoderó de él... Y la locura se instaló en su cerebro. Un aullido atroz se escapó de debajo de la mordaza, el alarido espantoso del perro que olfatea la muerte, una queja larga, infinita, el abominable quejido de un animal al que se mata lentamente.

Esto duró una noche y un día. Y cuando al siguiente por la tarde, el alcalde, prevenido por la carta del hijo, penetró seguido del guarda y de los gendarmes, en la casa del contrabandista, el espanto les heló el corazón escuchando los gritos inhumanos que llenaban la casa. Más tarde relataron que ellos no recordaban haber presenciado nada más espantoso que el cuadro que se ofreció ante sus ojos: la muerte, ya violácea con los cabellos pegados al cráneo tinto en sangre coagulada; y suspendido encima de ella un hombre medio estrangulado, con los ojos fuera de las órbitas y lanzando el lamento lúgubre, horrible, enloquecedor que no debía cesar hasta el día siguiente cuando murió en una crisis final, en el asilo de locos a que había sido conducido.

El Año XIII de los Soviets



Lénin, profeta del Karl Max, es el objeto de un verdadero culto. Los comunistas le han elevado en Moscú un colosal mausoleo donde se ha colocado su cuerpo embalsamado y le han consagrado una biblioteca que consta de 600.000 volúmenes en 140 lenguas.

EL gobierno comunista ruso, estimando sin duda que, en lo porvenir la humanidad regenerada por el marxismo irradiará de la historia del mundo todo lo que la ha precedido, y hará comenzar esta historia desde su advenimiento, acaba de crear la era soviética. Desde luego, que se contarán los años en Rusia, por el momento, del año 1917, fecha de la Revolución, que será el año I. Estamos pues, en el año XIII de la era soviética. Acaso no sea inútil hacer el balance de los resultados obtenidos después de trece años de implantación del régimen instaurado por Lénin.

No vamos a exponer aquí, la situación política actual. Las diferencias entre las concepciones de Trotsky, el amo de ayer y de Stalin el amo de hoy. Indicaremos sólo de pasada, la gran inquietud que ensombrece en estos momentos el sol comunista. La revolución de los campesinos. Stalin intenta someter el campesino a la dictadura obrera; el campesino despojado de la propiedad de su tierra, considerada como bien de la colectividad, alimentará al obrero militarizado de las grandes ciudades que, junto a las ametralladoras cargadas se cruzará de brazos, no pretex de guardar la Constitución. Pero el campesino no quiere dejar su tierra, no trabaja más que para su consumo y recibe a tiros, a los que vienen a saquear sus granjas para los perezosos de las ciudades. Tienen en perspectiva pues, una guerra civil y... el hambre.

Pero echemos una ojeada sobre los beneficios obtenidos hasta hoy por el pueblo ruso.

LA FAMILIA

La familia, ha dejado de existir. Se cuentan dos clases de matrimonios: el registrado ante las autoridades públicas, y el no registrado, los dos en el mismo plano.

El matrimonio registrado, se creó momentáneamente bajo la presión de los campesinos y de algunos retrógrados impregnados todavía de los prejuicios burgueses. El divorcio concedido inmediatamente a solicitud de uno de los esposos hace que aquél quede reducido a la nada.

La duración media de los matrimonios es apenas de

ocho meses; las uniones de una semana son muy corrientes; las de veinticuatro horas no son raras. En diciembre de 1927 la Zags. de Moscú ha constatado 48 matrimonios disueltos al día si guiente. Las mujeres que se suicidan para escapar de este infierno, forman legión. La mujer rusa ha caído en una vergonzosa esclavitud, que se vela con el nombre de emancipación. Ha sido entregada a todas las violencias, a todas las opresiones, sin que nada la proteja.

LA JUVENTUD

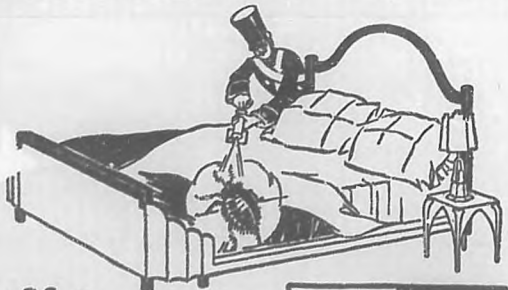
¿Qué se hace de los hijos en este derrumbamiento de la familia? "Los cabellos se pondrán de punta en vuestros

traz cabezas — confesaba Boukharine en el XIII Congreso del Partido Comunista — si conocieréis el verdadero estado en que se encuentran en nuestro país los niños abandonados." En estos momentos hay, según las estadísticas oficiales, 600 mil niños sin abrigo y 300 mil viviendo—dice el diario de Pravda del 10 de marzo de 1926—como perros vagabundos. Van a la escuela muy pocos, de 30 a 50% según las regiones. Estamos obligados a señalar—continúa—lo desastroso de la enseñanza que se les da. Pero nosotros podemos dar algunos ejemplos de enseñanza moral. El niño se ha convertido en espía de la familia. Un niño escribe al Soviet de su ciudad lo siguiente: "Les ruego que tomen medidas urgentes contra mi padre, un canalla, un idiota. Hay que amordazar su boca imbécil. Olvida que vive en la U. R. S. S. Se cree en América o en Inglaterra."

Fouhtikof, célebre revolucionario, es fusilado por denuncia de su hijo, un joven comunista. Así mismo, pide el encarcelamiento de su *ex-madre*, que lo ha injuriado gravemente.

La enseñanza superior peca. La miseria es terrible entre los estudiantes. De 4000 alumnos de la célebre Academia Petrovsky, 2500 duermen en las demoliciones. Las dos terceras partes de los estudiantes de Moscú, no tienen ni veinte rublos para gastar en el mes.

Lénin había prometido cambiar la Rusia en un jardín floreciente y tal es el espectáculo que nos da el año XIII de la Revolución Comunista rusa.



Mate las chinches -enemigas del descanso

HAMBIENTA de sangre humana, maloliente y nauseabunda, la chinche hace su aparición al caer la noche. Su picadura que-mante ahuyenta el sueño y al amanecer está Ud. más cansado que al acostarse.

¿Sufrirá Ud. estas noches de tortura que le arruinarán la salud? No se sacrifique Ud. para que vivan estos parásitos inmundos.

Mate las chinches con Flit. El Flit las mata rápidamente lo mismo que a las moscas, mosquitos, cucarachas, polillas, hormigas y pulgas. Inofensivo para el hombre. No mancha. De venta en todas partes.



FLIT
MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expone sólo en latas selladas

0172

ESTRENIMIENTO

El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico



VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del **D'FRANCK**
M.R.

A. TRONCIN y J. HUBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

EL INCENDIO DEL MOLINO

(Viene de la Pág. 7)

llete azul, el señor Lilas llamó a sus colegas.
—Señores—dijo—vamos a comer aquí. Es un capricino... además! tengo otro!... quisiera comer a luz exclusiva de este cirio.

Y como el viejo Mazerol hiciera un gesto de protesta:

—Lo pago, doy por él cincuenta francos.
—¡Ah! seguramente!—contestó el molinero riendo—Extraña idea de todos modos.

Y suspiró al colocar el cirio sobre la mesa.
—Señores—añadió el señor Lilas sonriente—¿son las seis! ¿habéis oído? las seis... sentémonos a la mesa: enciendo el cirio.

Fue una comida alegre, en que no faltó ni el buen vino, ni la buena carne. Al final circulearon los cigarrillos acompañando al café.

—Las ocho y media—dijo de improviso el señor Lilas—demonos prisa, señores, que pronto nos quedaremos sin luz.

El tío Mazerol rio bonachonamente, con la risa del hombre confiado, dichoso, seguro del porvenir...

—Yo tengo lámparas—dijo riendo todavía. El señor Lilas... el reloj.

—Señores, si... nueve... nuestro cirio va a extinguirse... ¿tráenos una lámpara... todavía tenemos que hablar. Mi experimento ha terminado.

—¿Que experimento?
—Supongamos, tío Mazerol, que un hombre fiel a los intereses de usted... ¡vamos! busque, ¿quién puede ser absolutamente fiel a los intereses suyos?... que ese hombre, va lo encontraremos, suscitara el incendio...

—¿Como es eso?—interrogó el tío Mazerol con imperturbable calma.

—Ese hombre conocedor de la precaria situación de usted, de sus recursos tan restringidos que no le permitan acometer las reparaciones necesarias para el funcionamiento del molino... Un buen incendio, cuando se está asegurado, lo arregla todo, en especial si el seguro es mayor que el valor... Ese hombre...

—¡Ah! bien, ¡es una broma!—aseguró el molinero sonriendo con candidez—¿y qué hubiera hecho ese buen hombre?

—Imaginemos la paja y el heno tirados en el suelo, como en este molino: en medio de esa paja colocó un cirio grande, como el que acaba de quemarse... lo aisló bien, para que la llama en alto no alcance nada, pero envuelvo la base con heno...

—¡Con heno!—repitió el tío Mazerol, que estaba livido.

—Ese cirio ¡lo hemos visto! tarda tres horas en consumirse. Lo enciendo en el momento de salir: son las siete...

El molinero se recostó en la silla con el rostro contraído y los ojos desorbitados.

—¡Las siete!... ¿y por qué las siete?—balbuceó.

—Pues porque a las diez, cuando se declare el incendio, hará tres horas que estoy fuera del pueblo, lo que será una coartada indiscutible. Tío Mazerol ¿dónde está el cirio que falta en ese candelero... el otro... no el que encendimos?

Y como el molinero enloquecido ocultara el rostro entre las manos, el señor Lilas replicó dulcemente.

—¿De veras no sabe?... pues bien; yo se lo diré. A lo menos, le enseñaré lo que queda de él... un poco de cera derretida que cayó y se endureció sobre esta losa en que lo habían asegurado. ¿Quiere verlo?... Tío Mazerol ¿sabe usted quién es el incendiario?

Hundido en su silla, abatido, anonadado, el molinero dijo sencillamente:

—Soy yo.

(Versión castellana de M. Martínez Márquez)

PENSAMIENTOS

Los relatos que nos muestran las afecciones de corazón recompensadas por el éxito nos agradan y es justicia; pues lo que necesita el amor es más contentamiento que pena.

BOCACCIO.

BOHEMIA

Editorial

No se Despeja el Horizonte

FINALIZA la semana con dos impresiones deplorables. Políticamente, distínguese con relieves extraordinarios lo que el propio señor Antonio González de Mendoza llama su fracaso como amigable componedor entre las tendencias representadas por el general Gerardo Machado y el coronel Carlos Mendieta.

Económicamente, agravando el pesimismo que flota en la atmósfera, lo más importante es el anuncio de otra operación de préstamo, o de "financiamiento"—según el término de moda,—y esta vez sobre la base de bonos garantizados por los ingresos del Acueducto de la Habana.

Se trata simplemente de cuarenta millones de pesos, y hay quienes aseguran que el plan referido no es el único acariciado por el gobierno, que juzga viable otras combinaciones financieras con la garantía que pueden ofrecer nuevos jugosos tributos sobre la riqueza urbana del país.

Nada se ha presentado, pues, en sentido favorable. Si la política se enmaraña de hora en hora, los asuntos económicos adquieren por instantes caracteres de más acentuada gravedad.

El azúcar en plena crisis. Los negocios tabacaleros frente a las perspectivas de un desastre. La riqueza cafetalera—que resucitaba como una firme esperanza, después de muchos años de abandono—sufre un verdadero batacazo.

El campo y las industrias defendiéndose en elementos defensivos. Las esferas mercantiles amenazadas por el fantasma de la quiebra. Los propietarios con una merma pavorosa en sus rentas. Hacendados y colonos sin las indispensables refacciones, porque los bancos han cerrado sus cajas con doble llave. Y para que el cuadro sea completo, los servidores del Estado en pleno reajuste, cuando es que tienen la suerte de no llevar en el bolsillo la cesantía, que hoy casi equivale a una esquila de defunción.

Si los observadores se fijan en las masas trabajadoras, el panorama que brindan es desastroso. Millares de hombres sin trabajo; ridículos jornales, que en ocasiones constituyen una infamia; mujeres que difícilmente ganan para la comida, que es como verlas en camino de la anemia o la tuberculosis... y en el campo legiones de braceros, para los cuales el Hambre es sinestra hada-madrina que les ha deparado la suerte cruel.

No hablemos de veteranos, maestros y otros a quienes comprenden leyes de retiros o pensiones. Porque tales elementos viven ahora entre angustias y necesidades pavorosas.

El círculo en que actualmente se agitan los intereses de la República, es lo que se llama un círculo vicioso. Los quebrantos económicos se han sentido en la Caja del Estado, y los cauces tributarios tienen que robustecerse a toda costa, para que no continúen en escala descendente los ingresos de que se nutre la Tesorería Nacional.

El déficit maldito—aleteando como un negro pajaraco por el edificio de la Secretaría de Hacienda—mantiene en continua zozobra al joven y culto jefe de

las finanzas nacionales. El doctor Ruiz Mesa, preocupadísimo, teme a nuevas complicaciones, que afectarían más aún los resortes fiscales; y, discutiendo con la lógica de los ejecutores de apremios—que pugna muchas veces con la lógica de los estadistas sagaces—procura que entren las mayores sumas de dinero en las oficinas recaudadoras, que en circunstancias como las presentes hacen el efecto de horribles exprimidores.

Las consecuencias no pueden ser azucaradas. Ni siquiera satisfactorias. Las consecuencias tienen que ser fatalmente negativas. Porque exprimir más y más a un pueblo ya esquilado, es someterlo despiadadamente a un suplicio, cuando no atomizarlo. Y—aquí el círculo vicioso—a medida que las tenazas de los tributos debilitan las energías nacionales, empobreciendo hasta la miseria a las llamadas clases vivas del país, irán siendo menores las capacidades contributivas de los elementos solventes con que cuenta la nación.

Estamos en presencia de la crisis económica más profunda que se recuerda en este suelo. Y los recelos políticos, las verdaderas amarguras políticas de que ofrecen testimonio tristes realidades, agravan en alarmantes proporciones el económico malestar.

Abrajen bien ojos y oídos quienes están más obligados a ver y oír lo que en Cuba ocurre. Puede ser que de la rosada nube de un optimismo incomprensible—de un optimismo desdeñoso—, caigan en las profundidades de un desengaño que sería funesto para ellos, pero más funesto para el país.

No estamos en momentos de amor propio ni de orgullo. Por patrióticos deberes, en primer término, y por egoísmo, además, se encuentran en el caso de propiciar soluciones salvadoras los que se han posesionado a título de dominio, como dueños y señores, del mecanismo de la nación.

Si vivieran Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, Máximo Gómez y Antonio Maceo, Ignacio Agramonte y Calixto García, para no citarlos a todos, ninguno se creería superior a la Patria, más grande que la República. Porque la ventura de cuantos aquí residen, la dicha de Cuba, y no el interés de un hombre o de un grupo, es lo que anhelan todos los cubanos como clave de supremo bienestar.

Las noticias desalentadoras parece que responden a un concurso. Cuando la espantosa crisis azucarera nos tenía perplejos, los bajos precios del tabaco acentuaron las pintadas sombrías del cuadro. E hicierón más funebre todavía el horizonte los desencantos de quienes luchabamos confiados en el resurgimiento—como riqueza cubana—del café.

Si en el terreno económico eran tan duras las realidades, en la atmósfera política pusieron una sombría neblina las palabras del propio señor González de Mendoza reconociendo el fracaso de su noble gestión.

Política y económicamente hemos llegado al límite. Por el camino que vamos, sólo un pueblo de locos podría seguir.

Alguien ha recordado en estos días que el inolvidable González Lamuza llamó a Cuba la isla de corcho.

Nosotros pensamos que el corcho flota, ciertamente; pero que se pudre también.

Yo también!

¡A mí no me den Uds. sino lo que sea bueno y seguro. ¡Si es sogá, que apriete, si es caballo, que aguante, si es machete, que corte...! Y en tocando a medicinas, ¡ahí sí que por esta boca no pasa sino lo que sea tan seguro como la luz de mi Dios...!



...Por eso, eh mi rancho nadie toma para los dolores nada que no sea

CAFIASPIRINA

Un Fulano a quien no quise recibirle algo que dizque era "igual y más barato" se me respingó y me dijo:—"¡Uds. los campesinos, qué saben de esto...!" Y yo echándole el humo a la cara, le contesté:—"Oiga Ud. Don sabiendo: otras cosas ignoraremos, pero que la CAFIASPIRINA no tiene igual, lo sabe hasta el más montuno. Y aunque el centavito nuestro es muy bien ganado, nó somos tan sonesos que le tiremos la salud a los perros por economizarlo..."

INCOMPARABLE y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni los riñones.**

Si es **BAYER** es bueno

¡Desde el más poderoso hasta el más humilde lo saben y lo repiten!



Actualidad



DE LA ESCUELA NORMAL.—Presidencia del acto de la distribución de diplomas a las alumnas de la Escuela Normal de Maestras de La Habana, que han terminado sus estudios este año. De izquierda a derecha: la Sra. GRANDE-ROSSI, el Dr. J. M. CARBONELL, el Presidente de la Cámara, Dr. GUAS INCLAN, el Subsecretario de I. P., Dr. LAMADRID, la Sra. Georgia NAVARRO, la Dra. VELASCO, los Dres. MASALICP, y GAY CALBO y la Dra. CASTELLANOS.

DE LA ESCUELA NORMAL.—Las alumnas de la Escuela Normal de Maestras que terminaron sus estudios en junio, reunidas en el salón de actos de la Academia de Letras y Ciencias para recibir sus diplomas.



Luis Felipe RODRIGUEZ, distinguido escritor mantuenero, que acaba de llegar a La Habana, donde ha sido recibido con cálidas demostraciones de afecto por la gente de letras. (FOTO CHILOSA)

LOS NUEVOS OFICIALES DEL EJERCITO.—Los cadetes de la Escuela del Morro José MARTINEZ MENDEZ, Fernando FIGUEROA, Julián GUERRERO, Julio VALDES, Armando REYES, Vicente LASTRA, José GARZON, Nemesio RODRIGUEZ, Walfredo QUIJONES, Carlos CANTILLO y Gustavo ROJAS, que han recibido sus despachos como segundos tenientes al terminar sus estudios en junio.

(FOTOS VALES)



El doctor José GUERRA LOPEZ, ilustre cirujano que ha pasado en brillantes oposiciones la cattedra de Derecho Civil de la Universidad de La Habana.

(FOTO BLEZ)



DE
NORTE
A SUR



LOS CUBANOS EN BUENOS AIRES.—El Ministro de Cuba en la Argentina, Dr. Néstor CARBONELL, rodeado de los concurrentes a la recepción que ofreció en la Legación para celebrar la fecha patriótica de la instauración de la República

(Foto Chibola)



EL VUELO NEW YORK-BUENOS AIRES.—El aeroplano "Knight of New Haven" despegando en el aeródromo de Valley Stream (New York) para realizar su vuelo hasta Buenos Aires, sin paradas y reaprovisionándose de combustible en el aire. El "K. of N. Haven" se destruyó horas después, resultando ileso sus tripulantes

(Foto International News)



S. A. R. Don Alfonso de BORBON y BATTENBERG, Príncipe de Asturias, heredero de la corona de España, que ha emprendido su primer viaje de estudio por Europa con el título de Conde de Covadonga

(Foto International News)



EL VUELO NEW YORK-BUENOS AIRES.—El Tte. Garland PEED Jr., jefe del vuelo, despidiéndose de su esposa desde la cabina del "Knight of New Haven", momentos antes del despegue. Peed y sus compañeros escaparon del terrible accidente en que se destruyó el avión gracias a la serenidad con que se lanzaron al espacio en sus paracaídas.

(Foto International News)

EL 14 DE JULIO EN LA HABANA.—Asistentes al almuerzo celebrado en el Havana Biltmore Yacht & Country Club el día 14 de julio, para conmemorar la toma de la Batalla. De izquierda a derecha: el Cte. WHITMARSH, el Cor. CARRICARTE, el Sr. DUSACQ, el Cor. MORALES COELLO, M. Clement DESPRES, Chargé d'affaires de Francia en Cuba; el Sr. SOLER, Srto. Int. de Estado, Dr. FERNANDEZ, el Dr. PRESNO, el Cte. ESPINOSA, el Dr. Miguel A. CAMPA, Subsecretario de Estado, el Sr. ROELANDS y el Dr. ORTIZ GANO



EL ANIVERSARIO DE LA JUVENTUD ASTURIANA.—Presidencia del almuerzo celebrado por los miembros de la Juventud Asturiana para conmemorar el aniversario de su fundación.

NOTAS GRAFICAS



EL CUADRO "MARIA GUERRERO".—Miembros del cuadro artístico "Maria Guerrero", que dirige el Sr. Emilio SOLDEVILLA, reunidos en el Club Madrileño para preparar sus próximas representaciones



EL HOMENAJE A REIMONDEZ.—Un aspecto del almuerzo ofrecido al Presidente de la Sección de Cultura del M. I. Centro Gallego, Sr. Antonio REIMONDEZ, y al vocal, Sr. José A. VILA. A dicho acto asistieron los Sres. GARCIA TENREIRO, DOPICO, MASSANA, ESTEVEZ, REMOS, BARBAZAN, FUENTE, RODRIGUEZ y GONZALEZ

ROVIRITA, notable serratista oriental que está obteniendo éxitos brillantes en La Habana
FOTO BLEZ



De la Hora

UNA CONVENCION CHINA EN LA HABANA.—Acto inaugural de la Convención General de la sociedad "Long Gong Con Sol", efectuada el día 13 en Dragones N° 80. Al acto asistió S. E. el Ministro de China
FOTO VALES



El Sr. Mario RODRIGUEZ ACOSTA graduado arquitecto recientemente, que obtuvo los mayores elogios del tribunal con un proyecto de "chateau" del Renacimiento francés.

(FOTO MARAN)

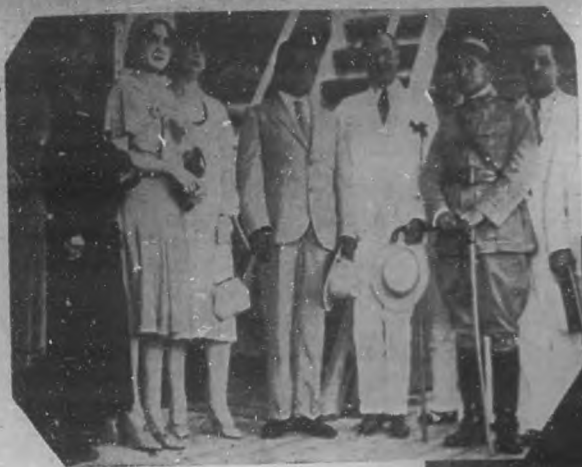


La eminente pianista cubana, Sra. Flora MORA de GIRO, cuyo libro "Método Moderno para Piano" obtuvo las más altas recompensas en la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

(FOTO TAYER)

LOS DE VILLAVICIOSA.—Grupo de hijos de Villaviciosa (Asturias), reunidos en los jardines de "La Tropical" en una cordialísima fiesta regional.

Portes Gil en la Habana



El ex-Presidente de México, Ldo. Emilio PORTES GIL, fotografiado abordo del vapor "Alfonso XIII" al llegar a La Habana. Le acompañan su señora madre; su esposa, la Sra. Carmen G. de PORTES GIL, el Dr. SOLER y BAKO, Introdutor de Embajadores, y el Cte. ESPINOSA, Ayudante del Presidente de la República.



Los Sres. de PORTES GIL, desembarcando por la escala del "Alfonso XIII".

El martes 15 llegó a La Habana, en el vapor "Alfonso XIII" el Presidente de la República mexicana, Ldo. Emilio Portes Gil, en compañía de su distinguida familia. El Ldo. Portes Gil—como se recordará—fué designado Presidente provisional de México, al terminar el periodo de Calles, en virtud del asesinato del Presidente electo, general Obregón. En los primeros meses de su gobierno, Portes Gil tuvo que hacer frente— con la cooperación política del general Calles y técnica del general Andrew Almazán—a un vasto movimiento revolucionario del sector obregonista. Más tarde efectuó las elecciones, en las que resultó triunfador el Partido Nacional Revolucionario, y entregó el poder al Ldo. Pascual Ortiz Rubio, pasando a ocupar la Secretaría del Interior en el gabinete. Meses después el Ldo. Portes Gil renunció a su puesto en el gabinete, para asumir la presidencia del Partido Nacional Revolucionario que hoy ostenta. Hace apenas varias semanas el Sr. Luis N. Morones, que fué Secretario de Agricultura en el último gabinete de Calles y a quien inculparon los obregonistas como "autor intelectual" del asesinato del general Obregón, acusó públicamente al Ldo. Portes Gil de haber tramado un complot para asesinar al Presidente Ortiz Rubio a su regreso de los Estados Unidos. Nuestros lectores recordarán que el actual Presidente de México fué objeto de un atentado—en el que recibió graves heridas—el día mismo de la toma de posesión.

A las preguntas que uno de nuestro redactores hizo al Ldo. Portes Gil acerca de los motivos de su viaje, éste contestó que "necesitaba descansar, ya que la posición política que ocupa en México le obliga a una constante agitación". El ex-Presidente agregó que el Gobierno mexicano continuará desarrollando la política agraria de Obregón y Calles y que la Constitución sólo será modificada en lo que afecta al procedimiento electoral, conservándose todas las conquistas liberales que la misma consagra.



El Ldo. Emilio PORTES GIL—constitución robusta, sonrisa cordial y acogedora—en "pose" especial para BOHEMIA.



La Sra. de PORTES GIL, digna manifestación de la más alta distinción.
(FOTOS VALES)

Fotos de Santiago



Presidencia de la tradicional "tente blanca" celebrada por la Gran Logia Oriental de Cuba en conmemoración de su independencia marítima.



Concurrentes a la fiesta celebrada por la distinguida sociedad "Os Pinos Nuevos", de Santiago, en la hermosa glorietta de la Cervecería "Hatuey".

FOTOS GALLARDO

Los nuevos maestros graduados en la Escuela Normal de Santiago de Cuba posando para BODILIA durante la fiesta que celebraron en los jardines de la Cervecería "Hatuey" para solemnizar la terminación de sus estudios.



El Sr. Pedro LAY, Vicepresidente de la Casa Bacardi y popularísimo "gobernador del "Murciélago", con el grupo de empleados que habitualmente atiende a los visitantes de la fábrica de cerveza "Hatuey".



Grupo de asistentes al primer almuerzo veraniego celebrado en el balneario de Punta Gorda por el Rotary Club de Santiago de Cuba.



De la República

SANTA CLARA.—Presidencia de la velada ofrecida por la Colonia Española en honor del ilustre criminalista D. Fructuoso CARPENA, en la que éste pronunció una interesante conferencia.

FOTO HERNANDEZ



REMEDIOS.—El Dr. Ramón María VALDES, jefe local de Sanidad de Remedios, que ha memorado el aplazamiento de toda la población por una epidemia de tifo. El pueblo de Remedios cree que se ha perdido actual librecencia, sin contagios ni limitaciones, contra todos los que ponen en peligro la salud pública.

FOTO CARACCILO

SANTA CLARA.—El Gobernador Provincial y las autoridades presidiendo la velada conmemorativa ofrecida por el Liceo Villalera en memoria del Ing. Alfredo Triñá Pérez, fallecido recientemente en Santa Clara.

FOTO HERNANDEZ

REMEDIOS.—El acueducto de Remedios. El paisaje es bellissimo pero el estado bacteriológico de las aguas deja mucho que desear. La contaminación de este acueducto es la causa de la epidemia de tifo que existe actualmente en Remedios y Caibarién.

FOTO CARACCILO





ITALIA Y HUNGRIA SE ACERCAN—El Secretario de Relaciones Exteriores de Italia, Sig. Dino GRANDI, saludando a la manera "fascista" a las corporaciones estudiantiles que le ocasionaron el día de su llegada a Budapest. En los círculos internacionales se atribuye gran importancia a este viaje de Grandi por el Oriente europeo.



UN HEROE QUE NOS VISITARA EN BREVE—El conde von LUCKNER, el famoso corsario alemán del "Sradler", que hizo la guerra sin causar una sola víctima, nos visitará en breve. En la foto aparece von LUCKNER en la cubierta de su yate "Mopelia", con el joven Edward Martin STONE y Mrs. Stone, millonaria americana.



EL PADRE DEL JAPON—El Almirante TOGO, héroe de la batalla naval de Tsushima, en la que se decidió la suerte del Japon, figura entre los enemigos del Tratado de Londres. He aquí al viran Almirante rodeado de los alumnos de las escuelas públicas de Tokio.



UN HOMBRE INFELIZ—He aquí uno de los hombres más infelicitados del mundo: el Kronprinz de Alemania, que celebró sus bodas de plata con la princesa CECILIA el mes pasado. Educado para el gobierno y el mando militar, el Kronprinz es un "desocupado" sin esperanza de encontrar trabajo...

UN AVISO OPORTUNO—Errol BOYD, Roger Q. WILLIAMS, héroe del vuelo New York-Roma, y Harry CONNOR, que han realizado un vuelo directo de ida y vuelta desde New York a las Bermudas. Este vuelo es un "aviso oportuno" que el Departamento de Guerra americano tendrá muy en cuenta... porque las Bermudas son posesión inglesa.



EL HOMBRE DE INGLATERRA—El Almirante Sir Frederick FIELD, jefe de la Flota del Atlántico, que ha sido nombrado Primer Lord Naval del Almirantazgo, en sustitución de Sir Charles Madden.



Un Balcón Sobre el Mundo...

UNA VIEJA AMISTAD QUE SE REANUDA—Esta fotografía exclusiva nos muestra, de izquierda a derecha, a los señores POULTNEY BIGELOW y al ex-EMPERADOR y la ex-EMPERATRIZ de Alemania, reunidos en Doorn. Los Bigelow fueron grandes amigos del Kaiser antes de la guerra, pero el conflicto truncó la amistad y Bigelow acusó en sus libros al Kaiser de haber precipitado la guerra. Ahora Bigelow, convencido de su error, visitó al Kaiser para pedirle perdón.



EL EJERCITO ROJO SE PREPARA—El general BO Denny, jefe del Ejército Rojo de los Soviets, entregando una bandera de oro al comandante de la Brigada Stalin, que se distinguió en las últimas maniobras.



LAS ALAS DE ITALIA—Una sección del aeródromo militar de Roma, durante las grandes maniobras aéreas realizadas recientemente por 500 aviones del ejército italiano.



EL "DUCE" OBSERVA—El Rey de Italia (sentado) y el "duce" MUSSOLINI, observando las maniobras de 300 aeroplanos de guerra en el cielo de Roma. Estas maniobras parecen subrayar las palabras belicosas pronunciadas por el "duce" en Pistina y en Florencia...

ALGO NUEVO—¿Usted nunca ha visto cómo se pone los zapatos un Almirante? Pues he aquí al Almirante Ivo TAKARABE calzándose sus botas para dirigirse al Palacio Imperial, a informar al Mikado sobre los acuerdos de Londres.



LAMPEDUSA es una árida y desolada isla sólo habitada por unos 400 pescadores de esponjas. En ella no hay el más leve vestigio de vegetación natural, ni una sola pulgada de tierra cultivada.

Este fué el lugar en que yo me vi forzado a pasar un exilio de cinco años entre condenados a cadena perpetua por delitos comunes. A nuestra llegada, 300 de esas infelices criaturas se hallaban en Lampedusa, viviendo la vida de las bestias. Recluidos en grandes locales, desprovistos de higiene, luz y ventilación y vestidos con burdos uniformes a rayas blancas y amarillas, estos seres con los que nosotros, los deportados políticos, nos veíamos obligados a compartir la existencia, despertaron, a un tiempo mismo, nuestra compasión y nuestra repugnancia. Allí los había de todas las edades y convictos de todos los crímenes y casi todos eran alcohólicos.

El Gobierno tiene asignado a cada presidiario cuatro liras (unos 20 centavos) por día, que resultan insuficientes para cubrir sus necesidades más perentorias. Por eso ellos viven muriendo. Ellos pasan el día tirados en el suelo bajo el azote del terrible sol de África, en espera de la hora de retirarse a sus dormitorios, en donde son encerrados cada tarde, a la puesta del sol. Es innecesario decir que el Gobierno permite la expendición de bebidas las que pueden adquirirse en varios sucios tugurios de la población y que los desdichados convictos prefieren a la comida. Apesar de la vigilancia que ejercen los guardias, muchos de los presidiarios van armados de cuchillos. Eso es causa de que en las frecuentes riñas que allí ocurren ocasionadas, sin duda, por la ingestión de bebidas, muchos de esos desdichados resulten heridos de muerte.

A los prisioneros políticos se nos había destinado un local largo y de muy poco puntal, situado no lejos de las barracas de los penados por delitos comunes. Allí se nos encerraba a las cinco de la tarde y se nos sacaba a las siete de la mañana. Aunque la ventilación de ese local era insuficiente, se obligaba a permanecer allí catorce horas, respirando esa atmósfera enrarecida, a 120 personas. Por las mañanas se nos permitía pasear por las calles del villorrio, pero sin traspasar sus límites. Esto constituía nuestro único entretenimiento, pues nos estaba prohibida la lectura de libros y periódicos.

El teniente de la Milicia Fascista que tenía a su cargo nuestra custodia era un tipo despreciable que odiaba, por instinto, a los deportados políticos. El declaraba frecuentemente, que le gustaría matarlos a todos, pues los consideraba como una escoria, a causa de su condición de anti-fascistas, agregando que muchos de ellos no saldrían vivos de la isla. Los miembros del Parlamento italiano, que se encontraban entre los deportados eran frecuentemente víctimas de su furia. Yo era amenado amenazado por el teniente quien me trataba con especial malevolencia sólo por llevar el apellido de mi tío, un ex-Primer Ministro Italiano. Muchos de nosotros, tuvimos que soportar sobre nuestros cuerpos la injuria del látigo que este bárbaro siempre llevaba consigo.

Aunque la vigilancia era muy estricta un triste episodio que allí ocurrió, nos animó a buscar ávidamente el medio de comunicarnos con algunos amigos del continente, para darles noticia de lo que allí estaba ocurriendo. Pietro Rossi, un joven romano, fué bárbaramente maltratado por el Teniente, y al poco

Los Prisioneros de Mussolini

por Francesco Fausto Nitti,
Sobrino del ex-Premier
italo, Francesco Nitti.

tiempo falleció. El único delito de este joven, había sido el cantar unas canciones en dialecto romano, que nuestro carcelero, en su ignorancia de ese dialecto, interpretó como una crítica del Fascismo.

Ante ese hecho, nosotros llegamos a pensar que era preferible caer bajo los disparos de los guardias, en un intento de escapatoria, que estar siendo a diario testigos de tan terribles atropellos. Entonces algunos de nosotros nos conjuramos para idear un medio de informar a nuestros parientes y amigos del continente del maltrato de que se nos hacía víctimas. Al fin logramos encontrarlo y el resultado fué que algunos importantes periódicos extranjeros publicaron sensacionales informaciones revelando y condenando los horrores de nuestra existencia en la Isla. El gobierno de Roma, atemorizado ante esa campaña, trató de remediar en algo nuestras desdichas, disponiendo que los prisioneros políticos fuéramos extraídos de Lampedusa y distribuidos entre las islas de Favignana, Pantelleria, Ustica y Lipari. A mí me tocó ser llevado a esta última y allí pude ver renovados los atropellos y persecuciones a que parecía que estábamos condenados.

Yo estuve en Lipari desde marzo de 1927 hasta julio de 1929 o sea poco más de dos años. Cada mañana se nos pasaba lista a todos los deportados políticos y después se repartía el subsidio de diez liras por cabeza que el gobierno nos tenía asignados. Esta exigua cantidad, como es de suponer, no nos alcanzaba ni para hacer una frugal comida. Algunos de los deportados recibían ayuda económica de sus familiares, lo que les permitía llevar una vida menos miserable. Otros, en cambio, se habían hecho acompañar de sus esposas e hijos y todos se veían obligados a sufrir las más horribles privaciones.

Mi estado de ánimo, después de sufrir los horrores de esa vida durante varios meses, era verdaderamente deplorable. Objeto, con algunos más, de una vigilancia especial, sin posibilidad de dedicarme a un trabajo remunerativo, forzado a llevar una existencia tan monótona como humillante, mi espíritu se rebelaba y luchaba por lograr, a todo trance, la ansiada libertad. Mi único consuelo, en tan tristes circunstancias, era mi continuo trato con algunos amigos que se hallaban allí en las mismas condiciones que yo. Entre esos amigos relevantes figuras de la intelectualidad y la política italianas, debo mencionar a Emilio Lussu, miembro del Parlamento Italiano durante dos periodos, y Carlo Rosselli, profesor de Economía Política en la Universidad de Florencia. Tanto éste como aquél habían servido a Italia con las armas durante la Guerra Mundial, distinguiéndose por su extraordinaria bravura.

A poco de hallarnos en la Isla, Lussu, Rosselli y yo resolvimos poner a contribución nuestro ingenio y nuestros esfuerzos para lograr salir de aquel infierno. Durante año y medio estudiamos el plan concebido y preparamos el proyecto de escapatoria con meticoloso cuidado. Apesar de hallarnos los tres sometidos a una estrecha vigilancia, nos ingeniamos para conducirnos de tal modo que no despertáramos la más mínima sospecha. Lussu, por ejemplo, habiendo estado gravemente enfermo, fingió durante mucho tiempo una extremada debilidad, para que la convalecencia pareciera más larga.

Mientras tanto, nosotros sosteníamos una constante comuni-

(Pasa a la Pág. 53.)



Calidad que perdura

En seguridad, confort, velocidad, potencia, economía—en todo aquello que contribuye a hacer un buen automóvil—el nuevo Ford constituye una magnífica inversión, cuyo valor intrínseco es muy superior al precio a que se vende. La calidad del Ford es una calidad que perdura.

Ford Motor Company

SUCURSAL DE LA HABANA

MADAME RECAMIER

La revolución francesa, con su gran cúmulo de horrores, llevó a la miseria a M. Bernard, uno de esos realistas arribundos que debió la vida en más de una oportunidad a la belleza y a la frivolidad de su hija. Y la hija de M. Bernard no era otra que le célebre Mad Recamier.

Juana, Julia, Adelaida Bernard nació en Lyon en 1777 de un matrimonio del cual nada se sabe de la madre y muy poco del padre.

Juan Bernard era empleado del Fisco y por lo tanto, aunque de humilde cuna, partidario de la realista.

Arrojado a París, por los acontecimientos de la época, tuvo la suerte de encontrar un buen empleo en la Administración de Correos, empleo que le sirvió para casar a su hija, que ya había prescindiendo de los nombres de Juana y Adelaida, con un rico banquero, Julia Bernard, convirtiéndose este nombre en Julieta, era la atracción del barrio. No es pues extraño que el señor Santiago Rosa Recamier la pidiera en matrimonio, desposándose con la muchacha cuando esta solo contaba dieciséis años de edad.

El señor Recamier celebró sus bodas con Julieta Bernard en el año 1799, tan prodigo para Francia en acontecimientos políticos.

Trasado el terror, la señora Recamier surge de entre el gran charco de sangre, que fue la revolución, a la manera de un lirio, nacido entre la podredumbre del pantano...

Y es durante el Consulado que ya empieza a deslumbrar con su belleza fragil de porcelana de Sévres. El primero en amarla entonces es Luciano Bonaparte, el hermano de Napoleón, entonces Consul por obra y gracia de la Revolución. Luciano, que ha perdido la cabeza, no es ni rechazado ni aceptado. Y lo mismo que a Luciano Bonaparte va a ocurrirle a los nietos de enamorados de la Recamier. Julieta tenía un arte especial para no desengañar a nadie. Cuando alguno de los admiradores se quejaba de las torturas que sufría, la bella mujer le decía "Venid y os curaré". Y se daba para la cura tanta maña que ni uno solo de sus pretendientes se convirtió, a causa del despecho, en enemigo.

Al esbozarse la posibilidad del Imperio, la Recamier militó en las filas de la oposición. Su amistad con Mad. Stael y con Mad. Moreau la obligaban a combatir las miras ambiciosas de Napoleón.

Mad Recamier era una enemiga peligrosa. Fonché creyó atraerla ofreciéndole un puesto de dama de honor en la futura Corte Imperial. La bella Julieta no se dejó seducir, declarando que no gustaba de las realidades.

Se creyó oportuno que el propio Napoleón la atrajera a su causa. La Recamier fue invitada a una comida por el Primer Consul. Al irse a sentar, haciéndose la atolondrada, fué a ocupar un sitio al lado de Cambaceres, burlando a Napoleón en su empeño de sentársela al lado.

El primer Consul, al reparar en la equivocación se limitó a comentar en tono festivo:

—¡Con qué siempre al lado de la más bonita, Cónsul Cambaceres!

Cierta día, estando de visita en casa de la señora Bacciocchi, recibió la noticia de que su padre, el señor Bernard había sido preso. Descubierta una conspiración realista, el pobre hombre aparecía complicado en ella.

La señora Bacciocchi le prometió obtener la libertad del preso, al día siguiente, merced a la influencia de Napoleón. La Recamier corrió a casa de Fonché. El jefe de Policía no quiso recibirla, alegando que era tan bonita que de verla suplicante, hubiera prevaricado ordenando la libertad de Bernard.

Desesperada, corre la Recamier al teatro Francés. Allí está la señora Bacciocchi con su hermana Paulina. Paulina no hace caso del dolor de Julieta. Se burla del caso de Lapou, el cual lo lleva torcido y con muy poca gracia. En cuanto a Mad. Bacciocchi, declara terminantemente que no hacía gestión alguna hasta el día siguiente.



Mad. Recamier en el Palacio de Coppe y en charla con... a. Jaal.

La Recamier llora. Y Bernardot te, que está en el palco de los Bonaparte, la acompaña hasta su casa, marchando luego a ver a Napoleón, al que arranca una orden de libertad a favor de Bernard.

Desde ese instante, Bernardotte la ama con verdadera locura y otro tanto ocurre con los Montmorency, recién llegados del destierro. El primero en quererla de la familia, fué Mateo de Montmorency. Después de Mateo, se sintió abrasado su hermano Adrián, más tarde Duque de Luval. Y para hacer su victoria la Recamier, más completa, logra sumar a sus admiradores a Enrique de Luval, hijo del Duque.

Cuando el padre se encontraba al hijo en casa de la bien amada, cabiaba. El hijo no se marchaba. Y el Duque entonces, furioso, tomaba las de Villadiego renegando de su primogénito.

Hombre de ingenio, el Duque de Luval escribía a la Recamier.

"Hasta mi hijo está prendado de vos, yo ya sabe que lo estoy. Tal es la suerte de los Montmorency, al recordar lo que también ha sufrido mi hermano Mateo:

*Los Montmorency,
no todos morirán
pero todos
si están heridos"*

Julieta rió la ocurrencia, sin mostrar nunca preferencias por el padre ni por el hijo.

Fué en 1807, ya en pleno Imperio, cuando en el palacio de Coppet, perteneciente a Mad. Stael, conoció al Príncipe Augusto de Prusia, uno de los vencidos de Jena.

El Príncipe de buena gana hubiera cambiado todas sus prerrogativas por el amor de aquella dama.

Pero Mad Recamier no se dejó deslumbrar, no obteniendo de ella Enrique de Prusia el más mínimo favor.

Después y en etapas sucesivas fué amada por el dulce Ballanche; por el glorioso literato Chateaubriand y por el famoso Benjamin Constant.

Mad. Recamier va a Nápoles y allí seduce con sus encantos a Canava, que la esculpe en mármol. El propio Rey, el bravo Murat, al verla pierde la cabeza. Y entonces la Recamier, temerosa de incurrir en los celos de Carolina Bonaparte retorna a París.

Por fin llega el ocaso. Madama Recamier estaba acostumbrada a oír a su paso un coro de alabanzas. Ella sonreía como una reina a todos. Cierta día pasó por delante de dos desholinadores. Uno dijo: "Es bonita". Y el otro comentó: "Sí, pero muy vieja".

Aquello fué una puñalada en medio del corazón. Madama Recamier, más tarde, escribía a una amiga.

"¡Ah, querida amiga!... No hay que hacerse ilusiones. Desde el día que vi que los pequeños saayánitos (los desholinadores) me encontraban vieja, comencé que todo había concluido.

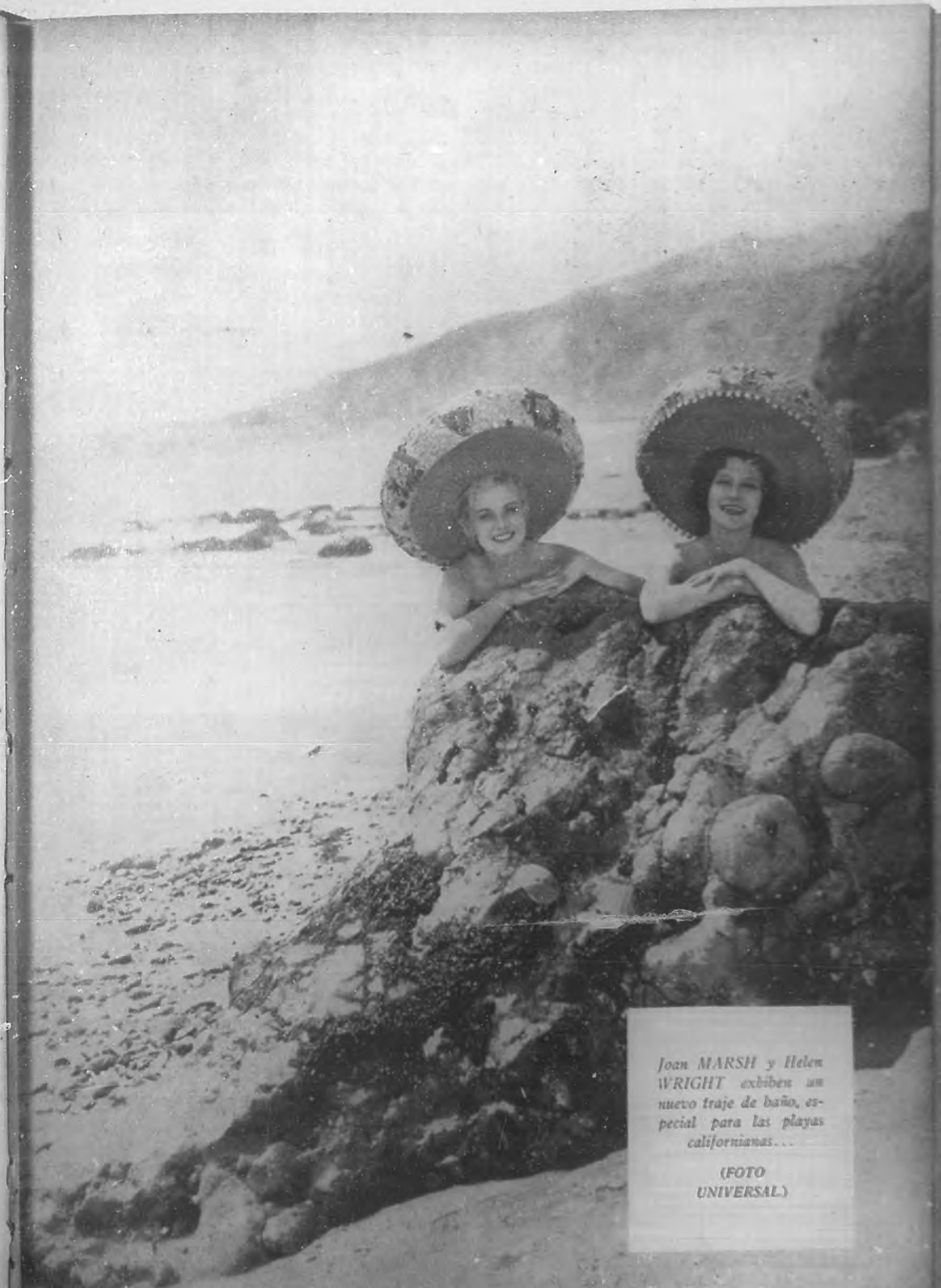
Quebrantada física y moralmente, la bella dama vió ir desapareciendo uno a uno a sus amigos. Ballanche y Chateaubriand fueron de los últimos. Y aunque aun a su lado se conservaban viejos admiradores, tales como M. Amkère y el Duque de Noailles, Julieta Recamier fué languideciendo hasta morir el 11 de Mayo de 1849.

Alguien ha dicho de Mad. Recamier:

"Tenía en el carácter lo que Shakespeare llama *milk of human kindness* (leche de bondad humana.) Era dulce y compasiva; tan dulce y compasiva que al adivinar defectos en sus amigos los olvidaba como si se tratara de achaques físicos".

El recuerdo de la Recamier se ha perpetuado a través del tiempo, teniendo por modelo, Canava hizo merced al amor la mejor de sus esculturas y Gerard al mejor de sus retratos.

Hasta después de muerta, la Recamier resulta inspiradora... Muchos poetas le han cantado. Y entre estos poetas figura nuestra Emilia Bernal autora del famoso madrigal titulado "Señor, ¿quién es aquella..."



Joan MARSH y Helen WRIGHT exhiben un nuevo traje de baño, especial para las playas californianas...

(FOTO UNIVERSAL)

La Torre Inclinada de Pisa se Derrumba

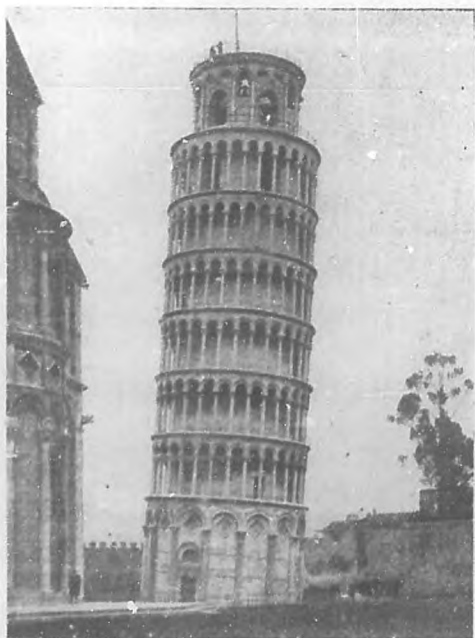
por Juan Ruedalabola

HA causa do real mente sensación en todas partes, la noticia lanzada por los ingenieros del Fascio, de que la celebre torre inclinada de Pisa amenaza con derrumbarse al perder esa rara gravedad que por espacio de muchos años ha sido un enigma para todos los arquitectos del mundo.

Indiscutiblemente que cuando el viajero sale de Italia, después de haberse saturado de arte y de historia al recorrer el país en todas direcciones lleva entre sus impresiones más vivas la que en su ánimo produjera esa torre inclinada de Pisa, ya de antiguo clasificada como una de las siete maravillas modernas.

Construida junto a la Catedral, pero separada de ella, esta torre fué comenzada en 1174, concluyéndose en 1371. Autores del proyecto lo fueron los célebres ingenieros Bonano y Guillermo de Insbruck, los cuales más que otra cosa trataron de hacer un observatorio desde el cual los vigilantes soldados de la entonces república de Pisa, pudieran ver a su debido tiempo las columnas de ataque que sobre la ciudad lanzaba su enconada enemiga, la república de Florencia.

En lo alto de la torre fueron colocados varios candelabros sobre los que se prendían antorchas para anunciar la proximidad del enemigo. También



La "campanile" de Pisa, la más famosa de las torres inclinadas del mundo.

inclinación actual, sembrando la alarma entre los pacíficos habitantes de Pisa.

Transcurrió el tiempo y al comprobarse que el derrumbe no se originaba, el temor se convirtió en curiosidad y en admiración. Los cimientos de la torre fueron hechos con tal maestría y precisión que, gracias a ello la edificación ha podido desafiar todas las leyes de la gravedad.

El gobierno italiano creyó hace tiempo resuelto el problema de la estabilidad de la torre, ordenando el refuerzo del

basamento circular de la misma y procediéndose al relleno de los pozos de los alrededores, ya que una de las causas del hundimiento consiste en lo poco sólido del terreno, agravado desde luego por la gran cantidad de cisternas allí existentes.

Otra de las medidas tomadas ha sido la de prohibir el volteo de las campanas ya que los ingenieros estiman que el estrépito bien pudiera precipitar la catástrofe.

Hasta hace muy poco tiempo una comisión de técnicos

encargada de la conservación de la torre sostenían la teoría de que las medidas ya enumeradas garantizaban la estabilidad de la torre. Y así las cosas fué que se le ocurrió al Duce enviar desde Roma otra Comisión de técnicos con la misión de ratificar el informe de los pisanos.

Después de las comprobaciones del caso, los ingenieros romanos han podido comprobar que la torre se ha seguido hundiendo a razón de cinco milímetros por año y que a ese paso pronto el desplome será inevitable. La torre está condenada irremisiblemente a desplomarse y en breve se empezarán a tomar medidas para lograr que cuando el desplome ocurra la catástrofe ocasione los menores perjuicios posibles.

No es en Italia la torre de Pisa la única edificación que puede observarse inclinada sobre su base. También Bolonia cuenta con su prodigio en este sentido. La torre inclinada de Bolonia es una construcción lisa y cuadrangular sin ninguno de los méritos arquitectónicos de su rival. Al contrario que la de Pisa, tan femenina en la curva de sus múltiples arcos, la de Bolonia parece la petrificación de algún espíritu cejijunto de la Edad Media. A pesar de su oblicuidad bastante pronunciada, la de Bolonia en contraposición



La torre de la Iglesia de Mayen, retorcida por un rayo en forma de espiral.

con la de Pisa ofrece, una sensación de seguridad que inspira confianza. Mas que levantada por el hombre semeja ser una roca recortada y pulida, animada de líneas que parecen piedras sobrepuestas. La torre inclinada de Bolonia no ofrece problema ninguno estando catalogada como una de las maravillas de segundo orden que atesora Italia.

(Pasa a la Pág. 59.)

Créalo o no lo Crea



El comandante W. M. WRIGHT, del ejército inglés, afirma que no hay posición más cómoda y segura que ésta para tirar con rifle.



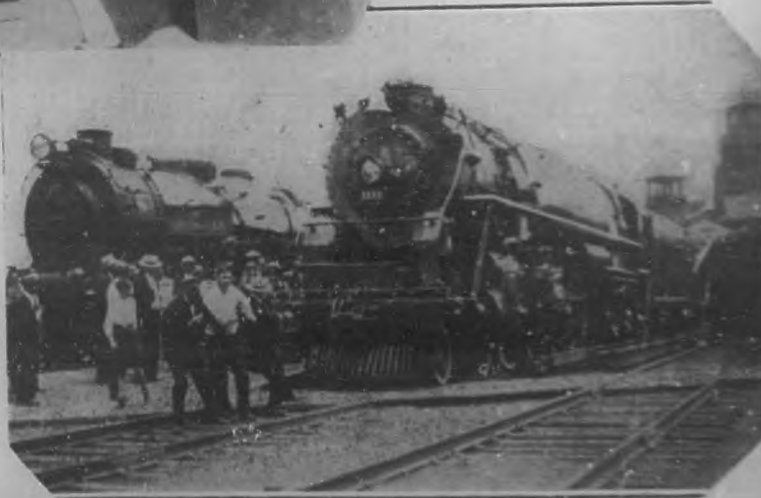
Este hombre, llamado Zoro AGBA, tiene 158 años de edad, nació en Turquía y acaba de llegar a los Estados Unidos para promover el confucianismo.



El Dr. MOINEAU, científico francés, asegura que con ese aparato que tiene a su lado, puede medir la longitud de las ondas psicoeléctricas que irradian el cuerpo humano.

(FOTOS INTERNATIONAL NEWS)

Tres hombres tirando de una cuerda para arrastrar 50 pies esta gigantesca locomotora de 350 toneladas (700 mil libras), en Atlantic City, N. J.



La torre de Bolonia, otra de las torres inclinadas de Italia.

se instaló una gran campana que al prenderse las antorchas tocaba a rebato, haciendo imposible toda sorpresa por parte de los florentinos.

La inclinación de la torre se cree que obedezca a lo poco arropado del terreno para la construcción de la gran mole. En un principio, según se cree, el monumento empezó a alzarse normalmente, pero luego al ceder los cimientos tomó su



La torre inclinada de la Iglesia de Grosslobau, en Turingia.



La torre de Kitzingen, cuyo casquete está inclinado.



La Quimera al Borde del Río

por Eduardo Avilés Ramírez

SERIA preciso evocar el espíritu cargado de misterio de Edgardo para interpretar este paisaje inquietante de Soulas, que tiene por nombre "La Quimera al Borde del Río", expuesta con otros paisajes suyos en una galería del *faubourg Saint-Honoré*, por donde destila todo París.

Estampa misteriosa, paisaje de exasperado patetismo, nudo en el alma y mano de sombra que se alarga en la zona incógnita de lo entrevisto. Edgardo solo, en el bajo puerto de su Boston natal; o quizás también Sgaardalm paseándose en la Copenhague del Sund, podrían ver bien, como en su propia y misteriosa naturaleza, en esta estampa de Soulas.

Nada tan patético, en verdad, como un puerto dormido. Todos los gérmenes extáticos vigilan, mientras las maderas y las aguas y los hierros y las luces y los edificios y las piedras descansan. Las maderas y los hierros y las luces y los edificios y las piedras se despiertan por la mañana y devienen vulgares trabajadores, pero mientras duermen, bajo el ojo vigilante de los gérmenes extáticos, saben tomar una importancia imprevista y están allí como temas poéticos.

Soulas cuajó su quimera. El ojo es una claraboya por la que se asoma el espíritu del paisaje. Esa claraboya la encontraremos en el bote motor y en el barco anclado y hasta en los edificios del tercer plano como otros tantos ojos de quimera.

Ni un solo hombre, ni un solo animal. Chimeneas, pisos, aguas, barcos, hierros y arboladuras. Y la noche. ¡Y la noche! Esa gigantesca quilla de barco nómada, esa ancla, ese puente, de dónde vienen? Se traga toda la estampa, entra como el cuerpo poderoso de un elefante de la noche, y sin embargo, no es pesado! Las garras de la quimera, posadas sobre un bloque de piedra, es la crueldad viva. Durante el día, cuando las maderas y las aguas y los hierros y los edificios y las piedras se despiertan, andando con pies de seda para que no notemos su transmutación de tema poético a vulgar trabajador, deben pronunciarse allí muchas malas palabras, cabal-

gando sobre muchas malas intenciones, y el alma de la quimera las recoge cuidadosamente para hacer por la noche más redondo y más recondito su ojo cruel.

Soulas hizo en este aguafuerte lo que en vano pedía Baudelaire a los estampadores de su época: misterio simple y puro, inquietud en estado primo, fuerza interior, perturbación poética. El reflejo de las aguas hace cabrilear los flancos del barco como en un incendio de cristales. Ese mismo reflejo lustra las alas nervudas de la quimera y lame los metales y las piedras, y encaja a perderse en tres nubecillas caracoleantes y distantes. Boston o Copenhague, ¿qué importa? El alma poética de Edgardo y el alma solitaria de Sgaardalm encontraron la estampa de las estampas después de deambular por todos los rincones de todos los bajos puertos.

Nada tan misterioso como un puerto dormido. Y es en los puertos dormidos, que parece cuajar el alma de un poeta nómada de la tierra y del misterio. Es por eso que para mi Soulas no es provenzal sino nórdico, y su alma no está cargada de claridad sino de reflejos nocturnos. El destino, que lo hizo nacer en la llameante tierra de Tartaria, se equivocó o hizo una cabriola irónica. Soulas es el Edgardo de Provenza; *rara avis in terris*, como decía Juvenal a propósito de las Lucrecias y de las Penélopes. *Rara avis in Provence...* Soulas!

París es un torrente estético imposible de clasificar. Es tan vano pretender poner orden en esta marejada artística, como pretender tomar en nuestras manos los cabellos hirvientes de una catarata. Pero yo os aseguro que las agua-fuertes de Soulas, en esa galería del *faubourg Saint-Honoré*, es algo de lo extraordinario que París muestra en estos momentos, algo de lo insólito por bello, por poético, por inquietante, por taladrante, por desolado y por cargado de gérmenes que sólo se aparece al hombre cuando entra en el reino de los sueños.

Carta de Amor a Alice Terry, de Armando Maribona



Armando Maribona, periodista, dibujante, educador, propietario de un "studio" maravilloso desde donde se ve el mar, la estatua de Maceo y una colección de impecables pantorrillas, es también un hombre apasionado, sensible, que se exalta ante la belleza femenina e incurre en esta cosa a la vez grave y que se llama enamorarse. Esta carta le presenta en ese aspecto menos conocido de su polifacética personalidad.

MUJER: hace ya muchos meses que te amo. ¿Lo recuerdas? Arturo Alfonso Roselló charlaba con ese muchacho tan simpático y tan muchacho, Ration Navarro y Samanigo, en español; Pablo Santos abrumaba a tu marido, en inglés macarrónico, y una multitud de señoritas y de jóvenes inocuos—cinemáticos—te contemplan con estupor ante el increíble descubrimiento: ¡Alice Terry tiene el cabello negro y sedoso!

Realmente, verte sin tu peluca rubia es toda una revelación Alice Terry. Ella cuadra tan bien a tu espíritu frío, a tu carácter equilibrado y tranquilo... ¿Habrá también en tu temperamento un truco de guardarrropa, que oculta fogsodidad y pasión? Desde que vi tus cabellos negros, Alice Terry, dudo seas como creí



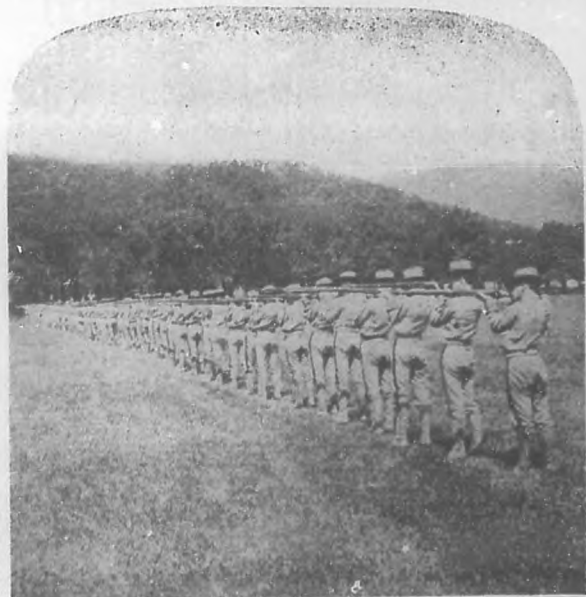
que eras, y por eso te amo. Los hombres no amamos a las mujeres por su capacidad de ser castas siempre, sino porque lo sean con los demás. Y tu peluca rubia que hace pandán con tus bellos ojos verdes, te manifiesta hembra glacial, por lo que las multitudes no se sentían por ti atraídas. Es que en la sala a oscuras, poliperfumada de esencias finas y de alientos de vírgenes ansiosas, caldeada por el deseo de enamorados de manos hábiles e inquietas, y sincronizada con la linda y banal ficción de amor del argumento, los hombres queremos que la protagonista al aparecer en el lienzo, nos encienda como una droga afrodisíaca; y las mujeres gustan de paladear la envidia a la rival poderosa aunque distante. La mujer rubia y fría que eres tú en la pantalla, Alice Terry, no enamora a las morbosas multitudes, de ahí tu poco éxito como astro del celuloide. Pero yo que he tenido entre mis por el espejismo fugaz, pero adorable, de sentirte entre mis brazos y sabiendo tu secreto, te amo, Alice. La verdadera mujer que hay en ti escuchó curiosa las palabras de este latino sentimental y artista, mientras bailábamos. Seguro eslabios y tu oreja la seda fragante de tus cabellos negros: ¡toy que has olvidado el momento; sin embargo, cuando en la sala a oscuras aparece tu otra tú rubia, ante la contem-

(Pasa a la Pág. 59.)

Armando Maribona

LA ACTUALIDAD
QUE SE FUE

hace 30 años que



Los cadetes de West Point haciendo prácticas de tiro, en 1900.
(Foto Strobmeyer & Wyman.)

UN grupo de maestros cubanos, invitados para ello, por instituciones de enseñanza norteamericanas y a provechoso de todos los medios de locomoción

que el gobierno yanqui, puso a su servicio, visitó al país vecino, dedicando unos cuantos meses a ponerse en contacto con los más notables adelantos logrados por aquellas en materias pedagógicas.

Más de mil jóvenes cubanos de ambos sexos fueron con ese motivo a Harvard, el año de 1900, y no recordamos si también a alguna otra universidad estadounidense. Pero de lo que sí estamos seguros es que algunos de ellos, fueron a visitar a West Point, la célebre escuela militar donde se educan todos los futuros oficiales del Ejército de la Unión Norte Americana. Esa escuela militar ya famosa en los anales de la historia contemporánea fué durante varios meses albergue de un espíritu tan interesante como Edgar Allan Poe, el fantástico creador de "El Cuervo", "Annabel Lee" y tantas otras piezas inimitables en verso y en prosa. Naturalmente, Poe—uno de los más exquisitos escritores de todos los tiempos y sensibles intelectos de la Humanidad, fué expulsado de West Point.

La invitación ocurrió por los días en que el insigne filósofo cubano—maestro de veras de cuatro generaciones—Enrique José Varona—ideaba su famoso Plan de Enseñanza Pública. Ocupaba entonces el ilustre escritor la Secretaría de Instrucción de la Isla, bajo un gobierno norteamericano. Fué cuando se introdujeron los primeros pupitres que hoy todos conocemos. Antes, en la Cuba española, no había sino bancos sin respaldo... Formaron en esa excursión, jóvenes de entonces: Arturo R. Díaz, primer superintendente de Escuelas de la República; Frye, el norteamericano, era el supervisor técnico de ese Departamento; Fernando de Zayas, hoy magistrado de la Audiencia; Ramón Rosainz, decano de los maestros públicos; Nicolás Pérez Raventós, catedrático de Dibujo en la Universidad; Ramiro Guerra, profesor de Historia de Cuba, superintendente actual de la República; Antonio Fernández de Castro, catedrático de Carreteras y Ferrocarriles de la Universidad de la Habana; Alberto Barreras, hoy senador; Francisco Henares, también catedrático; Emilio Planas, primer maestro público de la raza de color, después de la Independencia, hoy pastor metodista en Matanzas; Justo L. Falcón, quien después de 45 años de magisterio público, con 76 años de edad, viudo, con varios hijos, se consagró sacerdote católico falleciendo a los 84 años; F. Sentmanat, Ramón Lubrián, que según testimonio de quienes lo conocieron fué 63 años consecutivo maestro en el barrio del Pilar, Génova de Zayas, Dr. Estapé, Pedro V. Caballero, Domingo Frades, Manuel Aguiar, y así hasta más de setecientos nombres, muchos de los cuales no mencionados aquí, han alcanzado también prominencia equivalente.

José A. Fernández de Castro

Corazón de Marino



KELLY, fuerte marinerito de un destriperer conoce a Alice en una fiesta de la "Y. W. C. A." y se enamora de ella.

La madre de Alice odia a los marineritos, por el mero hecho de que su esposo era marinerito también y cuando Kelly llega a la casa con la muchacha, esta le odia, que se marche. Alice asegura que entonces se irá también.

Kelly le busca alojamiento en una casa de huéspedes y cuando se presenta en el crucero se encuentra con la mala nueva de que el mismo partirá para un largo recorrido. Plegueso enseguida para comunicárselo a Alice, pero ésta, creyendo que él la ha abandonado, ha desaparecido. El crucero parte y con él Kelly descomulgado.

(Pasa a la Pág. 54.)

Una Obra Cubanidad

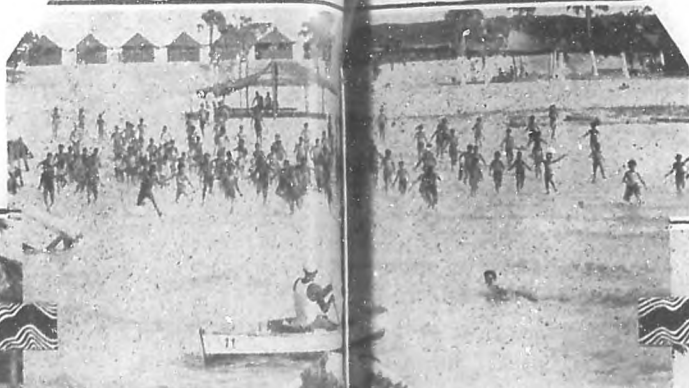


El grupo A, integrado por niños de doce a catorce años.

Los directores del Campamento de Varadero. De izquierda a derecha: Cor. Eugenio SILVA, Mr. STARK, Ramón CRUSELLAS y el Cte. ARAOZ, de la Marina de Guerra cubana. Con Crusellas está el hijo del Cor. Silva, a quien llaman "Fotofoto" porque tiene canchales.



¡Al agua todos! Cuando suena el grito, 150 muchachos se lanzan a nadar bajo la vigilancia de los botes.



Ramón CRUSELLAS, autor de la idea del Campamento de Varadero y organizador del mismo con el señor Stark, recorre personalmente los terrenos para conocerse de la eficiencia de todos los servicios.



El grupo C, integrado por niños de ocho a diez años.



En agosto de los meses del Campamento de Varadero.



Los muchachos jugando al "volley ball".

El grupo B, integrado por niños de diez a doce años.



Las familias de los señores CRUSELLAS, STARK y SILVA que viven en el Campamento, atendiendo a los niños y comiendo la misma comida que ellos.



(FOTOS VALES)

Vista general del Campamento.



Ramoncito CRUSELLAS actualizando "match" singular.

En ese rincón maravilloso de Cuba que se llama Playa de Varadero, una empresa industrial cubana, está realizando una obra de cubanidad que, aparte de todo propósito razonable de propaganda, merece ser conocida por las ventajas extraordinarias que reporta a la infancia cubana y por los beneficios que de ella pueden derivarse en el futuro. Nos referimos al Campamento de Varadero organizado y sostenido por Crusellas y Compañía, en el que 600 niños de 8 a 14 años pasan por grupos de 150 una temporada de vacaciones de quince días.

A este Campamento han enviado sus hijos—

confiando el cuidado de los mismos a la casa organizadora—600 familias de toda la República, desde San Antonio a Matanzas, Isla de Pinos inclusive. Y la mayor parte de esos niños, que no había tenido oportunidad de salir de su pueblo natal, ha podido así ver horizontes nuevos, conocer la "capital de la República", ponerse en contacto con niños de otras provincias y disfrutar de quince días de vida hispanica y disciplinada en un establecimiento ideal, organizado de acuerdo con los últimos adelantos educacionales norteamericanos.

Nosotros hemos tenido oportunidad de pasar

un día entero en el Campamento de Varadero, en contacto con los niños, observando el régimen de vida a que están sometidos y los ejercicios que realizan. Y allí les hemos visto alegres, animados, cumpliendo con entusiasmo las funciones que les asigna el régimen militar del establecimiento, fortificando el cuerpo y templando el espíritu en los juegos y en la vida de campamento, y adquiriendo virtudes que el día de mañana serán preciosas en los ciudadanos.

La dirección del Campamento, confiada a la pericia y a la habilidad del coronel Eugenio Sil-

va, ha realizado su obra con la cooperación de la Secretaría de la Guerra y del Estado Mayor del Ejército, que ha facilitado los elementos necesarios, y de la Secretaría de Sanidad, que prestó su apoyo a la obra en el momento requerido.

En vista del éxito del Campamento y de la acogida excepcional que ha tenido entre las familias cubanas, los organizadores han decidido mantenerlo en años venideros, celebrando nuevos cursos anuales cuyos beneficios serán extendidos en número a 1,000 niños y en tiempo a un mes.

La Tragedia del Barracón

Un drama popular, intenso y crudo, con vigorosos contrastes de agualterio, en el que chocan violentamente las pasiones elementales. Este cuento nos muestra la valentía a que puede llegar un individuo civilizado y su nobleza de al que puede albergar un ser semisalvaje.

CANTABA el gallo madrugador
"¡¡¡jijiar, juntatos! ¡¡¡oticos, brutos, cochinos!
Vociferaba, estentóricamente, repartiéndole latigazos a diestra y siniestra, a los esclavos del caletal "El Pion", Gabino, el isleño "Mayoral".

En aquel momento, los negros, semidesnudos, iban saliendo del barracón con sus correspondientes instrumentos de labranza. Desfilaban por el batey del caletal para ponerse en ringlera a un costado de los secaderos de café. La orden era, para el recuento, de uno en uno... Pero, aunque había alguna obscuridad, el "mayoral" Gabino pudo observar que un negro de la "dotación" trataba de pasar inadvertido para meterse de rondón en la "jila".

Y no necesitó más el "mayoral" para echárselo encima, enrobar la cuarta trenzada y restallarle el látigo en las espaldas al infeliz negro, gritándole:

—¡Ah, cochino negro!

Mas, como si esto no bastara para demostrar su celo, maliciosamente acercóse al esclavo.

—¡Por Barrabás! —exclamó con sorpresa y alegría.

Había reconocido al lucumi Herculano, que se estuvo ausente la noche anterior sin haber ido a dormir al barracón, por estar unido en matrimonio con la negra Sabina, la hija del "tata" guardero Matías.

Así que hubo visto a Herculano, le ordenó que saliera de la "jila" y se parase frente a él y a los demás esclavos.

Herculano, con pie firme, callado, la cabeza erguida, dejando ver por la abertura de la "chambra" de islanda, el cuello rollizo y el pecho robusto, obedeció sin tardanza; el negro tenía un recelo del "mayoral" Gabino, y esto mismo le hacía adoptar una actitud amenazadora de reto bélico.

Nada excitaba tanto la cólera del "mayoral" como la majestuosidad de Herculano. Así que, luego que el negro a su presencia, le pegó un "erte bofetón", Herculano ni siquiera dió muestras de vacilar un tanto. Su singular complexión así se lo permitía: estaba acorazado, curtido... ¡Pero quemantes lágrimas, como brotadas de un oculto surtidor, corrian por su rostro de ébano hasta perderse en el rictus contraído de la comisura de los labios... Herculano había sido humillado en presencia de sus compañeros que sabían de su varonil conducta... Gabino el "mayoral" lo interrogó:

—¡Ah, perro...! ¿De aonde viene tú?

—¡Síño... —contestó Herculano sin inmutarse.

—¿Qué de aonde viene tú? —repuso Gabino iracundo.—¿Por qué no estabas ayer en la "jila", díjeme de la recoga...

Herculano contestóle con amargura:

—Vini yo de la guardarraya, síño.

—¿Qué tíasas entoavía allí, esta madrugada en la guardarraya...?

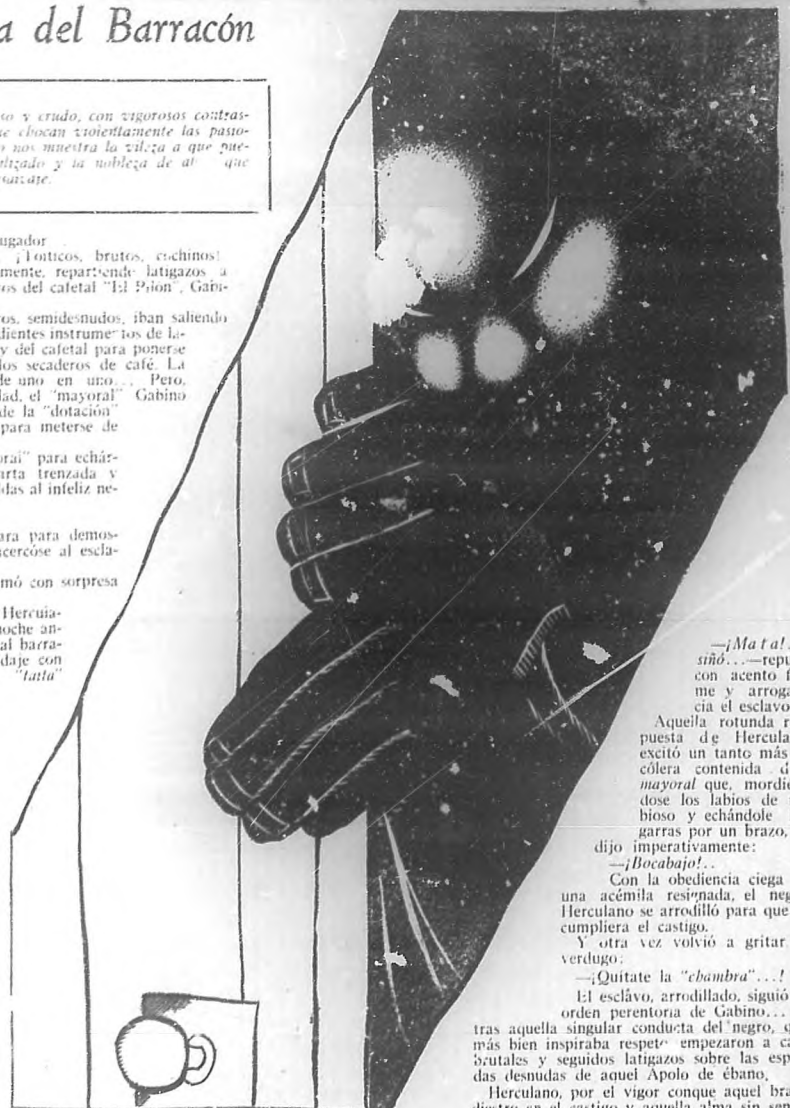
—Mirando a tú, síño.

—¡Ah, voto a Dios! Vigilandome... ¿eh?

—Sí, síño...

La paciencia del "mayoral" se agotó y le dijo iracundo:

—Perro, se te ha metido Guinea en la "caguama"... Por eso te voy a meter en cintura... Te voy a matar...



—¡Mata!... síño... —repuso con acento firme y arrogancia el esclavo.

Aquella rotunda respuesta de Herculano excitó un tanto más la cólera contenida del "mayoral" que, mordiendo los labios de rabioso y echándole las garras por un brazo, le dijo imperativamente:

—¡Bocabajo!

Con la obediencia ciega de una acémila resignada, el negro Herculano se arrodilló para que se cumpliera el castigo.

Y otra vez volvió a gritar el verdugo:

—¡Quitate la "chambra"...

El esclavo, arrodillado, siguió la orden perentoria de Gabino... Y tras aquella singular conducta del negro, que más bien inspiraba respeto empezaron a caer botantes y seguidos latigazos sobre las espaldas desnudas de aquel Apolo de ébano.

Herculano, por el vigor con que aquel brazo diestro en el castigo y aquella alma sin sentimiento cristiano descargaba los latigazos, torciase sin lanzar un ¡ay! de dolor... Y ya cuando el cáñamo torcido hizo surcos en la piel del esclavo que perdía sangre y soltaba los jirones de carne, el hércules negro desmayóse.

Cuando de sus compañeros, pidosamente, lo condujeron a la enfermería...

II

...Y días después, Herculano, trabajaba, junto con los otros negros, en el chapeo del batey, armado de su "quimbo" filoso y puntiagudo... Al parecer sumiso y resignado, pero guardando con saña fiera su justa venganza contra aquel mal hombre que, a título de "mayoral", no respetaba la tranquilidad de su "bobio" y solicitaba, con instancia, a su mujer Sabina, la que no se le negaba por las promesas que le hacía Gabino y temerosa de que la desollara un día...

Herculano estaba aburrido ya de aquella burla y jugarreta del "mayoral", y quería ponerle fin a todo, aunque fuera a costa de su vida... Esta era su resolución...

(Pasa a la Pág. 58.)

M. Siré-Valenciano

Actualidad Internacional



PUERTO RICO.—Este niño de seis años, Héctor NICOLAU, llegó a New York para ver a su padre, pero se encontró con que nadie le conocía en la dirección que él había dado. Gracias a los periódicos, se publicaron la noticia, el padre apareció a los dos días.



FRANCIA.—El señor Edouard HERRIOT, Presidente electo del Brasil, al descender del tren en la estación de San Lázaro, de París, en su viaje de buena voluntad por Europa.



ITALIA.—El cardenal VANUTELLI, la más alta figura del Vaticano después de S. S. el Papa, que acaba de fallecer en Roma. El cardenal Vanutelli era decano del Sacro Colegio.



ESTADOS UNIDOS.—La Sra. Ruth ALEXANDER, aviatrix de San Diego (California), que batió el record mundial de altura, por su vuelo, efectuado hasta veinte mil pies sobre el nivel del mar.



MEXICO.—El Presidente de México, Lázaro CÁRDENAS, al visitar al Presidente de los Estados Unidos, Sr. ROOSEVELT, con motivo de la fiesta internacional conmemorativa del 4 de julio.



JAPON.—Los viceministros Sato KOKAYASHI y K. GAYOKUSHU, fotografiados en la oficina del Primer Lord Naval del Almirantazgo británico, el día en que el primero tomó posesión de dicho cargo. Asimismo, se menciona al puesto por su estar conforme con las estipulaciones del Tratado de Londres aceptadas por su Gobierno.

(FOTOS INTERNACIONAL NEWS.)

Desde París
Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

Especialmente para BOHEMIA



Fig. núm. 1.—Ensemble de Patou, en crêpe de china negro y amarillo.
(Foto Luigi Diaz.—París.)

Las grandes tardes de carreras que aman a extranjeros y parisienos en los hipódromos de Auteuil, de Longchamps, de Chantilly, atraviesan su punto culminante de entusiasmo. El cielo las favorece y permite una elección cotidiana de toilettes, verdaderamente sensacional.

En tanto que los hombres lucen la jaquette—y la jaquette de carreras debe ser más corta que la que se lleva en la ciudad, y abotonarse con dos botones, en vez de uno—unos en tela gris con sombrero en color idéntico—el gran chic—las mujeres dan la impresión de grandes flores ligeras y movibles. Y es que las toilettes de las tardes de carreras, los finos tisus impresos, están haciendo furor en el mundo de las elegancias. El azul pervenche, el azul de miosotis vecinan con el rojo vivo de los claveles, el verde de planta recién nacida y ese "rosa opalina" de Jean Patou, el mago, que ha inventado para cromatizar más la fiesta indescriptible de los ojos.

Naturalmente, los grandes sombreros acompañan esos trajes floridos. Los bordes pródigos dan sombra al rostro—descubriendo lo más posible la frente.—Una cinta del tono dominante del traje afirma el casco. Y cerca de los cabellos una flor—y hasta flores—avivando con su espiñer delicioso el rostro de la dama. He ahí una fórmula de estas tardes!

Para el traje de verano, la que conviene particularmente a los días más cálidos, la cretona impresa es incontestablemente el tejido más apropiado, pues es lavable, práctico y su decoración personal—ramajes floridos de rosas, de jazmines, de amapolas, de margaritas—da lugar a suprimir los adornos y a adoptar las formas más



Fig. núm. 2.—Sombrero de paja negra, adornada con cinta amarilla, creación de Patou.
(Foto Luigi Diaz.—París.)

simples. Estas formas pueden ser seductoras—al mismo tiempo, pues la simplicidad siempre ha servido para exaltar el valor natural de una silueta.



Fig. núm. 4.—Sombrero de bahon blanco, adornado con cinta verde, creación de Patou.
(Foto Luigi Diaz.—París.)

Estos trajes se llevan especialmente en el campo y a la orilla del mar. Nada más práctico que un traje de cretona florida sobre un maillot de baño, pues cuando se desea se quita y la dama entra al mar tranquilamente. Esta cretona florida sirve todavía para confeccionar con ella encantadores *paletots*, sacos de mano, abrigos para el sol de los llamados tres-cuartos, sin mangas. Y además, sombreros, sombrillas fáciles de llevar... tantas cosas más! Hasta he oído hablar de que va a confeccionarse con ella cómodas sandalias para los mediodías de la playa! En fin, esta cretona de ramajes vivos puede ser un elemento indispensable y fácil de la dama elegante para lo más crudo del verano. La alegría de sus colores se armoniza con la alegría de la vida al aire libre.

Entre la gran cantidad, entre esa variedad innumerable de tisus impresos que colman de color nuestros ojos, este verano, uno de los más seductores es la *crêpe de chine* de dibujos minúsculos. La ligereza natural de la seda le confiere un *cachet* refinado que permite el empleo de esta tela para fines no previstos. Es así como los maestros de la costura parisienos se han servido de ella para confeccionar el traje *tailleur*. La palabra *tailleur* evoca inmediatamente en el espíritu un traje sobrio, seco, masculino de líneas. Con la *crêpe de chine* impresa ha surgido lo que se llama el *tailleur d'après nudí* o el *ensemble*, cuyas características son: sobriedad y refinamiento, ligereza y elegancia.

Estas cuatro fotografías, especialmente escogidas por mí para mis lectoras de BOHEMIA, os presentan dos de estos *ensembles* cada uno en su doble aspecto.

En el primero (figura número 1), la *crêpe de chine* es de co-

lor negro, impreso con minúscula: flores amarillas; la *jaquette* corta, entrecortada, deja vez el traje adornado con lino blanco.

En el otro *ensemble* (figura número 3) la *jaquette* larga—casi un abrigo tres-cuartos—es como el traje hecho en *marocain* de fondo beige, sobre el cual se imprimen ramajes finos y unidos de tonos claros.

La figura número 4 os muestra el detalle de este *ensemble* y el sombrero de *bahon* blanco adornado con una cinta de seda verde que la acompaña.

En la figura número 2 puede verse el detalle de la figura número 1. Notad el lino blanco que atraviesa verticalmente el pecho, el *bowquet* de flores sobre el hombro y el sombrero de paja negra adornado con una cinta amarilla. Los dos sombreros, están hechos naturalmente, como los *ensembles* de Jean Patou, pues este gran costurero no se contenta con crear solo los trajes, sino que su exigencia lo lleva a preocuparse por la perfección del *ensemble*. Para triunfar, concibe al mismo tiempo el sombrero que llevará tal *ensemble*.



Fig. núm. 3.—Ensemble de Jean Patou, en marocain impreso con ramajes finos y unidos de tonos claros.
(Foto Luigi Diaz.—París.)

no como un complemento, sino como un elemento del todo. En las figuras 3 y 4 notaréis el perro blanco moteado de tigrado que acompaña a la dama y en cierto modo parece hasta formar parte del *ensemble*. Y es que los perros son cada día más amigos de la mujer, quizás para demostrarle que quiere (Pasa a la Pág. 36.)

La Consciencia de Sebastiana Pineda

Dificultades en el estudio de las materializaciones.—Extraño fenómeno de fuerza elemental.—Un esqueleto que se desprendía del techo.—Un fantasma se arrodilla ante la Virgen y reza el Rosario.—Verdad a favor de la supervivencia.—Terapéutica espiritual.—Estudio sobre los fluidos.

ARTICULO OCTAVO

Hablaba en mi artículo anterior de la dificultad que ofrece el método comparativo para estudiar los fenómenos de materializaciones. Una de esas dificultades, la más grande y de mayor significación, es la del fraude en los sujetos simuladores. Por eso es por lo que considero más firme, más seguro, más eficaz y mejor encaminado al trabajo que se haga frente a un fenómeno espontáneo, no provocado y sin método, que siendo aun de los más honestos que se suponga, es siempre susceptible a crear algún fenómeno en el curso de su trabajo.

En experimentación metapsíquica—dice Richet—se hace necesario sospechar el fraude no así en las otras ciencias, que evolucionan tranquilamente, no conociendo más dificultad que contra las cosas, mientras que los sabios experimentadores con médiums están siempre expuestos a ser innolemente traicionados.

¿Qué prueba, por exacta que nos parezca, podrá merecer nuestra confianza, después de tan autorizada opinión en contra de la autenticidad de las materializaciones provocadas?

Hay todavía otra opinión, sin que amengue la anterior sincera e insospechable, que por el contrario, la fortifica dándole mayor autoridad y firmeza, y es: la de las hermanas Fox, cuando por su propia y espontánea confesión dijeron que habían engañado a muchos experimentadores y al público durante algún tiempo. Omito otras opiniones en el mismo sentido, por médiums también bastante autorizados; pero con las dos expuestas basta.

En consecuencia, opino que el estudio no sólo debe hacerse en los salones de experimentaciones, con médiums indiscutiblemente honestos, sino en los lugares donde aparezcan hechos extraños a la vida ordinaria.

Voy ahora a exponer algún otro de los innumerables fenómenos en que abunda la narración de la señorita Lucy y cuyo estudio he emprendido en esta serie de trabajos.

“La noche que sucedió lo que voy a referir—dice mi comunicante—mi hermana Irma se había quedado sola en la casa porque todos los demás nos habíamos ido al cine, donde se proyectaba una película muy afamada. Irma, sintiéndose indisputada y con mucho dolor de cabeza, resolvió acostarse. El silencio de la casa era profundo. Apenas se oían los grillos que desde el jardín soñaban su cri-cri agudo y monótono, y el no menos monótono ruido del reloj. Los corredores estaban a media luz, pero las habitaciones interiores quedaron completamente oscuras, después que Irma apagó la luz de su cuarto.

“Cerca de las once oíó mi hermana pasos de alguien que llegaba. Era Pablo que entraba a su cuarto. El silencio, interrumpido por algunos instantes, volvió a envolver toda la casa y mi her-



mana, un poco aliviada del dolor de cabeza comenzó a dormirse, pero ¡qué val...! de repente, en ningún otro momento oíó que el techo de su cuarto se desplomaba sobre ella, con un ruido espantoso formidable. Instantáneamente abrió los ojos, pero fue tan rápido y estrepitoso el ruido, que apenas sus párpados se abrieron y volvió a cerrarse, como si la vista hubiese querido evitar la contemplación de la catástrofe. Pero no, no hubo tal catástrofe, sino el desprendimiento de un esqueleto que se precipitó por la supuesta abertura que había dejado el hundimiento del techo. Irma sintió horror y sin abrir los ojos agudizó el sentido auditivo y pudo percibir claramente el ruido que produjo la osamenta al carapacho al levantarse de su sitio y empujarse la marcha hacia otro cuarto. En seguida, no obstante el miedo que le produjeron aquellas dos cosas tan extrañas, mi hermana necesitó la luz y se fué al cuarto de Pablo, quien nada había oído.

Vuelve el fenómeno de rapto a ofrecérseme al estudio, pero en esta vez presentando una característica completamente distinta a la anterior. Antes fué un golpe seco: una palmada contra la pared; ahora se presenta en forma catastrófica y amenazante. Primero fué un simple aviso de la presencia de alguien que venía, clicameste; pero ahora es una manifestación de fuerza elemental, aliento destructor de algún genio maléfico. ¿Fué el mismo espíritu el provocador de ambos fenómenos? No, de ninguna manera. El primero fué obra de Sebastiana Pineda, el segundo no. En el uno se ve la acción suave de un espíritu pacífico, que aun no se ha substraído completamente el ambiente inundado, mientras que en el otro se observa la fuerza ciega que pasa golpeando, destruyendo, haciendo el mal que pretende—aunque todo es aporatoso sin consecuencias reales—para infundir miedo, pavor y gozarse en la insensata perversión de su maldad ofensiva.

¿Y el esqueleto?—preguntará algún lector minucioso.—El esqueleto puede haber sido creado por la imaginación aterrada de la señora Irma. Ella no lo vio, sino que lo supuso, en el acuerdo con lo que sus sentidos oían y su pensamiento forjaba, en la precipitación de lo ocurrido.

Cuando estamos bajo la acción del miedo sufrimos alucinaciones frecuentes, sobre todo en el caso de Irma en que su sistema nervioso tenía que padecer las diversas emociones de constantes estados fenomenológicos de un psiquismo raro y persistente; aunque esto no quiere decir que yo niegue al fenómeno sucedido, porque todo puede ser en una ciencia que comienza a dar sus primeros pasos.

Fenómenos de clase de fenómenos, aunque todavía no están estudiados.

existen de manera que mi suposición de la creación del esqueleto en la mente de la señora Irma no pasa de ser eso, es decir, una hipótesis, que surge del conjunto del análisis.

Los fenómenos auditivos (caso estudiado) son ruidos sin causas aparentes—dice Bozzano—desde golpes de diferente intensidad, hasta ventanas y puertas que se abren y cierran con violencia; desplazamientos de objetos pesados, etc.; aunque es probable que sean objetivos, no obstante en muchos casos, cuando son oídos por varias personas son frecuente, ruidos objetivos.

En el caso de Irma resulta algo compleja la apreciación del fenómeno. Para considerarlo de orden subjetivo tendríamos que aceptar la alucinación en ella, ésta no la hubo y para decir que fué objetivo saltarían los extremos de visualidad y pluralidad de testigos. ¡Entonces!... Para mí, a juzgar por la manera súbita, brusca y estrepitosa con que se presentó, se trata de una de esas fuerzas inteligentes que sin ser humanas se mezclan con frecuencia en nuestras cosas. ¡Luz astral que llamaban los magos, disosidora, perversa y destructora!

Es bastante sensible, como ya lo he dicho antes, que estos fenómenos no se hayan estudiado debidamente y a esto se debe—como escribe Schopenhauer en sus “Ciencias Ocultas”—que la investigación científica sobre este objeto languidezca desde hace centenares, miles de años, teniendo que basarse siempre en los mismos hechos, no muy numerosos, no obstante existir apariciones de espíritus, de las cuales se han producido desde entonces centenares de miles análogos, como he referido a conocimiento del público y que no he podido agurar en la literatura de este tema.

Pero por ahora suspenderé el comentario, mientras refiero otro de los hechos que con tanta eficacia, como interés y entusiasmo sigue comunicándome la señorita Lucy, testigo, como ya lo he dicho antes, en la mayoría de los casos que me relata.

El día 19 de Mayo, mes de las flores, en que nuestra iglesia católica celebra el culto de la Santísima Virgen María, mi sobrina Félida, siguiendo una antigua costumbre, arrojó una hermosa imagen de Lourdes que poseí desde hace algún tiempo. Le improvisé un altar con ornamento de flores y colocó frente a su cama; y para poder conemplar con mayor comodidad a su milagrosa Virgen. En el centro del altar colocó una lamparita de aceite que alimentara el fuego toda la noche y por fin un reclinatorio para arrodillarse durante el rezo.

“En la tarde de ese mismo día, después de haber terminado el arreglo del altar y de la Santa, nos invitó a rezar el Rosario, lo cual hicimos todos con verdadera devoción. Ya en la noche algunas vecinas se arrodillaron ante la imagen, hasta las 10 pasadas en que todos nos retiramos y Félida se dispuso a dormir...”

“Serían las diez de la mañana, cuando al día siguiente encontré a mi sobrina deshaciendo el altar improvisado y conduciendo la imagen de la Virgen al santuario de la casa.

—¿Qué te pasa?—le pregunté, algo extrañada por de aquella maniobra que me pareció rara y violenta.

—¡No, chica!—me respondió sin abandonar su tarea—si supieras!...

—¡Bien, acaba pronto!—le indiqué en mi deseo de satisfacer mi curiosidad.

—Pues oye, siéntate y pon cuidado a lo que voy a referirte.

“Ambas nos sentamos y Félida comenzó, tranquila, sin que se le notara ninguna excitación nerviosa, a referirme lo que sigue:

—Anoche, después que ustedes se retiraron—me dijo—revisé todo en el altar, lo puse en orden y reavivé la lucita de la lámpara para que no faltara en toda la noche; luego, ya sin otra cosa que hacer me metí en la cama y me dispuse a dormir; pero ¡qué te cuentol!...

Félida se detuvo, hizo un ligero gesto extraño, sonrió con una sonrisa falsa, más de nerviosidad que de buen humor y después de moverme la mano sobre el hombro y mirándome la cara atentamente, como si me pidiera la mayor atención, así comenzó:

—Calculo que serían las doce de la noche, más o menos, porque recuerdo que antes había oído el campanazo de las once y media. El silencio era profundo y mi cuarto se veía a media luz por la lucita parpadeante de la Virgen, que se sostenía encendida sin interrupción como que tenía bastante combustible.

El sueño empezaba a rendirme cuando

de repente oigo que alguien se acerca al altar y se arrodilla en el reclinatorio. Sentí un escalofrío y me cubrí con la sábana... A poco oigo un prolongado suspiro—igual al que oí la noche aquella de la sala.—¿te acuerdas?—y después una respiración pesada, como de alguien que se siente muy fatigado y respira con dificultad. El miedo se apoderó de mí. En vez de abrir los ojos y convenirme de la realidad, sentí que el pelo se me erizaba; que los ojos se me cerraban más; que la lengua se me entorpecía, es fin, que el cuerpo me temblaba y, sin embargo, no podía moverme de la cama... —¿Y por qué no hiciste un esfuerzo y trataste de ver, chica?—la interrumpí.

—¿Pero no te estás oyendo! ¿No te digo que me estaba muriendo de miedo!...

—Entonces, ¿nada viste?

—No, pero todo porque a pesar de mi gran miedo agudicé los oídos para no perder nada. ¡Oye, cuando ella llegó!...

—¿Quién es ella?

—¿La mujer, chica, ¿quién iba a ser sino ella?

—Bien, continúa.

—Después del suspiro prolongado que dejó escapar, el que agudicé uno de los rosarios y comenzó a rezar.

—¿A rezar!

—Como lo oyes. El murmullo de su rezo llegaba hasta mí, como si estuviésemos hombre con hombre.

—¿No sería sugestión de tu mamá?

—¿Qué va! No me digas eso. Yo aunque al principio tuve mucho miedo, después comencé a serenarme... Pero no me interrumpas y sigue oyéndome. La mujer parecía muy cansada, porque al término de cada casilla suspiraba como gente que está muy fatigada o que padece alguna pena muy honda...

—Pero, ¿cuánto tiempo estuvo en eso, porque veo que va largo?

—El mismo tiempo que nosotros mismos gastamos para rezar un Rosario. ¿Y sabes lo que hizo después de terminarlo?... Cargó el rosario en el puesto, se puso de pie, apagó la lamparita, y se retiró!

—¿Qué me dices!

—Ya tú me has oído. Esa señora rezó como cualquiera, le nosotros y se marchó como quien deja cumplido su deber... ¡Lo malo fue que me apagó la luz!

Lucy termina así, en seco, con las últimas palabras de Félida, como si temiera debilitar el extraño relato con algunos de sus comentarios. Ahora voy yo a comentar.

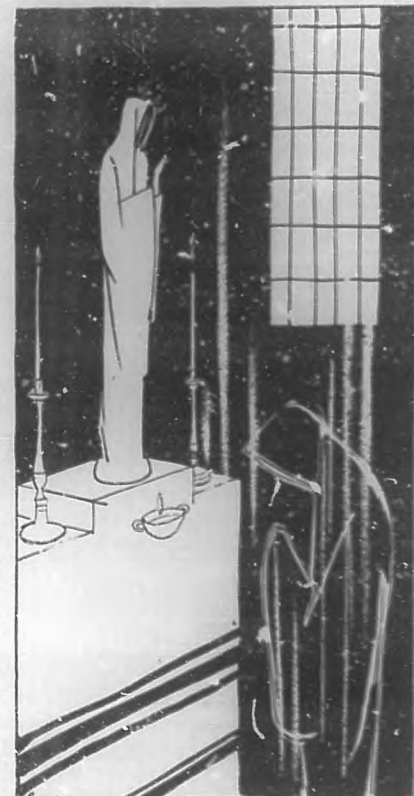
En primer término abro la siguiente interrogación: ¿alucinación o aberración? No, no creo que haya habido ninguna de las cuatro emociones o predisposiciones subjetivas. Ella se había acostado tranquila, sin preocupación ni temor alguno. Su estado normal, además—hablo en sentido psíquico, con referencia a los fenómenos—era el de una persona que se ha acostumbrado a cosas extrañas por el hecho de repetirse, sucesivamente. Para ella la aparición del fantasma no pasaba de ser un detalle cotidiano de su vida ordinaria y apenas cuando lo veía o lo oía, sentía la emoción natural que nos produce algo que no podemos explicar y mucho más cuando ese algo no es de este mundo.

En la noche del fenómeno que analizo, ella sintió miedo, en verdad, pero no obstante, cuando el golpe de la primera impresión pasó, recuperó la serenidad, dominó sus nervios y pudo darse perfecta cuenta de lo que hizo la aparición.

Este solo hecho me bastaría para no aceptar la teoría de Bozzano, algo prematura en mi humilde concepto, cuando dice que no deben agregarse a la ciencia metapsíquica, las visiones, cuando no son colectivas, porque, al contrario, es decir, cuando son vistas por una sola persona, es más racional suponer—dice—que se trata de alucinaciones o visiones de imaginación.

Ya he rezos visto que, en el caso de Félida me hubo alucinación, ni ilusión, luego el fenómeno merece, no sólo agregarse a la ciencia metapsíquica, sino estudiarse bajo un detenido examen de atenta observación y análisis.

Demostrado, pues, la falta de razón (Pase a la Pág. 64.)



José Heriberto López

Miss Cuba



(FOTO WARNEK)

I
Ya están aquí, frente a mí, los claros ojos maravillosos de Miss Cuba. Ya se fijan en los míos en una mirada interrogadora e inteligente, ya se apartan temerosos de delatar un sentimiento que en esta estuerea en ocultarme. Lo primero que se topa la mirada curiosa y galante del que se asoma en ellos es la dulzura de carácter de su dueña. Ojos de bondad y de hechizo: ¡Ya están aquí frente a mí, los claros ojos maravillosos de Miss Cuba!

Ya están aquí, frente a mí, los ricos labios reidores de Miss Cuba. Su sonrisa es serena y luminosa como un amanecer.

Ya está aquí, frente a mí, la estatuaria magnífica de Miss Cuba. Gentil, airosa, juncal, ondulante. Este vestido de la moda de ahora, que la cubre hasta el tobillo, pero que la ciñe y perfila como una túnica griega, la hace antigua y moderna a la vez. Tal como si transplantásemos una cubanita muy 1890 a nuestros días y la impusiésemos por fuerza de las febriles actividades de la hora femenina de ahora.

—Señorita Mercedes. ¿Qué le ha sorprendido a usted más con motivo de este concurso: el saberse Miss Cuba, o el descubrimiento de que su cuerpo posee las medidas que más se acercan a los cánones universales de la belleza femenina?

—Lo segundo, Don Galaor, aunque a decir verdad, muy lejos estaba yo de presumir que llegaría a ser Miss Cuba, pero esto no había de sorprenderme tanto, puesto que con tal aspiración acepté mi postulación. Nunca sospeché, sin embargo, que fuesen tan rígidos los requisitos que me llevarían al triunfo. Puede que, de saberlos, no hubiese ni siquiera intentado su postulación.

—Eso quiere decir, que nunca se había detenido usted a considerar la riqueza de armadura, de línea, de proporción estética que hay en su modelado maravilloso?

—¡Nunca!

—Se sabía usted, una mujer bonita. Eso sí...

—Sí... eso sí—me contesta Mercedes Loynaz con un poco de rubor. Y después, más animada, y levantando la vista del suelo y clavándola en mí, me dice: —¿Qué mujer no es capaz de saberse bonita?



(FOTO BUENDIA)

línea, de las proporciones, de la gracia criolla y de la elegancia más exquisita. La perjudicó el falso color de su pelo.

—¿Cómo actuó el jurado para la elección de Miss Cuba?

Maribona se apresura a contestarme esta pregunta:

—¡Yo te explicaré!

Y deja a un lado los creyones, con los que da los toques finales a la cabeza de Mercedes.

—Al revés de otros concursos, dice el inquieto don Armando, en los cuales se van sumando puntos a medida que descubren sus jurados virtudes en las concursantes, nosotros dimos a cada una de las nuestras diez puntos, y fuimos restándole uno por cada defecto. Aunque no hemos recurrido a las medidas, como es costumbre en jurados análogos extranjeros, justo es que hagamos saber que ellas fueron las que más nos han preocupado. Hubiésemos recurrido al centímetro en caso de que existiese empate. No hizo falta.

—Explicame eso de las medidas. ¿Quieres maestro?

—Con mucho gusto. Desde luego, tú habrás leído que lo que se dió en llamar el 36 perfecto, ya no es el tipo ideal. Ahora las medidas standard, son 34 de busto, 28 de cintura y 27 de cadera.

(Pasa a la Pág. 63.)

II
Estamos en el estudio de Maribona. En lo cimero de un alto edificio de una de las muchas ampliaciones de La Habana. Nos acompañan, una tía muy joven de Miss Cuba, la señorita Perdomo, que también la acompañará a Rio Janeiro; María Isabel Sáenz, profesora de cultura física, compañera en el periodismo y contetulia simpática e inteligente, y la señorita Cristina Porrás, candidata que fué también de este concurso, y que estuvo a punto de ser Miss Cuba, lo cual no le priva de ser amiga y devota de Mercedes. Cristina Porrás llenaba, como Mercedes Loynaz, todos los requisitos de la



LE voy a contar, doctor, la historia triste de un sabio. Usted sabe lo que es un sabio? Pues es una especie de animal inofensivo que se dedica a poseer el conocimiento de todas las cosas. Algo absolutamente inútil, doctor: se mueren de puro trabajar y, a fin de cuentas, uno le viene saliendo con el "sólo sé que no sé nada", y el otro muere pidiendo más luz, como si la sabiduría fuese una lámpara generosa de petróleo barato.

Este que es triste héroe de mi historia,—porque mi historia es una historia triste y con héroe,—pertenecía a esa rana de los sabios llamados inventores, que se dedican a encontrar cosas que los otros no habían encontrado aún, y que no portan más ventaja que la de complicarnos la vida, si usted quiere ver en este crimen una ventaja para los hombres que, al igual de nosotros dos, aman el dulzor de una vida calma, perezosa y ausente de toda complicación innecesaria.

Mi inventor se llamaba Gerónimo, cosa que si no es suficiente para impedir ser inteligente, basta en cambio, para hacer que un hombre pierda la confianza en el mismo.

Gerónimo era un decepcionado y, naturalmente, un escéptico. A fuerza de tropezones su alma había tomado esa consistencia rocosa que es peculiar a la capa de la cal, totalidad de los políticos activos. Incrédulo, desconfiado y astuto, al llegar a la cima de los conocimientos, tenía un miedo atroz a las gentes, de las cuales todo lo ignoraba. Pero sobre todas las cosas tenía a la mujer, o si quiere que se lo diga mecánicamente, al amor. De esta infección huía como si se tratase de una lepra invisible y terrífica. Y aquí estaba doctor, su problema: Gerónimo era hombre de alta sensualidad.

En su juventud, ya bastante lejana, uno de esos objetos deliciosos e irresistibles que nosotros hemos acordado llamar amor, destruyó con esa cosa tan natural que es una traición, todo ruego de nuevo amor en su pobre alma apollillada de sabio joven. Juró no amar jamás, hasta no encontrar la verdadera mujer ideal y como un sabio de vergüenza no puede esperar decorosamente que otro encuentre lo que a él le hace falta se puso al trabajo indagador incesantemente. Píense usted doctor querido, con cabeza de hombre y no con testa de sabio, y verá qué gran barbaridad buscaba Gerónimo: Como si no bastase con las especies existentes hermanas, primas, parientas, tías, mecanógrafas novias, amantes, etc., este salvaje, cabío e irresponsable, se lanzaba a pescar en el mar de lo por inventar la especie insospechada de la mujer ideal.

II

Quince años pasó Gerónimo sepulto entre fórmulas, planos y proyectos, al cabo de los cuales, el soplo de Dios, hecho máquina, camión, habló y pensó bajo su voluntad. La máquina era perfecta. Aquella mujer no lo traicionaría jamás; no sería vanidosa, frívola o coqueta, pues qué pensaría con cerebro de sabio y no con cabecita de gorrion. El, él mismo, y para él, había encontrado a la mujer ideal.

Ya todo terminado, Gerónimo dudó un poco antes de escoger el material: que había de finjar la carne. Ya el soplo de Dios suplantado, faltábale ahora escoger el barro sabroso de nuestra madre Eva. Pensó en hacerla tallar en madera, pero los inconvenientes de una mujer de madera son muchos: la dureza de carnes, las astillas molestísimas y, sobre todo, el peligro de la policia. Eso de que un animalito así de pequeño le coma a uno su

El Inventor

mujer, es cosa desagradable en extremo. La madera es, desechada. Luego pensó en el yeso: la mujer iba a resultarle muy fría y tendría además pretensiones de estatua. Dada de baja pues la idea del yeso. El metal daría demasiado fuertemente la sensación de la máquina, de la cosa artificial. Gerónimo no encontraba sustituto para la carne pecadora.

En fin se decidió por la cera. Era la más próxima y la que más ventajas tenía. Caso de que su mujer ideal le gustase demasiado a algún amigo le cambiaría la cara con unos toques de color o con otros ojos de cristal de color diferente. No se astillaría como la madera, ni sería fría como el yeso o el metal. Tenía, en verdad, la desventaja de que un día pudiera derretirse entre las manos, pero esto se evitaría fácilmente no exponiéndola demasiado al calor, y cuidando de mantener siempre en la casa una temperatura moderada. Decidido pues por la cera, ordenó a un escultor le modelase un cuerpo de tales y tales proporciones; con esto así, lo orro así, aquello de esta mano, eso de tal otra... En resumen, se dijo el gustazo de mandarse a hacer su mujer, dando todos los detalles, como quien se encarga un traje y lo exige entallado, con tres botones y las mangas largas.

Le trajeron una deliciosa muñeca rubia, con los ojos de cristal nerisimos. Instaló mecánicamente la máquina y, lleno de emoción, vió cómo a la sola orden silenciosa de su voluntad, la mujer ideal abrió los brazos, se alisaba los cabellos y hacía girar dulcemente sus bellos ojos de cristal pintado.

Hasta aquí, doctor, las cosas fueron admirablemente. Gerónimo estaba seguro de haber encontrado a la mujer ideal y casi tenía razón. Su dicha hubiera sido tal vez muy larga, de no habersele ocurrido la idea de Bautista. Usted verá, doctor, cómo con la obra de Dios no se juega y cómo tarde o temprano aquel que osa, paga caro su atrevimiento. Escuche:

En vista de los resultados ideales que le rendía su mujer ideal, Gerónimo pensó en que sería bello tener también el criado ideal. En tres meses estuvo terminado el segundo aparato, y cuando el escultor trajo el maniquí y alma y cuerpo falsificados estuvieron unidos, había nacido Bautista, el criado ideal.

III

Cuando los sorprendió besándose, su triste alma de sabio rodó por el suelo. La mujer ideal, su obra de veinte años, había encontrado su hombre ideal en el alma mecánica y las carnes de cera de Bautista, el criado ideal. Superhombres a solo simples muñecos mecánicos, los dos hijos ideales de Gerónimo, habían escuchado el erito desesperado de la especie por encima de la voluntad sabio de su científico padre, y habían corrido a unir los labios de cera en un derretirse uniforme de cera fraternal...

No doctor, no sea bárbaro. La cosa no termina así. Simplemente Gerónimo desconectó de nuevo cuerpos y almas falsificadas; destruyó todos los documentos y planos de su obra cumbre, y metió los dos muñecos,—de nuevo cera fría e inmóvil,—en el horno, a derretirse...

¿Qué tal fué el fin de Gerónimo? Lo ignoro doctor; pero puede usted suponer, si es que quiere caer cerca de la verdad, que terminó casándose con su cocinera, y que ésta, a fuerza de darle hijos robustos y platos sabrosos, hizo pensar a Gerónimo más de una vez que había encontrado una mujer ideal, un poco gorda y a quien él había tenido que enseñar a limpiarse los dientes...

Cuando Fortuna Venció al Juventud



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

Mediante una brillantísima reacción de sus "equipiers", los blanquinegros del "Fortuna" vinieron a constituir la nota emotiva del campeonato de fútbol. Millares de espectadores presenciaron el domingo la labor realizada por ese equipo frente a los "casi campeones" de la "Juventud Asturiana" y que culminó con un triunfo resonante para los muchachos de Malecón.

Decimos que la reacción fortunista constituye la nota emotiva del campeonato, porque al vencer ese equipo al de la "Juventud", impidió que los astures conquistaran el trofeo, siendo ahora necesarios que ostengan un éxito más.

En esta página ofrecemos tres fotos del partido "Juventud-Fortuna", donde puede advertirse la forma en que se batió el cobre. En una de ellas aparece el guarda-meta fortunista, devolviendo el balón fuera de su territorio, después de una magnífica parada.



Sports de Aquí y de Allá

integrantes del team negro de la "Asociación de Dependientes del Comercio", durante el field-day celebrado para conmemorar el aniversario de la fundación de esa poderosa institución social



Romero, del "Club Telefonos", estableciendo la primera comunicación con el plete en el juego Telefonos-Velado que culminó en una serie de llamadas a larga distancia

Aunque presenta una actitud agresiva es sencillamente Troadio Hernández, director de cultura física de los muchachos del "Centro de Dependientes", en el traje que sportó durante el último field-day.



Una vez más el team de la "Cuban Telephone" resultó el Water-loo de los "Marqueses del Tennis". El diminuto Narciso Picazo dominó bastante bien a los bateadores de Almeida y el conjunto vedadista resultó vencido por amplio margen, ya que a todos sus pitchers les conectaron los telefonistas con extraordinaria facilidad. Aquí aparece el team del "Telefonos", después de haber conquistado el triunfo. Al centro, el manager División.



José Santa, un portugués campeón de su patria que ha llegado a New York con todo y sus 250 libras, seis pies 8 pulgadas, un campeonato y un rostro que quiere ser "feroce". Santa asegura que tiene la mandíbula más fuerte que su paisano Cruz y quiere someterla a la prueba del brazo de Primo Carnera

Los Monarcas del Court

Aunque las carreras de caballos poseen desde hace años el título de Sport de los Reyes, la denominación tiene por límite un aspecto puramente contemplativo, ya que, excepto el Príncipe de Gales cuyas montas y súbitos abandonos



Helen Wills, la Reina de los courts, jugando de compañera con Elizabeth Ryan, durante el torneo de Wimbledon, Inglaterra, en que la joven californiana cargó con todos los honores



He aquí una interesante instantánea del Rey Alfonso XIII, tomada durante su reciente visita a Londres. El popular monarca español se dedicó, pleno de entusiasmo al sport del racket en el court de su amigo el Duque de Gloucester, de quien fué huésped de honor durante su visita al Reino Unido. El Rey está devolviendo, con bastante habilidad un "back hand" difícil



de la cabalgadura en un gesto acrobático, han constituido por mucho tiempo la actualidad "deportiva" dentro de la realeza, ningún otro inmediato o actual monarca del Mundo ejerció las funciones peligrosas de jockey.

En el tennis sí existe—y bien generalizado por cierto—un verdadero íman para los Jefes de Estado por derecho hereditario. El Rey Gustavo de Suecia es un fanático insaciable del tennis, y las cosas del "court" le preocupan casi tanto como las de la corte. Y nos referimos a los reyes contemporáneos, porque los de otras edades—muy especialmente los de Francia, Bélgica, Italia y Alemania—tenían el sport del racket por su predilecta distracción.

Hay cierta innegable analogía—que acaso pueda explicar las aficiones de los monarcas al tennis—entre los problemas de un aficionado y los de un Estado. La red y las líneas que trazan los límites, vienen a simbolizar los obstáculos y las restricciones impuestas a las voluntades omnímodas de los soberanos por las Leyes del Estado y por los convenios internacionales; y el juego en sí resulta una enseñanza, en el sentido de que para obtener éxito no basta con pegar fuertemente, brutalmente a la bola, sino dirigirla con acierto, evitando, ya la caída sobre la red, ya el "outside".

En esta página aparecen tres fotografías "de movimiento". Dos son de Soberanos del Court. Helen Wills y William Tilden; la otra es de un soberano muy popular y sportsman cien por ciento que cultiva con entusiasmo el tennis: el Rey Alfonso XIII de España.

Actuando de compañero con Primo de Rivera, éste hizo durante la dictadura, numerosas bolas a la red y "outside"; pero el Rey demostró que no era responsable por la pérdida del partido, contra la opinión pública y ahora, en compañía de Berenguer, está reconquistando el terreno perdido. El tennis, que ofrece limitaciones y obstáculos a vencer, tiene grandes ventajas para disciplinar el carácter y la voluntad.

El "Field Day" del Centro de Dependientes

Las fotografías de esta página fueron tomadas durante el "field-day" celebrado por la "Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana", el sábado, en el estadio de "La Tropical", para festejar las "Bodas de Oro" de la Asociación. correspondían a los diversos elementos deportivos que tomaron parte en esta brillante fiesta.



El "segundo team" de "base-ball" del "Centro de Dependientes".



El "team" rojo de los Dependientes, que se distinguió en las competencias.



El "team" beisbolero del "New York College".



Los "equipiers" del "Club Deportivo de Puentes Grandes".



El "eleven" del "Club Deportivo de Luyanó".

(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

(Viene de la Pág. 32)

acción con nuestros amigos del exterior. Por razones obvias, yo no debo divulgar el medio de que nos valíamos para realizar esa comunicación. Baste que diga que por medio de esta esos amigos nos prometieron una electiva ayuda. Al fin llegó el momento en que ellos hicieran buenas sus promesas y en que nosotros recobráramos nuestra libertad. En las primeras horas de la noche del 27 de Julio de 1929, recibimos la grata noticia de que nuestros amigos, desafiando todos los riesgos, venían en nuestra busca, en un veloz bote motor, desde una playa distante. Por distintos caminos y poniendo en práctica los recursos imaginados para eludir la vigilancia de los guardias, los tres amigos emprendimos la marcha hacia un lugar convenido de antemano.

Yo alcancé la costa, en un punto rocoso, oscuro y solitario. Desde allí podía ver, en la lejanía, las luces de la playa del villorrio, algunos destacamentos fascistas que hacían el servicio de ronda, y las lanchas policíacas que vigiaban la costa. Para llegar al lugar de la cita, tuve que lanzarme al agua en dos ocasiones y nadar un largo trecho, para evitar el encuentro con patrullas de guardias. Yo fui el primero en llegar a dicho sitio, pero ¿dónde estaba el bote salvador?

No había lugar a error, pues nosotros habíamos facilitado a nuestros amigos detallados informes acerca de la topografía de la Isla, y además el que venía fungiendo de patrón había estado dos años en Lipari y conocía muy bien aquellos lugares.

En esos críticos momentos, llegaron a mis oídos las notas de la "Ritirata", tocada por el corneta de la prisión. Eran las nueve y a esa hora, ya todos los exiliados debíamos estar recogidos en nuestra barraca. Por unos minutos viví momentos de indescriptible ansiedad. ¿Dónde estaban Lussu y Roselli? Yo imaginaba las más trágicas posibilidades. ¿Habían sido descubiertos?

El sonido de un motor me sacó de mis tristes reflexiones, haciendome estremecer de emoción. El sonido se percibía cada vez más cercano. Poco después una sombra alargada, emergió en el campo de mi visión y un instante después podía reconocer a mis amigos. Sin esperar entonces más, me lance al agua y nade desesperadamente hacia el bote-motor.

Al saltar abordo, fui recibido con las más calurosas demostraciones de afecto y regocijo. Pero de súbito, nuestro alborozo se trocó en una silenciosa preocupación por la tardanza de Lussu y Roselli.

Ya eran las nueve y cuarenta minutos y era de suponer que nuestra fuga ya habría sido descubierta y seguramente ya andarían los guardias registrando todos los rincones de la Isla en nuestra busca. No habían transcurrido cinco minutos, cuando oímos un ruido sobre las aguas. Casi inmediatamente pudimos distinguir las cabezas de dos hombres que nadaban vigorosamente en demanda de la embarcación. Eran Lussu y Roselli. Una vez abordo y pasadas las naturales efusiones del recibimiento, aceleramos el motor y nos alejamos de aquel lugar a toda velocidad.

Teníamos casi la seguridad de que ya algún bote-motor del Gobierno debía andar ya en persecución nuestra, pero la ventaja que llevábamos a nuestros perseguidores era suficiente para que no nos pudieran dar nunca alcance, dada la potencialidad de nuestro motor. A una velocidad fantástica doblamos el extremo cabo de la Isla y nos lanzamos audazmente hacia alta mar. Sin ningún nuevo contratiempo y sin perder un solo instante la fe en el feliz resultado de nuestra aventura, navegamos toda la noche y así pudimos saludar, alborazados, el sol de nuevo día en una tierra en la que podíamos considerarnos libres y a salvo de toda represalia del Gobierno Fascista...

(Versión castellana de José A. Girard)

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Perfume exquisito
El mejor jabón para
el cutis. Deja la piel
suave y hermosa

VINO GIRARD

YODOTANICO, FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

'Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la fórmula más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

--- PARIS ---





Para sus manos,
rostro, cuello y brazos,
use siempre la exquisita
Crema de Perlas de Barry.

Una sola aplicación será suficiente para darle al cutis su natural frescura.

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Que en su tocador no falte nunca la

Crema de Perlas de BARRY



(Viene de la Pág. 39.)

Cuando retornan al mismo puerto, Kelly comienza la búsqueda de la muchacha. Los padres, creen que ésta se ha casado con Kelly y Kelly no tiene corazón para desilusionarlos. Finalmente la encuentra trabajando en un cabaret y a viva fuerza, ayudado por su amigo "Sven" la saca de aquel lugar.

La felicidad sonríe otra vez a Kelly y Alice, los padres de la muchacha perdonan a ambos y todo al final termina perfectamente bien.

Protagonizan esta película William Haines, Anita Page y Karl Dane, y se estrenan en "Campoamor" los días 24, 25, 26 y 27 de este mes.

LENGUAJE DE LOS SELLOS

Cortesia de "Chiripitín la Traviesa".

Al revés (de cabeza abajo), en la esquina izquierda: **Te quiero.**

Atravesado en la esquina izquierda: **Amo a otro.**

Derecho (correcto), en la esquina izquierda: **Adiós corazón.**

Al revés (cabeza abajo) en la esquina derecha: **No me escribas más.**

Atravesado (acostado) esquina derecha: **¿Me amas?**

Derecho (correcto) en la esquina derecha: **Quiero tu amistad.**

En el centro del sobre, arriba: **Si.**

En el centro del sobre, abajo: **No.**

Medio atravesado en la esquina izquierda: **Te odio.**

Correcto en la esquina izquierda, abajo: **Te quiero a voces.**

Poniendo el sello en línea con el apellidado (al revés): **Estoy comprometida.**

Poniendo el sello en línea con el apellidado: **Acepta mi amor.**

Medio atravesado en línea con el apellidado: **Deseo verte.**

En medio del sobre, lado derecho: **Escribe enseguida.**

Como opinan las lectoras del libro "Ellas" por Don Galaor.

"...Mi carta tiene por objeto, felicitar a Don Galaor por su libro "Ellas", que me ha gustado muchísimo y el cual encuentro muy bueno. Conozco a muchas de las entrevistadas y las intervenciones se ajustan maravillosamente a sus personalidades...
Hortensia S. Ramírez, La Habana

Corazón de Marino

LAS CARTAS QUE ME ESCRIBEN.

Perdóneme, pero debe ser usted algún joven de muy pocos años, que ha empezado a darse cuenta de lo que pasa a su alrededor de tres o cuatro años acá, pues solo siendo así podría usted escribir lo que ha escrito acerca de John Gilbert, a Princesa Bertha, del Vedado.

No le falta razón en decir que él no le ha decepcionado, pues un actor como Gilbert no hace más que progresar. Lo que a él le hace falta son buenos argumentos pues verdaderamente algunas de sus últimas películas no han tenido suficiente para un actor de su categoría. Mas, en lo que está usted completamente equivocado es en decir que la gran Garbo enseñara a Gilbert a ser "el perfecto amante", pues él se mereció y adquirió muy justamente ese título, mucho antes de conocer a la mencionada actriz. Por su interpretación del atrevido y simpatísimo **Príncipe Grisko**, de "Su Hora" y la del conquistador, **Príncipe Danilo** de "La Viuda Alegre", y además de serlo por su magnífico trabajo de conquistador, lo es por su bello rostro varonil, por su gallarda y elegante figura, por sus bellos ojos amadores y, sobre todo, por su manera de hacer el amor, en lo cual no le iguala ningún otro actor que haya existido o exista hoy, y para encontrar uno que le supere en esto creo que tendríamos que descubrir nuevas tierras, pues en este mundo que vivimos no lo podremos encontrar.

Señor: le garantizo que no hago esto para ofenderle a usted, sino porque no puedo dejar que rebajen a mi querido John injustamente sin defenderle. Sería vergonzoso que permitiéramos sus admiraciones que se dijera que la Garbo le ha dado brillo al hombre que la ha hecho brillar a ella, puesto que en "El Demonio y la Carne" (primera película que filmó con Greta), fue donde ella adquirió la inmensa fama que hoy tiene, mientras que él ya había conquistado al mundo con "El Conde de Montecristo", "La Viuda Alegre", "La Bohemia", "El Perfecto Amante", "El Gran Desfile" y otras películas grandiosas.

Le ruego publique esto para demostrarle que es usted un valiente y justo batallador y por este motivo, digno de escribir las páginas de BOHEMIA que más nos agradan a las girls de ahora.

(Pasá a la Pág. 55.)

También le suplico haga memoria y me diga si no tengo razón en lo que pienso acerca de mi guapisimo idolo.
Baronesa Elodia, Manzanillo.

CONTESTACIONES:

J. P. Loy.—Remedios.
Los directores como los artistas reciben su correspondencia en los estudios.
"Metro-Goldwyn-M. per Studios", Culver City, California.
"Paramount Famous-Lasky Studios" 5451 Marathon St., Hollywood, California.
Fox Studios, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California.

Princesa Bertha.
Me alegro que esté completamente restablecida de tu gripe.

Gracias por el examen grafológico que haces a Amador, y que publicaré el próximo sábado.

Eres una maravilla.
Amadeo Llaudó se fué al interior con Ordóñez, pero ya está de vuelta. Muñoz está actuando en Buenos Aires. Es difícil por ahora que vuelva.

Amador, se llama José Angel Buesa. No sé cómo se llama Mañanita de Abril. ¿Supones que se apellida George? Ella lo dirá.
Yo siempre quiero complacerte.

Zitania Embriagadora.—Palos.
Encantado de tenerle por aquí, pero no soy el mismo que supones.

Todo lo que me dices lo tomo como lo que es: Como pura zalamería.
Y, encantado, otra vez.

Fernando Terán.—La Habana:

"La Canaria" es el apodo de una artista de Broadway. Mujer tan irresistible como peligrosa, un día la policía encuentra su cadáver en el apartamento donde vive. El crimen aparece envuelto en el mayor misterio. Las sospechas recaen en siete personas: seis hombres y una mujer.

El primero, es el doctor **Ambrosio Linquist**, especialista en enfermedades nerviosas, perdidamente enamorado de la víctima y víctima a su vez, de su dominio y seducción. El segundo de los sospechosos es **Jimmy Spotswood**, hijo de un millonario a quien la Canaria tenía prendido en sus redes, valiéndose de ciertas promesas de matrimonio que él, incauto, le hiciera.

Otro de los presuntos matadores de la Canaria es el padre de "Jimmy", quien ofreció sumas fabulosas a la artista para que olvidara a su hijo sin conseguirlo.

Alys La Fosse, rival de la Canaria, es la cuarta en la lista. **Alys** ama a **Jimmy** con quien está prometida en matrimonio. **Charles Cleaver**, moralista furibundo era, a pesar de esto, esclavo de la belleza de Canaria y víctima de sus chantajes y perversas artimañas.

Louis Mannix, un modesto corredor de bolsa, a quien la Canaria explotaba impiamente con amenazas de entregar a su esposa las cartas que éste le escribiera.

Finalmente, en la fatídica lista figura **Tony Skeel**, un criminal recién salido de la cárcel, que ejercía absoluto dominio sobre la Canaria, a quien tiranizaba con constantes demandas de dinero.
La policía, a instancias de **Philo Vance**, detiene a los sospechosos, con excepción del ex-presidiario **Skeel**, que no pudo ser hallado.

El detective pone en práctica sus métodos científicos y llega a la conclusión de que el autor del asesinato es un individuo que se adapta perfectamente a su teoría. Mientras **Vance** está entregado a sus investigaciones psicológicas, la policía recibe una nota de **Skeel** que se confiesa testigo ocular del asesinato, hecho que presenció a través de la cerradura de un ar-

(Viene de la Pág. 54.)
mario donde se ocultó y también declara que está dispuesto a descubrir al asesino si se le retribuye con dinero.

Al día siguiente la policía encuentra a **Skeel** estrangulado en la misma forma que lo fué la Canaria. Este hecho intensifica el misterio. **Vance** deduce que el matador de **Skeel** es el mismo que estranguló a la Canaria.

Cuando **Vance** se dispone a detener al presunto culpable, dos detectives entran en la oficina custodiando a **Jimmy**, que acaba de ser detenido. Este niega los cargos que se le hacen, hasta que uno de los detectives muestra su estilografía, que fue hallada en la habitación de **Skeel**, y confiesa ser el autor. **Vance**, tiene motivos para dudar de la confesión de **Jimmy**. Un telefonema confirma las sospechas de **Vance**. Alguien se declara autor del crimen de la Canaria.

Confesará al otro día y explicará cómo la mató, en el propio apartamento del crimen. Poco antes de la hora de la cita, muere en un accidente automovilista el padre de **Jimmy**, que fué el que mató a la Canaria. El detective **Vance** ve con esta muerte certumbarse la mole de evidencia que había acumulado contra mister **Spotswood**. ¿Cómo mató éste a la Canaria? Esto, amigo Terán, no lo dice el argumento con ser lo más original de la obra.

Acuse de recibo:
...He recibido y leído el libro "Ellas" por Don Galaor, que me ha parecido muy interesante. Mucho agradezco que dicho libro me haya sido tan afectuosamente dedicado por su autor...

Jorge Mestre, La Esmeralda.

Iris Ambarina.—Guanabacoa.
Me gustas. Esto es todo. En los dos retratos que me mandas, te encuentro digna de mi entusiasmo.

Esta carta que me mandas con las fotos, me tiene aturrido, ¡qué cosas más bonitas me dices!...

Mamy.—La Habana:
Tu carta no tiene desperdicio. Hubiese querido hacer con ella lo que con la anterior: tomar aquellos parrufitos más interesantes y darlos a mis lectores. Pero como no sé si te gusta que lo haga...

Dime otra vez tu dirección para mandarte el retrato. Queda prometido.

Encantada de ti.—Camagüey.
Tengo la seguridad de haberle contestado siempre, con el otro pseudónimo.

Un poco atrasado por la excesiva correspondencia, pero seguro. Hoy le contesto también a su hermanita. Espero los resultados de su propaganda en Camagüey y su nueva dirección para mandarle lo que me pide. ¿De acuerdo?

Olga León.—Manzanillo.
¿Recibió el libro "Ellas"? ¿Qué le ha parecido? Espero sus impresiones. Muchas gracias.

El Diablo Rojo.—Matanzas.
Tengo que darte una noticia que te va a dejar desolado. La **Nata**, como tú le decías, **María Tubau**, se va a casar con **Clavel**. Esos son los rumores que corren por ahí. Por de pronto, el **chansonier**, se ha separado de la **troupe** que él mismo fundó con los Dolinoff... ¡Y ro sé más!

Atsah ay rop yoh,
Atsah ai arto.

Japonesita.—Vertientes.
He publicado en el número del día 7, su opinión sobre el libro de Don Galaor. Dice usted que muchas gracias y digo yo que si tiene usted un retrato de Don Galaor, no tiene ninguno mío.

No comprendo, cómo puede ver usted aspereza en mis contestaciones. Eso de

El peligro de los dientes medio limpios

LIPIÁNDOSE únicamente la superficie de los dientes no es protección suficiente... la caries empieza cuando aquellos pequeños intersticios se dejan sin limpiar... la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate se introduce a estos lugares tan difíciles de llegar... desaloja todas las impurezas... y limpia los dientes completamente.

Su dentista le dirá que no todos los dentífricos limpian igualmente. Un descubrimiento científico reciente ha probado que la Crema Dentífrica Colgate tiene mayor fuerza que cualquier otro dentífrico.

nombre. Su espuma penetra y introduce hasta en las más profundas hendiduras, desalojando y limpiando toda impureza con su espuma detergente. Es así que Colgate proporciona esa protección adicional a los dientes y encías... la protección de una limpieza completa. ¿Para qué arriesgar sus dientes conservándolos "medio limpios?"



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

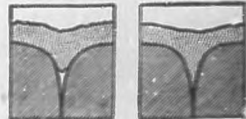


Diagrama ampliado de muestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" alta, penetra en "sus más pequeñas hendiduras", donde el cepillo no alcanza a limpiar.



que si a los 35 años se piensa mejor lo que se escribe y se atiende mejor lo que se lee, no le ha sido más que una observación, un poco regañona si se quiere, pero que no tenía otro objeto que el de demostrarle que usted no podía ser tan viejo.

No me llamo Genaro, ni Galo. Encantado de que no haya pasado nada.
Verdad que somos amigos?

Nena Escobar.—San Luis, P. del Río:
Dígame sus impresiones sobre el libro de Don Galaor. Muchas gracias.

Humberto Alvarez, Luyanó:
No se desanime, amigo. Todas las causas buenas tienen su parte noble y su parte mala. Carmita me escribió y me dijo que la fiesta y que no ha tenido culpa de su incumplimiento anterior. Anírese y labore. Al fin, la palma del triunfo será con usted.

Germán Sánchez.—Zuluteta.
Esta es la letra del tango que me pide: Portero suba y dígame a esa ingrata... que aquí la espero, que no me voy... sin antes reprocharle cara a cara... el mal que ha hecho en mi vida su trai-

ción.—¿No tema, no me ve? Si estoy tranquilo,—si la he seguido, fue para saber —si es cierto que arrastraba mi cariño—con esos niños en esta garçoner.

Dos años han pasado desde el día en que llorando, vino hacia mí,—dos años que luché para salvarla,—para vestirla y pa hacerla feliz.—Y todo para qué, si es pa matarla.—si se ha burlado de mi pasión,—portero suba y dígame a esa ingrata,—que aquí la espero pa cobrarle su tracción.

Y diga a esos anales, sonetas sin nombre,—que abajo hay un hombre, si tienen valor.—Y dígame amigo, que aquí yo la espero,—que aquí yo me muero,—por ella de amor.

Your ugly girl.—Santiago de las Vegas.
La letra del tango "Plegaria", la publicó en el número de junio 28. Véala en la página 69, servida a Volcánica, de La Habana.

La de "Flor de Amores", no la tengo. ¿Quién la tiene?

En el número de junio 15 hay una contestación para **My Blue**, de Santiago de las Vegas, página 54.

"Enseñón" es una película deliciosa.

(Pasá a la Pág. 70.)

Un día de trabajo



puede usted pasarlo tranquila y cómoda si usa la toalla sanitaria Modess. Además de tener un reileño más suave y absorbente que ninguna otra, su gasa está acolchada y el lado exterior es impermeable. Por ello es muy superior a todas las demás.

Ensáyela y convéncase



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

ASMA



El remedio **HIMROD** para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.
Entodrogueria y botica.

ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensáyela y quedará convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

(Viene de la Pág. 8)

te a ella, el cendario, clavado en la pared le gritaba: —Ya está aquí la primavera, miya mía... ¡Ya esta aquí, te lo digo yo!...

La sicoba de la mecanógrafa, estaba al fondo de la casa. Y mirando a través de la ventana, podía ver, además de la pared trasera de la fábrica que daba a la otra calle, un sendero sembrado con cerezas en flor y olmos, a cuyo borde se asomaban tímidamente fragantes capullos de rosa.

Y añoraba el verano anterior en el que fue al campo y había amado a un granjero...

Sarah, había pasado dos semanas en Sunnybrook Farm, donde conoció el amor de Walter, hijo del viejo granjero Franklin. Los granjeros han sido hombres que se enamoraban y casaban a las primeras de cambio. Pero el joven Walter Franklin, era un agricultor moderno.

Y en un sendero como éste que ahora contemplaba Sarah, desde la ventana de su tugurio, fue en el que Walter colocó una corona de flores de dandeliones sobre sus rubios cabellos, le declaró su amor. Juraron casarse en esta primavera y con tal juramento en su alma regresó a la ciudad la joven mecanógrafa, a manejar su "typewriter".

Hundida en tales sueños se hallaba la pobre muchacha, cuando el camarero del restaurant, llamó a su puerta portando el nuevo menú que trazado en lápiz, le enviaba Schulenberg. Lo tomó en sus manos y se dispuso a copiarlo a máquina, cuando observó una cosa importante: los grandes cambios que en la lista se operaban. Las sopas eran más ligeras y el cerdo había sido eliminado de los "entremés", figurando solo entre los asados. Y el cordero que hasta muy poco, triscaba alegre sobre las suaves colinas, aparecía nadando sobre una salsa que celebraba sus cabriolas. En resumen, que el gracioso espíritu de la primavera impregnaba todo el menú...

Sarah se sentó ante su máquina y sus finos dedos danzaban igual que un enjambre de mariposas sobre la corriente de un arroyo en verano, manejando la lista; trabajaba con grácil presteza y daba a cada plato su posición adecuada.

Sobre los postres se erguía la lista de vegetales. Zanahorias y guisantes, espárragos y tomates, y el maíz verde, y las habas y las lechugas y todas las variedades hortícolas de la estación. En tanto, que Sarah sollozaba sobre aquellas tarjetas del menú. Eran lágrimas que brotaban de lo profundo de alguna divina desesperanza y que nublaban sus ojos. Su cabeza se inclinaba hacia la "typewriter" y las teclas semejaban co-rear, en tono seco, sus sollozos húmedos. Hacía dos semanas que no recibía carta de Walter y el plato que seguía en aquellos instantes, en la lista que mecanografiaba eran dandeliones-dandeliones rebizados con huevo. ¡Dandeliones, con cuyas doradas flores, Walter había coronado aquel verano a la reina de su amor, a esta pobrecita Sarah! Y he ahí como los dandeliones, heraldo de la primavera, era ahora su corona de tristezza, recordando sus felices días pasados.

Pero, la primavera es siempre brujía. En la gran ciudad de piedra y hierro, en la fría ciudad, había un cálido mensaje que enviar a los campos. Era el mensaje de una mujer enamorada.

Sarah suspendió sus sollozos. Tenía que terminar su trabajo. Y mientras teclaba en la máquina, indiferente a lo

que hacía, su mente y su corazón se trasladaban al sendero donde floreció su amor al lado de Walter, el granjero.

A las seis de la tarde, el mozo del restaurant le trajo la comida y se llevó las tarjetas dactilografiadas. Cuando Sarah, se sentó a comer, puso a un lado, suspirando, el plato de dandeliones cubiertos de huevo. Y al igual que aquella masa oscura había sido hecha de una hermosa flor, convirtiéndola en un ignominioso guisote, así sus amores estivales se oscurecían en su alma.—El amor, como dice Shakespeare, puede nutrirse de sí mismo; pero Sarah no podía nutrirse con aquellos dandeliones que fueron su corona de amor en el primer banquete espiritual de su vida.

Terminó de comer. Y como siempre, el matrimonio de al lado comenzó a regañar; el vecino del otro piso a tocar la flauta; se encendió el gas y los gatos empezaron a cruzar silenciosos, por las ventanas hacia el tejado. Estos signos indicaban a Sarah que era la hora de leer. Tomó un libro. "El claustro y el corazón"—la novela que había obtenido el primer premio entre las menos vendibles del mes—, puso sus pies sobre un baúl y comenzó con los protagónicos de tan lamentable historia.

Pero a los pocos instantes, sonó la campanilla de su cuarto, abandonó a los enamorados de "El claustro y el corazón" y corrió a la puerta... ¡Imagínais?... ¡Era el granjero!...

—Walter mío!... ¡Tú aquí!... exclamó Sarah, loca de contento.

—¡Aquí estoy!—repuso estrechándola en sus brazos el joven agricultor.

—Y cómo no me has escrito?

—¿A dónde? Nueva York es una ciudad muy grande, hija mía—contestó sonriendo Walter.—Y cómo te he buscado!... Hace dos semanas que llegué. Fui a tu antigua dirección. Me dijeron que te habías mudado hacia dos días. ¿Y quién daba contigo?

—Pues te escribí,—exclamó Sarah, vehemente.

—No he recibido la carta.

—¿Y cómo llegaste a esta casa?

El joven granjero sonrió con una sonrisa de primavera.

—Esta tarde entré a comer al restaurant cercano, el de Schulenberg... Me senté a la mesa y al dirigir mi vista sobre las tarjetas del menú, escribas a máquina, no sé por qué al verlas pensé en ti... ¿Te ries?... Pues bien, pedí lechuga, quería comer algo del tiempo, una comida fresca, cuando debajo de la lechuga veo un plato tan extraño... ¡Imagina!... Llamé al propietario y me dió tu dirección.

—Sí, ya se lo que era... Justamente,—murmuró como en un sueño Sarah,—debajo de la lechuga estaban los dandeliones...

—¡Dandeliones!...—comentó en tono jocoso Walter.—Yo no sé que rasgo especial tiene esa W de mi nombre en tu máquina de escribir, que entre todas las del mundo yo descubí... ¿Cuál es la tuya...?

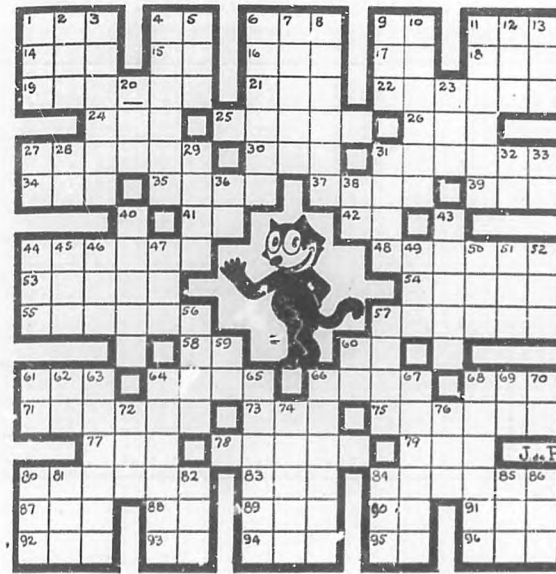
—¿Y por qué—interrogó extrañada la muchacha.—En dandeliones no hay ninguna W

El enamorado agricultor sacó de su cartera, una tarjeta de menú y se la mostró a Sarah. La mecanógrafa reconoció enseguida que aquella era la primera tarjeta que había escrito esa tarde. Las huellas de sus lágrimas aparecían allí. Y su plato de dandeliones, la "typewriter" de la mecanógrafa había trazado un plato singular... Siguiendo a la lechuga y sobre la ensalada de pepinos, en la fila de los dandeliones, Sarah había escrito: "Mi idolatrado Walker, rebizado con huevos cocidos."

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

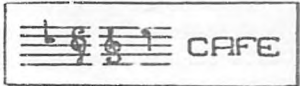
- Tejido de lana.
- Nombre de letra.
- Pecado capital.
- Signo horario.
- Patata.
- Del verbo haber.
- Pronombre.
- Adverbio.
- Dios egipcio del Sol.
- Adverbio de lugar.
- Villa de la provincia de Jaén (España).
- Terminación de diminutivo.
- Atontar.
- Personaje de la Historia Sagrada.
- Parte indivisible.
- Epoca.
- El que ama.
- Nombre de mujer.
- Instrumento para cavar.
- Título aristocrático en Inglaterra.
- Querer.
- Extraña.
- Animal plantigrado.
- Verbo.
- Artículo.
- Unir, combinar escudos de armas.
- Sitio destinado a jugar a los bolos.
- Medida para líquidos.
- Puerto de España de donde salió Colón.
- Querrán, adorarán.
- Impuesto o tributo.
- Río de España en la prov. de Lugo.
- Dona.
- Adverbio.
- Objeto.
- Extremo del eje terrestre.
- En las aves.
- Del verbo amasar.
- Loco.
- Recurrir.
- Lista.
- Fragancia.
- Largo lapso de tiempo.
- Caminar con velocidad.

VERTICALES

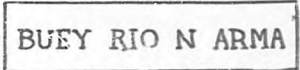
- Adverbio de lugar.
- Café.
- Abstenerse de comer.
- Embarcación.
- Pronombre demostrativo.
- Tratar de hacer lo mismo.
- Roedor.
- Empezar a mostrarse.
- Altar.
- Abundancia de yerbas.
- Labor que se hace en las ropas.
- Ave.
- Título de los emperadores rusos.
- Iefe de la secta de los Eonios.
- Iteal que 26 horizontal.
- En la baraja.
- Pronombre.
- Príncipe árabe.
- Península de Asia (sin las dos últimas letras).
- Pronombre.
- Neutación.
- Terminación de verbo.
- Contracción.
- Villa de la prov. de Málaga (España).
- Elogia, celebra.
- Nombre del bote del alemán que cruzó el Atlántico.
- Uno de los hijos de Noé.
- En el mar.
- Nombre femenino.

(Pasa a la Pág. 58.)

COMPRESIMO NUM. 1



COMPRESIMO NUM. 2



CHARADA GRAFICA



DOBLE LOGOGRIFO-JEROGLIFICO

NOMBRE DE MUJER

2 3 1 4 5
1 3 2 5 4

CHARADA

Todos tres un-dos delante; no llegas en tu carrera a salir de un-dos-tercera por ser un mal estudiante.

ADIVINANZA

Soy voz de doble sentido y de una estructura tal, que sin "h", estoy equivocado y con "h", es cosa de animal.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

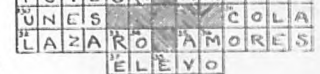
A la intercalación comprimida: DELINEADO

A la metátesis: ARROZ-ZORRA

Al comprimido: DISCORDIA

A la charada gráfica: DO-LO-R-O-SA

Al crucigrama:



Soy rubia con Radical la gran moda

Para el Rubio de Manzanilla romana Radical, el mejor y más beneficioso para el cabello.

¿POR QUÉ PADECER DEL HIGADO?

¿Por qué sufrir la mortificación de tener la cara afeada con manchas, los ojos amarillentos y esa languidez y ese cansancio que coarta la actividad natural? Estos son los síntomas de entorpecimiento del hígado.

Sobrevendrán dolor de cabeza, vómitos y exceso de bilis. Es urgente estimular el hígado inactivo, promover el flujo de la bilis con las Pildoras de Carter para el Hígado.

Tienen también un efecto laxante suave. Son puramente vegetales, exentas de calomelanos y drogas venenosas, son pequeñas, fáciles de tragar y no crean hábito. No son un purgante que cause retortijones de tripas ni produzca desagradable efecto después de tomarlas, por el contrario, son un excelente tónico estomacal.

De venta en todas las boticas en paquetes rojos genuinos, o dirigirse a Ignacio Sánchez Leal, Apartado 2211, Habana.

LA

emulsificación del aceite de hígado de bacalao como en la Emulsión de Scott, hace que se digiera y asimile tan fácilmente como la leche. Robustece y tonifica

Emulsión de Scott

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 57.)

- 49.—Agujero que queda en una pared al retirar los andamios.
- 50.—Nombre de letra.
- 51.—Igual que 77 horizontal.
- 52.—Agarradera.
- 56.—Luz que actualmente se emplea en anuncios.
- 57.—Adorno.
- 59.—Pronombre.
- 60.—Nota musical.
- 61.—Voz que repetida significa madre.
- 62.—Signo horario.
- 63.—Cuadrúpedo.

- 64.—Coche antiguo.
- 65.—Gallardo.
- 66.—Urtura que se usa en el cabello.
- 67.—Actuar.
- 68.—Arboles.
- 69.—Artículo.
- 70.—Terminación de verbo.
- 72.—Monja.
- 74.—Distintivo de honor.
- 76.—Del verbo ser.
- 80.—Perro.
- 81.—Igual que 83 horizontal.
- 82.—Fenómeno marítimo.
- 84.—Institución.
- 85.—Del verbo ir.
- 86.—Apócope de santo.

LA TRAGEDIA DEL BARRACON

(Viene de la Pág. 42.)

El corazón de Herculano era noble y generoso y de un sentimiento bello, aunque tuviera instintos semi-saivajes!... Amaba a Sabina con amor ciego; porque ella, como él, era lucumi; porque era joven, bien formada, bonita como negra, alegre, de buena presencia y codiciada... Comparativamente, hacía una buena pareja con Herculano... Se querían ambos.

Pero el *mayoral*, como el enemigo malo, se interponía... Gabino tenía celos de Herculano, al que perseguía con sana, imponiéndole los más rudos trabajos y dándole los más severos castigos. El *mayoral* quería a Sabina, y esto ella lo comprendía, solo para desfogar su ardiente, animal y bárbara pasión... No era el mismo amor de Herculano, por el que sentía el dulce afecto de los que se ligan por simpatía espontánea, de alma a alma, de corazón a corazón, y por afinidad.

Pero Sabina también, ¡la pobre! consentía... Era mucho el contento que le producía la promesa del *mayoral*.

—¡Te voy a libertar, negra!

Esta palabra de libertad, dicha por el *mayoral*, estremeció de júbilo a la joven esclava y hasta le hacía besar las manos de aquél que la castigaba y profanaba la unión entre ella y Herculano... ¡Pero, ¿podía la esclava cerrar los oídos a tan dulce promesa...? No... Sabina quería ser libre también, aunque fuera la amante del *mayoral* Gabino... ¡Qué más daba...!

III

Al fin... Un día en que reinaba en torno al barracón la tranquilidad más profunda, el *mayoral* Gabino fuese a saborear en el *bobio* con calma, su calculado y expansivo goce material.

El sitio, la hora y el silencio, era propicio para la exaltada pasión que sentía el *mayoral* por la negra Sabina...

Pero Herculano, desde la tarde en que fué castigado por faltar a la *ila* el día anterior, estaba en su acecho. De todo lo que pasaba entre el *mayoral* y su mujer,

estaba enterado... No se lo dijo ella, sino su suegro, el *guardiero* Matías.

Quince días transcurrieron para que, ¡menguada la hora!, se le ocurriera al desdichado *mayoral* ir al *bobio* a gustar la fruta prohibida en compañía de su perro negro "Tigre".

Y sucedió que, mientras Gabino realizaba sus deseos y el perro "Tigre" dormía su siesta, Herculano lo venía espiando por entre los árboles, cerca de la guardarraya próxima al barracón.

Y al ver introducirse en su *bobio* al *mayoral*, exclamó lleno de ira:

—¡Anjá!...

Al mismo tiempo, acarició su "quimbo" filosófico y con punta... Y a gata, ¡para no ser oído a su paso sobre las hojas secas, echó a andar hacia el *bobio*. La puerta estaba abierta... El *mayoral* Gabino y la negra Sabina estaban sobre la tarima...

Herculano se acercó, con el *quimbo* entre los garfios de sus dedos, y rápido, como la liebre, dió un salto adentro... El *mayoral*, involuntariamente, incorporóse con espanto... Se encontraron, frente a frente, las pupilas de uno clavadas en las del otro... Ambos parecían desafiarse con la mirada; pero las pupilas de Herculano, el estoico esclavo, echaban chispas de fuego... ¡Oh, las pupilas de los negros "emperrados"...! Hubo un silencio de tragedia en el interior del *bobio*...

Reaccionando, el *mayoral* Gabino, dijo: —Déjame pasar, Herculano, antes que... —Primeró morí, *siño*... —interrumpió el negro a la frase conminatoria de Gabino.

El *mayoral* trató de ir hacia la puerta de salida:

Herculano, retrocediendo varios pasos, levantó el *quimbo*... El *mayoral* echó mano al cabo de su machete, y exclamó: —¡Ah, *jijó'e* perra...

Pero, súbitamente, antes que el *mayoral* pudiera defenderse, el esclavo saltó sobre él y le hundió, brutalmente en el pecho, su *quimbo* filosófico y puntiagudo...

Allí lo dejó clavado... y huyó, desparovido hacia el monte firme.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 45.)

que el perro sea el mejor amigo del hombre.

La moda los quiere a veces deformados, a veces ridículos, tal como los perros de trapo pintados por n humorista. ¡Pero son tan encantadores! Su carácter amable, su gracia un poco ruda los hace simpáticos; y su amor ciego por el dueño los transforma en el compañero inevitable y fiel. Además, en los tiempos que corremos—tiempo del automóvil, por excelencia!—pueden quedar en los cojines interiores como verdaderos guardianes de la máquina mientras vamos a hacer nuestras compras!

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago.

Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y prematura fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales ni agote sus energías con dietas que extenuen, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gusten y mantener su estómago libre de gases y acidez que entorpecen o eviten la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificado el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesia Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo, le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Estése seguro de pedir en la botica Pastillas de Magnesia Bisurada.

¿Se Siente Ud. Decaído?

Después de la temperatura refrescante del invierno, el verano ciertamente le quita toda su energía. En vez de saltar de la cama con ansias de trabajar todo el día y luego seguir con las diversiones nocturnas, usted se siente amodorrado y exhausto.

Cualquier doctor le puede decir de dónde proviene esa pesadez que usted tiene. Desde luego que no es de la temperatura sino de su sangre. La tiene usted llena de venenos que se están vaciando en todo su organismo y robándole toda su fuerza y energía. Corrija este estado sin pérdida de tiempo con las Pastillas Mc Coy.

El extracto de aceite de hígado de bacalao encajado en estas eficaces y agradables Pastillas, actúa como algo mágico en purificar y enriquecer su sangre, vitaliza sus nervios, mejora su apetito y digestión, limpia su cutis, le da una sobria energía, tonifica por completo todo el organismo.

Adquiera las Pastillas Mc Coy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao en cualquier botica.

Inglés enseñado por una señorita. Métodos enteramente nuevos. Sorprendentes resultados en pocas semanas. Yo garantizo por escrito que el discípulo leerá, hablará y escribirá correctamente el Inglés en 40 lecciones: 25 centavos por lección.

Doce años de experiencia. Sírvase escribir para informes a la SITA, BLANCHE F. HERR, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York.

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados, Vistas, Ampliaciones y copias Photoast.

Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.

TELEFONO A.2851.

LA TORRE INCLINADA DE PISA SE DERRUMBA

(Viene de la Pág. 34)

Alemania en el orden de las torres inclinadas posee como Italia algunas de ellas realmente curiosas.

La torre retorcida de la Iglesia de Mayen por ejemplo es única en el mundo. Durante una tempestad los vecinos se sintieron alarmados con la caída de un fuerte rayo en la torre de su Iglesia. Pasada la tempestad se vió con asombro en todo Mayen que la torre había quedado retorcida en espiral ofreciendo un aspecto realmente curioso. Desde esa fecha Mayen es visitado por cientos de turistas de todas partes de la tierra, ávidos de presenciar un milagro que difícilmente podrá volver a repetirse.

Los devotos atribuyen el hecho a la intervención divina pero en realidad el fenómeno obedece a la estructura de acero que reblandeció por la electricidad siguió la trayectoria en espiral del rayo sin que el cemento se rajara.

Las torres de las iglesias de Grosslobnitz y Kitzigen ofrecen ligeras inclinaciones que sin ser de la atracción de la de Pisa no por eso dejan de resultar curiosas.

La de Grosslobnitz brinda toda la audacia de un equilibrista que logra mantener su equilibrio sin perder su elegancia. Esta iglesia está en Turingia. La de Kitzigen es más grotesca en su inclinación. Con su casquete inclinado da la sensación de una de esas damas de la Edad Media que por el abuso del vino hubiese ladeado su bonete.

CARTA DE AMOR A ALICE TERRY. DE ARMANDO MARIBONA

(Viene de la Pág. 37.)

plación indiferente de los espectadores, yo que no te olvido, siento deseos de gritarles con alegría egoísta: ¡Ninguno de ustedes, sino yo, yo sólo sé que ella no es como se exhibe en la pantalla!

¡Ah! ¡También lo sabe tu marido... y mucho mejor que yo! Yo siento por tu marido una torturadora envidia, por eso, y porque se muestra tan tranquilo, tan seguro de ti, cuando moviendo los fantoches de la farsa, prepara y dirige cuidadosamente las escenas de amor. Amor que bien a las caras ven los espectadores no sientes tú... ¡Oh... Esos brazos ávidos de Greta Garbo, esos vencimientos ansiosos de Dolores del Río, esa sensualidad felina y otoñal de Lili Dagover!... Son mujeres de amor: mujéras para el amor.)

¿Y tú? ¿Eres capaz de amar?

¿Amas tú tu arte? ¿Acaso amas a tu marido? ¿Amas la publicidad? Precisamente esa calma tuya, esa serena indiferencia, ese pudor al fácil reclamo por la vía del escándalo, esa especie de callada resianación que pone soratina a tu rizada alfombra de recato a tus palabras, todo hermetismo que acusa honda vida interior, tan distinta a la *coquetaría* fastuosa y narcotizada de Hollywood, si bien te hacen más difícil para la consumación de mi deseo. Alice Terry, me fuerza a amarte más con el enardecimiento que añado lo imposible al amor. Y anhelo ser el privilegiado varón que haya estremecerte en sonlo de primavera, como esos que deshean el compacto arriamiento de témpanos polares y los empuja hacia los trópicos ardientes y sensuales.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Inc.

GLIBREN TOXOL

100% de Eficacia

INSECTICIDA PARA MATAR

Pulgas, Piojos, Polillas, Chinches, Cucarachas, Hormigas, Zancudos y otros insectos semejantes.

Se aplica con un Rocinador. No mancha las paredes ni la ropa.

De venta en la Ferretería "LOS DOS LEONES".

Cañamo y Virtudes.—Habana.

Para el baño

Jabón REUTER

¡Exquisito!

Su Espejo Le Dirá Bonita

Si Usa ARREBOL PERFUMADO y POLVOS DEL DOCTOR FRUJAN.

De la Fabrica de Medicinas de Paris.

Experimentado en el Laboratorio de la Piel.

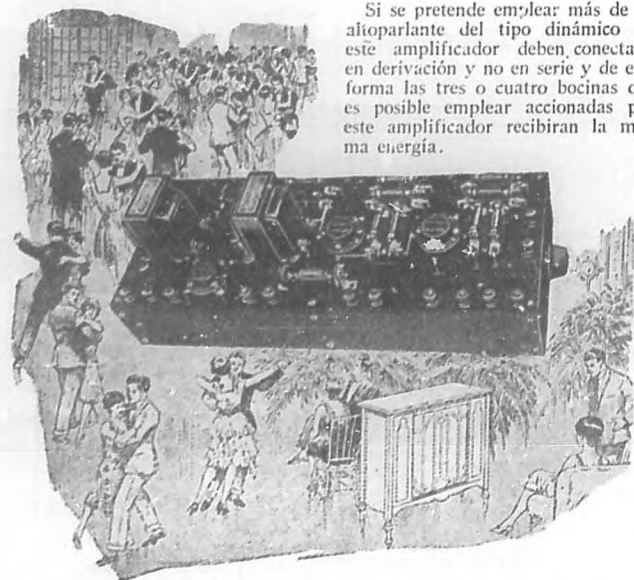


RADIO



Más Datos Acerca del Amplificador "Auditorium"

Consultorio



Si se pretende emplear más de un altoparlante del tipo dinámico en este amplificador deben conectarse en derivación y no en serie y de esta forma las tres o cuatro bocinas que es posible emplear accionadas por este amplificador recibirán la misma energía.

Francisco Bajac.—Habana:

A juzgar por los términos de su carta, el equipo adquirido por usted es un simple detector regenerativo con dos pasos de audio frecuencia. Según usted, emplea tubos tipo 199 y quiere saber si sería fácil y poco costoso adaptarlo para utilizar la corriente alterna del alumbrado para hacerlo funcionar. Empezaremos por decirle que ese tipo de equipos es ya un tanto anticuado y que la modificación para hacerlo trabajar con corriente alterna le costaría bastante más de lo que en realidad vale su equipo. Tendría que adquirir un transformador para la corriente de los filamentos. Este transformador reduce de 110 volts a 1 y 1/2; 2 y 1/2; 5 y 7 y 1/2 volts. Tendría entonces que adquirir tubos tipo 227, u otros de tipo similar. Para utilizar estos bombillos tendría necesidad de cambiar los actuales sockets y hacer algunos cambios en la alambreada del actual circuito. Finalmente necesitaría un eliminador de B y C. Ahora bien, muy pocos son los equipos antiguos que están equipados con transformadores de audio de buen diseño lo cual significa que en casi todos los equipos la amplificación es muy defectuosa.

Resumiendo, el transformador de filamento le costaría de 6 a 8 pesos, el cambio de los sockets; peso y medio; el eliminador de B y C unos 28 pesos y los bombillos 9 a 10 pesos, todo este dinero tendría usted que invertir para encontrarse a la postre con un equipo cuya tonalidad dejaría mucho que desear. Su equipo para funcionar tal y como está, requiere tres pilas de 1 y 1/2 volts, puestas en serie, o sean 4 y 1/2 volts de batería A. Además de 90 a 120 volts de batería B y 4 a 16 volts de batería C. Le aconsejaría que cambiara uno de los bombillos 199 por un 120. (El del último paso de amplificación) y obtendrá mayor volumen con menos distorsión. En su equipo actual puede usar una bocina tipo magnético. La pieza que se introduce en los agujeritos del frente se llama plug. El primero de la izquierda de los agujeritos, corresponde al detector, el siguiente; al del primer paso de audio y el final al segundo o último paso de amplificación. Es en este donde es necesario hacer la conexión a la

La semana anterior por la falta de espacio dejaron de ser publicados algunos datos complementarios sobre el amplificador "Auditorium" y por el mismo motivo fué imposible incluir el diagrama completo de las conexiones, omisión que tratamos de subsanar en el presente trabajo.

Este diagrama representado en el grabado grande, indica con gran claridad de detalles no solo la forma de colocar las distintas piezas sino también la alambreada que las une entre sí. La forma de conectar el eliminador de B, y los terminales del transformador para el encendido de los bombillos, la conexión a tierra a través de un condensador fijo de 1 mfd, para evitar los efectos de un posible corto circuito y la forma de conectar el amplificador al tubo detector del equipo receptor.

También se indica la colocación de las dos bornas de que puede disponerse en el equipo para utilizarlo en combinación con un pick up para la reproducción eléctrica de discos fonográficos.

El control de volumen tiene que ser ajustado de acuerdo con el número de altoparlantes que se empleen y una vez hallado el ajuste preciso no requiere nuevos ajustes si no se cambian los bombillos o se hace alguna modificación en el amplificador.

Revise bien todas las conexiones antes de dar paso a la corriente por primera vez al amplificador. Compruebe con auxilio del plano si todas las uniones están de acuerdo con el original. Las uniones debían ser siempre estañadas y no simplemente "amarradas".

En ningún caso debe de darle paso a la corriente que surta al amplificador sin antes comprobar que todos los bombillos del equipo están colocados en sus sockets respectivos.

Las piezas que se utilicen en la construcción del amplificador deben tener las constantes que se detallan en los planos y no deben ser sustituidas por otras de valor aproximado, una pequeña tolerancia a este respecto puede hacer que el equipo no rinda el deseado resultado.



bocina para que suene pues en los anteriores no hay fuerza suficiente para excitarla. Diríjase a la casa del señor E. Anca en Reina 42, lleve el equipo e invoque mi nombre y el señor Anca gustosamente le hará gratis la comprobación de sus transformadores de audio.

Dr. R. Rivero. Santo. Prov Santa Clara:

Su carta fecha 23 a que alude no ha llegado a mi poder, por eso ignoro cuales sean los particulares que interesa. Es ésta la causa por lo cual no puedo contestárselos. Si no le es molesta repita la pregunta.

R. Albuñá.—Habana:

La dinámica "Magnavox" modelo 80, es para operar con corriente alterna a 110 volts. Igual que esta, es la 106 de la RCA, ambas tienen una tonalidad exquisita. El baffle o frente para la dinámica 80, debe hacerse de madera gruesa, (no menos

de una pulgada de espesor) si es posible hágalo de madera de caoba. Debe darle una altura de tres pies y un ancho de dos pies y medio. En el centro de este cuadrado de madera hágase una perforación de unas ocho pulgadas de diámetro (si la bocina tiene como de ocho pulgadas) o del mismo número de pulgadas que el ancho del cono de la bocina.

Por la parte posterior de la tabla debe ponerse dos travesaños a todo el ancho del tablero para que quede el conjunto bien rígido.

Hágase un soporte de unas 10 pulgadas de ancho a la altura necesaria de forma que el frente del cono de la bocina quede exactamente cerrando la abertura hecha en el tablero. El acabado que puede dársele al frente o baffle depende del gusto artístico de quien lo construya. Generalmente todo el frente se recubre de una cretona de tonos parecidos al de los muebles o paredes de la sala en que haya de colocarse la bocina.

Si adquiere el dinámico 106 no tiene que preocuparse del Baffle porque ya la bocina viene completa y dentro de un elegante gabinete de madera con adornos de tela.

Cualquier distribuidor RCA puede servirle el dinámico 160 y en casi todas las casas dedicadas a la venta de artículos de radio podrá adquirir el magnavox 80. Su otra pregunta no es lo suficientemente clara para poder contestarle con la minuciosidad que el caso requiere, deme más datos y con gusto le indicaré lo que debe hacer.

H Suárez. Vedado. Habana:

No adquiera un equipo de la marca del que me menciona en el primer párrafo de su carta. Piense que no siempre lo barato, es barato en realidad. Por esta sección me es imposible demostrarle con razones terminantes el porque de mi consejo. Como quiera que es usted vecino de la (Pase a la Pág. 62)

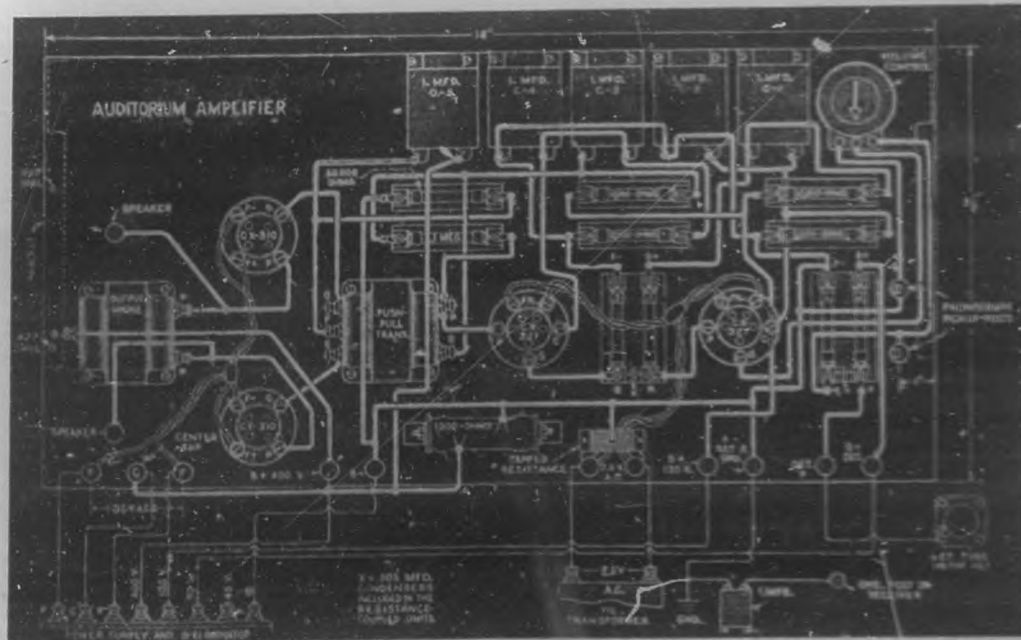


Figura 5. Diagrama completo del "Amplificador Auditorium" mostrando las conexiones a tierra, batería B, equipo receptor, etc.



LAS "ESTRELLAS" DEL RADIO
 Srta. Felina RAMOS, bella artista que actúa por radio, habiéndose popularizado entre los radioescuchas, por su genial interpretación de la música criolla. La Srta. RAMOS celebró recientemente su beneficio en el Teatro "Imperio", habiendo alcanzado un doble éxito: artístico y económico.

condensadores de 2 mfd a 4. Intercala otro choke en el (menos) de "R" y aumente a 2 mfd el condensador del detector. Compruebe los voltajes de B (detector y pasos). Pruebe bombillos de 40 watts en lugar de los 25. Dele tierra al menos de B. Si ninguno de éstos medios aminoran los ruidos, dígame la fuente de energía eléctrica donde usted toma la corriente y todos los datos que usted crea oportunos. Tendré mucho gusto en ayudarle a resolver sus dificultades en radio.

¿QUE SIGNIFICA ESTO?

Muchos son los radio aficionados principiantes que tienen un erróneo concepto del significado de las ventajitas que se derivan del empleo de la amplificación en "push pull".

Aparte de la mayor potencia que es posible desarrollar mediante el empleo del circuito en push pull, tiene otra ventaja más definida y poderosa en lo que se refiere a la calidad del tono.

Puede considerarse al presente como casi imposible acondicionar un circuito de tal forma que las oscilaciones eléctricas que representan el sonido puedan ser llevadas al circuito del grid de un solo bombillo para ser amplificadas sin distorsión en la placa o circuito de salida del citado tubo.

Empleando dos bombillos en push pull logra eliminarse esta tendencia inherente de los tubos, hacia la distorsión.

Suponiendo que los tubos se hallan escogido de características bastante parecidas, el circuito en push pull compensa la distorsión producida en un bombillo, contra la distorsión producida en el otro de manera que las dos formas de distorsión se oponen y anulan mutuamente.

Con respecto a la mayor potencia disponible cualquier circuito de dos tubos de fuerza, en push pull, tiene un output teóricamente el doble y prácticamente el triple, que cualquier otro circuito corriente, en el que se emplee un solo tubo como paso final de audio.

No deben pues juzgarse con precipitación las buenas o malas condiciones de un altoparlante, hasta tanto que no se haya comprobado que los objetos que lo rodean, no son en parte causantes del mal.

Si fuera posible, los altoparlantes deberían colocarse siempre en la proximidad de paredes encortinadas y cercanos a muebles forrados de paño.

Se ha comprobado que la música obtenida en un altoparlante en un salón cuyas paredes estaban cubiertas de cortinas era más suave y agradables que la música emitida por ese mismo altoparlante colocado en una habitación de paredes duras.

(Viene de la Pág. 48)

ras, sacando la tercera, dimensión, 7 pulgadas más abajo de la cintura.

—Y cuáles son sus medidas, señorita Mercedes?

—5 pies 5 pulgadas de estatura, 34 pulgadas de busto, 27 de cintura y 38 de caderas, y peso 120 libras...

—Maribona, volvió a sus carbonos. Miss Cuba, adoptó su anterior posición para que el artista siguiera catando sus pequeños detalles ornamentales. Yo, seguí confesándola, todo lleno de curiosidad.

—¿Dónde nació usted, Mercedes?

—En La Habana.

—¿Y en qué emplea usted sus días antes de este concurso?

—Soy profesora de piano. Tengo muchos discípulos, sobre todo discípulas, que visito dos veces por semana, y otros que me visitan a mí... Leo, hago ejercicios físicos, bailo... ¡Lo que puede hacer, en fin, toda muchacha de sociedad!

—Y ahora, ¿tiene usted tiempo bastante para tantos como solicitan su presencia?

—Con alguna dificultad muchas veces, porque se presentan de pronto muchas cosas para un mismo día, y dentro de las mismas horas. Pero compensa el esfuerzo que todo eso representa para mí, la constante bondad que ponen todos en halagarme.

—Tengo idea, de que usted ha triunfado en otros concursos de belleza...

—Sí. Efectivamente. En el segundo concurso organizado por el periódico "El Mundo", hace de esto 5 años, he sido elegida Reina de Belleza, y proclamada en una gran fiesta que se celebró en el teatro "Nacional". También, en otra ocasión, he sido aclamada, "Miss Vibora".

—¿Razón tenía usted, Mercedes, para saberse una mujer bonita. En todos los tiempos, en todas las oportunidades que se le presentaron a sus admiradores de ensalzar su belleza, lo hicieron con la certeza de un triunfo indiscutible.

Y Miss Cuba, sonreí casi ruborosa. Sus ojos, han vuelto a esconderse bajo la serena cortina de sus párpados. En sus más mínimos detalles, Mercedes Loyvaz y Perdomo, demuestra ser una chiquilla adorable recatada, primorosamente ruborosa. Yo la estaría diciendo piropos toda la tarde, nada más que por el incomparable placer de verla ruborizarse...

111

—¿Qué plan lleva usted a Río de Janeiro, Mercedes?

—Representar a la mujer cubana, en lo que mis escasas fuerzas me permitan...

—Bien. Me gusta la respuesta. Pero no era por ahí, por donde iba mi pregunta. Seré más extenso, para que me entienda mejor. Usted sabe, que en el Brasil hay muchos millonarios...

—¿Oh, no! Con respecto a eso, no llevo ningún plan. Además, ¿quién me asegura que pueda gustarme el amor en portugués?

—Siendo amor, ¿qué más da el idioma?

—Sí, todo lo que usted quiera Don Galao. Pero, nos llegamos a forjar la idea de que una frase amorosa, dicha casi en criollo, siempre ha de convenernos mejor...

—Entonces, ¿qué opina usted del amor, señorita Mercedes?

—Que es el complemento de la felicidad. Tanto del hombre como de la mujer.

—¿Qué aspiración tiene usted en su vida?

—Filmar películas.

—¿En calidad de actriz o de reina de belleza?

—En calidad de actriz. Y si fuese sentimental, mejor. Así, como Janet Gaynor, por ejemplo.

—A propósito del cine: ¿Tiene usted preferencia por algún actor de Hollywood?

—Oh, sí. Por Nils Asther.

—¿Quiere usted escribirle una carta de amor desde BOHEMIA? Le cedemos el próximo turno.

—Aceptado. Puede usted contar con mi carta de amor a Nils...

El sol es saludable mientras no requema el cutis. Aprovéchelo sin temores. Protéjase con Crema Hinds.



Para convencerse de la necesidad de proteger el cutis, tome usted su espejo y compare la piel de sus hombros con la de su rostro. La de los hombros que está siempre protegida, se ve tersa, juvenil; la del rostro se ve marchita, envejecida.



Dele a su cutis protección con Crema Hinds. Póngasela en la noche, en la mañana, cada vez que se moje las manos o la cara. Si piensa estar al sol mucho rato, dése un ligero masaje con ella y póngase polvos en abundancia. De esta manera aprovecha usted los benéficos rayos del sol al mismo tiempo que protege el cutis contra sus dolorosas quemaduras.

Y si por un descuido se ha quemado, la Crema Hinds le dará inmediato alivio, y su uso continuado le devolverá su blancura natural y su juvenil frescura.

CREMA HINDS

VIVA CASA PROPIA

Adquiera una Casa o Solar o un Automóvil de \$500 a \$3,000. Muebles para su hogar. Préstamos en efectivo y créditos para viveres, por Amortización y Acumulación.



Con Bonos Decimales de \$10, 20 y 40 cént., hasta \$1,000. Amortizable por la Lotería Nacional para mayor garantía; y Acumulables para adquirir Casas, Solares, Automóviles y Muebles.

AMERICAN BUNGALOWS COMPANY

LA PROTECTORA DE LOS POBRES

Inscripta en el Registro Mercantil de La Habana y en la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo.

CADA BONO TIENE 328 OPORTUNIDADES DE AMORTIZARSE EN CADA \$10.00.— VEA LA RELACION DE NUMEROSAS ENTREGAS, NO NOS CONFUNDA CON OTRAS COMPANIAS, NI PLANES SIMILARES

SOLICITAMOS AGENTES ACTIVOS EN TODA LA REPUBLICA Oficinas: Perseverancia, 42 (bajos), Habana

El Breviario de Eros

por Rosario Sansores

Precio 80 cts.

Los pedidos al Apartado 2094.

Habana.

capital y que ninguna molestia puede suponerle lo invito a que me visite en esta su casa, y gustosamente le demostraré con datos que mi consejo no es hijo del capricho u otra causa sino que tiene por base estudios detenidos sobre la calidad de los diversos tipos de receptores que se ofrecen en el mercado. Su antena resulta un poco larga pero puede servirle. La toma de tierra que usted me detalla es perfecta en todos los detalles. Requiere el uso de un transformador de 220 a 110 volts y de 150 watts. Con menos watts pudiera servirle pero vale más que lo compre de la capacidad que le indico para evitar que se caliente cosa que pudiera ocurrir si usara mucho tiempo siguió el equipo receptor de la clase del que usted desea.

Síul, Matanzas:

La semana próxima insertaremos el trabajo en que esta usted interesado. Por coincidencia íbamos a publicarlo esta semana pero la falta de espacio nos lo impidió. Con los grabados que lo acompañan no le será difícil hacer la adaptación del equipo a su automóvil.

M. y P. Gómez, Cárdenas:

Me parece que han perdido usted

des la apuesta, porque hasta la fecha nada nuevo hay en radio a ese respecto. La estática podrá aminorarse (en sus efectos sobre los equipos receptores) mediante el empleo de filtros más o menos ingeniosos, pero no puede hacerse desaparecer totalmente.

Esa noticia que ustedes leyeron fué mal interpretada por ustedes porque realmente de nada de eso trata. La televisión tardará aún dos o tres años en salir del campo de lo experimental para entrar en el terreno de lo comercial.

M. R.—Habana.

Estoy buscando el diagrama del circuito que usted solicita, ahora bien el mantenimiento de un juego de eliminadores para un equipo de tres bombillos es igual que si en lugar de tres, tuviese su equipo cinco o seis lámparas. De todas formas trataré de complacerlo, publicando el eliminador de A-B-C, que usted me pide.

J. Porta.—Santiago de Cuba.

Si su diagrama está de acuerdo con su actual eliminador, salvo dificultades puramente locales, debe de trabajarle bien aunque siempre con algún ruido por la insuficiencia de filtros. En el diagrama no ha consignado la capacidad del choke. Pruebe aumentando la capacidad de los

CONSERVE SUS PEQUEÑOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow correte con prontitud los desajustes ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

DEPILATORIO RADICAL

Crema perfumada. Suprime los vellos instantáneamente. De venta en todas las farmacias.

WEISS-WERK, Fabricantes. Calle 13 entre Ave. 3 y 4. Almendares, Habana.



MENTHOLATUM

¡No Te Rasques!

La comezón, sarpullidos y otras afecciones cutáneas en los niños se aliviarán prontamente con el uso de Mentholatum. Las madres cuidadosas siempre lo tienen a la mano. Exija el legítimo.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Bórax, Aceite de Brea, Aceite de Rosalina, Aceite de Eucalipto, Aceite de Menta.

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

(Viene de la Pág. 47)

para atribuirle al fenómeno estudiado, la alucinación, ilusión o aberración en la imaginación de la percipiente, queda el hecho como una verdad más que con gusto agrego a la hipótesis de la supervivencia. La consciencia de Sebastiana Pineda materializada, fué la que se arrodilló ante el altar, rezó y apagó la luz.

Como de cada hecho, por insignificante que el sea, se desprenden muchas suposiciones que la imaginación del hombre convierte en un haz de interrogaciones, en el fenómeno comentado, surge el deseo de saber: ¿cómo es que un cuerpo fluido como el de Sebastiana Pineda, pudo descolgar un rosario, arrodillarse ella, rezar en el mismo tono en que lo hace un ser humano; colgar el adminículo religioso y apagar la lamparita?... ¡Todos son hechos de acción material que sólo un ser humano puede realizar! Esta es la respuesta que asoma espontánea en todos los labios; pero como la ciencia investigadora se ha adentrado más de lo que la generalidad de los lectores se imagina, la contestación es de que la metapsíquica ha llegado a descubrir que las personalidades aparecidas son tan aparentemente reales que pueden desempeñar funciones humanas.

Aunque cada fenómeno de los tratados en estos trabajos requeriría un largo estudio, el cual requeriría a su vez un buen número de páginas, me veo en el caso, muy a mi pesar, de tener que someterme al poco espacio de que puedo disponer en cada artículo y conformarme con lo que dejo expuesto; así es que me es tiempo de que pase a considerar un nuevo hecho.

"Hacia tres días que me sentía muy mal,—escribió Lucy—después de la muerte de mi queridísima e inolvidable madre. Tuve que guardar cama, porque no solamente los quebrantos físicos me tenían completamente imposibilitada, sino que la honda pena moral me obligaba a preferir el lecho y la soledad.

"Una noche fué a verme una amiga nuestra, amiga a quien mi madre distinguía mucho con un alto y sincero cariño. Como es natural, después que se habló de mi pena, la conversación recayó en los temas vulgares y por fin—se había hecho tema forzado, al menos entre las vecinas—se habló de la muerte, cuyo tema ocupó la mayor parte del tiempo, por ser un asunto que, además de su actualidad, presentaba características tan extraordinarias y de tan aparente realidad que la gente no desperdiciaba ocasión para solicitar de nosotras las más minuciosas explicaciones sobre los extraños fenómenos que casi a diario se desarrollaban a nuestra vista. Pero como acontece en la mayoría de las personas al tratarse de esas cosas llamadas del más allá, en que los unos creen y suponen hechos mucho más verosímiles que lo que la mente humana puede concebir; otros no creen, pero sin tomarse el trabajo del menor estudio, ni de procurar la menor observación, o de prestar atención a los relatos que constantemente se hacen, se conforman con sonreír despectivamente; y por fin existe un número de personas más sensatas que, sin creer ni negar, tratan de averiguar, de observar, de oír atentamente lo que se dice acerca de lo que hasta el presente no se ha podido definir.

"Nuestra amiga, católica fervorosa, podía comprenderse en las de la segunda clase: no creía, ni aceptada ninguna hipótesis que pudiera entrañar una creencia fuera del orden religioso; se conformaba con darle a los relatos un tono festivo, de humorismo infantil. Así fué que esa noche, por ejemplo, ella, antes de retirarse, después de agotar su buen humor a

costa de nuestra muerte, me dijo al despedirse:

—Deseo que la Señora te visite esta noche y te pase la mano por la cabeza. Yo le respondí: —Déjate de eso, mira que esa Señora no entiende de juegos y hace todo lo que se le pide.

"Mi amiga continuó sonreída y sin disimular su incredulidad despectiva, me respondió:

—No, no lo digo de juego... ¡Que te visites!... Y se retiró, siempre satirizándome con su sonrisita de incrédula... Yo también sonreí y ya mejorada de mi dolor de cabeza me preparé a dormir. Mi pensamiento se alejó por completo de aquella charria que tomé más como una broma de amiga que como cosa seria y se dió a pensar en los nuevos problemas que la muerte de mi idolatrada madre me ponía de frente, hasta que el sueño me rindió...

"Las doce serían cuando fui despertada por los pasos de alguien que se acercaba. Comprendí que era una mujer por el ruido que se producía como de faldas. Aunque la impresión que recibí no fué para aterrorizarme, ese miedo rápido, escalofriante, que nos impide abrir los ojos y enfrentarnos a la realidad, se apoderó de mí. Sin embargo, me quedé inmóvil, resuelta a observar con calma lo que pasara.

"La mujer—no era otra que la que llegaba a mí—ocupó la misma silla que había ocupado mi amiga momentos antes y después de algunos segundos, se puso de pies, se me acercó y—¡cosa increíble para los que no hayan experimentado semejante fenómeno!—se puso a pasarme la mano por la cabeza. ¡Pero con qué suavidad! ¡Jamás había sentido yo sobre mi una mano tan delicada, tan suave como aquella, parecía hecha de seda! Me sentí tan bien, fué tan inmediata la mejoría que experimenté y tal la dulzura de aquella caricia tan sutil y tan beneficiosa, que el poco miedo que sentí al principio desapareció y tuve deseos de que aquel ser no humano no se separara nunca, jamás de mi lado...

Como estos fenómenos van haciéndose cada vez más interesantes y abren nuevos horizontes a la inteligencia humana, la imaginación se sorprende, pero se aviva y se prepara a la lucha contra esos nuevos secretos y a penetrar en regiones que todavía permanecen obstruidas al hombre.

Lucy, sujeto lúcido, sin duda alguna, inteligente, de espíritu recio y dotado de una fuerza capaz de afrontar las dificultades que presenta la investigación psíquica, es persona en verdad capacitada para realizar una provechosa tarea en las complejas ramificaciones en que se divide y subdivide la nueva ciencia; pero, cómo lograr la cooperación de tales sujetos cuando todavía vivimos más del prejuicio que de la verdad demostrada, del dogma más que del principio científico; de la tradición, de la rutina, en fin, de lo mismo que venimos practicando hace tanto tiempo, sin estudio y sin análisis!...

Pero volvamos al fenómeno comentado. El espíritu de Sebastiana Pineda se acercó a Lucy y le hizo una cura. ¿Qué clase de terapéutica es esa que aplica un espíritu?... En el hombre tenemos, como verdad demostrada, el fluido magnético o magnetismo animal, cuyo fluido obra terapéuticamente sobre las enfermedades. La estadística de curaciones llena una buena parte de la historia en la aplicación fisiológica de ese fluido humano; pero en los seres desencarnados existe ese mismo fluido o es otro de origen astral el que actúa sobre el cuerpo humano? ¿Es algo parecido a la fuerza rhabdica—emanación de las cosas—o cualquier otro cuerpo de calidad ponderable, capaz de influir beneficiosamente sobre nuestras enfermedades? Ya lo veremos en mi próximo artículo.

CAMINO DEL MATRIMONIO

(Viene de la Pág. 11.)

el trabajo del hogar más que otro cualquiera,—continuó Maisie,—decidí entrar en el servicio doméstico y se convirtió en ama de llaves. Su pequeño hijo estaba enfermo y fué una noche a verlo, a casa de su cuñada. Y eso le trajo por consecuencia un serio contratiempo relacionado con la limpieza de una habitación. Tenía que marcharse de la casa. La situación que se le planteaba, no era nada agradable por cierto. ¿Es esto un buen principio para argumento, señor?

—Muy interesante,—dijo el señor Capstain.—¿Es usted viuda?

—Sí, señor.

—¿Lo que en términos generales conocemos por una señora de su casa?

—Así lo creo, señor.

—¿Me hace usted el favor de entarse, señora Dyton?

—Gracias.—Y la señora Dyton se sentó.

Hablaron por algún tiempo, hasta que el ruido de las bombas al llegar les interrumpió.

—Creo que sería mejor que saliéramos de aquí,—dijo el señor Capstain.— Todo está asegurado, excepto mis manuscritos. Mejor será que los lleve conmigo.

Abrió una gaveta y sacó una pila enorme de manuscritos. Maisie se levantó para salir.

—Un momento,—dijo el señor Capstain.—Perdóneme, pero me parece usted más bien una admirable mujer joven. Quisiera hacerle una pregunta. ¿Usted intenta escribir alguna obra otra vez?

—Nadie lograría hacerme coger la pluma de nuevo.

—Entonces, es además una mujer sabia y yo un mentecato. Y diciendo esto, rompió todos los manuscritos.

Al finalizar la quincena, la plaza de Maisie quedó efectivamente vacante. Pero ya no se volvió a cubrir jamás. Ella había dejado de ser ama de llaves, conforme lo había pronosticado Capstain, quien, como ya se dijo, no era hombre que diera las órdenes dos veces; pero al principiar la segunda quincena, se había convertido en algo mejor: en "ama de casa". No era ya la señora de Dyton. Eso había pasado a la historia. Ahora era la señora de Capstain.

Demás está el decir que Capstain varió su sabio plan de vida, radicalmente.

(Versión castellana de Juan Giró Rodés.)

LAS HORMIGAS

Las hormigas no producen nada comparable con la miel. Más bien son dañinas que útiles.

Sin embargo, ¡qué bellos ejemplos ofrecen a los hombres!

En un hormiguero hay tanto orden como en la ciudad más culta.

Cada hormiga tiene su trabajo bien determinado, su tarea propia. Estas cuidan del aseo de las calles. Aquéllas van en busca de provisiones.

Otras están encargadas de defender el hormiguero contra los vecinos; pues las hormigas de distinta raza se hacen la guerra en batallas muy formales.

Las que habitan el mismo hormiguero se quieren y se ayudan.

He aquí una que viene cargada con un grano de trigo. Pero está cansada y parece a punto de sucumbir bajo el peso.

Inmediatamente acuden sus amigas, la levantan y ruedan con ella el grano de trigo hacia la morada común.

ENDULCE
Sus Refrescos, Dulces y Cakes, con

Cubansugar



Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saque de 2, 5 y 25 libras. Sacos de 100 y 300 libras.

Cuban Sugar Refining Company

Oficina: Edificio Metropolitan, Tel. 34-1442
Almacén: Ave. de Bélgica 128-130 (Cruce España)

En los días húmedos...

La humedad trae consigo irritaciones que molestan al nene y lo ponen inquieto y malhumorado. En esos días rocíe abundantemente el rollizo cuerpecito con talco Johnson's. Absorbe la humedad, alivia la irritación y proporciona al nene la comodidad que necesita para estar contento y sano. Es un talco puro y fino, científicamente boratado para hacerlo ligeramente antiséptico. A esto debe sus maravillosas cualidades sanitativas. Uselo usted y conserve a su nene libre de irritaciones y molestias.



Talco Johnson + Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)

EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

M i d i n e t t e

Música de la Revista "París Cabaret"

Música de
VEGA MORENO



Letra de
ROGER DE LAURIA

-ANDANTINO-

VOZ

PIANO

LENTO

Quay do a la po-va de la sa li-da a la pa-tro-ya di-goa re-vo-do-blo por u pres-qui-na nunca re-cha-zo - a mi ga-

ar la vie-jaas-tu-la muy pre-ca-vi-da se-lea la puerta pa-rob-ser-var yo mien-tras lan-gus-ta los pom-bres por be-lly li-ya y soy de to-dos glo-ria y a - lan por e-so

lan-la ba-jo los o-jos y tin-jouy bago dulce ru-bor por-ge la due-ña con sus e-to-dos cuando ri-sue-ña cru-zo me si-gue-ño-tos dea-mor a to-dos le-pa-go lá mis-ya

-ALLEGRETTO-

no-jas sien-pre me-ty-luy-de-mu-cho le-mer se-ña mien-tras me-di-cey con gran fer-vor

Mi-di-jet- - - te

en cay-la-do - - ra por las pier-nas das en vi-dia mis-lij-

guet-te - - Mi ai ret-te sa-la-me-ra

eres dig-na de la glo-ria que para ca mis-lij-

cresc

1^a

Basso Flauto

P

guet-te En-cuan-to

2^a

ff

p *me-ros*

Basso Flauto

guet

ff

Vin

(Viene de la Pág. 16)

—anunció Vance, mientras maniobraba en la estrecha calle para darle vuelta a su carro;—de modo que tenga su chapa y todo lo necesario a mano. Voy a tenerles que hacer sufrir una carrera desenfrenada, queridos amigos, pero nos tenemos que jugar el todo por el todo.

Salimos hechos una centella hacia la Primera Avenida, doblamos la esquina rápidamente y enfocamos la dirección de la parte alta de la ciudad. Al llegar a la calle 59, doblamos hacia el oeste en busca de Columbus Circle. Un tranvía nos demostró en la avenida Lexington; y en la Quinta Avenida fuimos detenidos por un policía de tráfico. Pero Heath mostró su chapa y habló unas cuantas palabras, y cruzamos inmediatamente el Parque Central. Cogiendo las curvas de la manera más peligrosa, llegamos a la calle 81 y entramos en Riverside Drive. Había menos congestión por esos alrededores y llevábamos una velocidad que se acercaba a las cincuenta millas por hora.

Era una carrera para poner a prueba los nervios de cualquiera, pues no solo las sombras de la noche empezaban a cubrir las calles, sino que había lugares que estaban sumamente resbalosos por haberse convertido la nieve derretida en largos charcos de agua helada. Vance, sin embargo, era un buen chauffeur.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

Durante dos años, había siempre manejado el mismo carro y sabía dominarlo perfectamente. En una de las curvas, dimos un violento patinazo pero supo dar un sorte tan perfecto que antes de que las ruedas traseras tropezaran con el conter ya el carro seguía en dirección recta.

En varias intersecciones de las calles por las que corriamos, tuvimos que afrontar la marcha; y por dos veces fuimos detenidos por guardias de tráfico, que nos dejaban proseguir tan pronto como los ocupantes de la máquina eran reconocidos. En el norte de Broadway tuvimos forzosamente que arrimarnos al conter, obligados por un policía de motocicleta, quien se desató en un lenguaje de enérgimo. Pero cuando Heath, le interrumpió su peroración salpicada de adjetivos crudísimos, con otros epítetos no menos pintorescos y cuando Markham; sacó su cara de las sombras que envolvían el carro, se convirtió en un ser ridículamente lloroso y humilde, y se puso al frente de la expedición hasta Yonkers, para abrirnos camino y detener el tráfico en cada cruce de calles.

Al llegar al cruce de las paralelas cercanas al emboque del ferry de Yonkers nos vimos obligados a esperar varios minutos, mientras cortaban un tren que

estaba haciendo maniobras. Markham, aprovechó esta oportunidad para desahogar sus emociones.

—Creo que tendrás una buena razón para esta loca carrera, Vance,—dijo él, agratamente.—Pero toda vez que he depositado mi vida entre tus manos, al acompañarte, quisiera saber cual es tu objetivo.

—No hay tiempo para entrar ahora en explicaciones,—replicó Vance, brusca- mente.—O yo soy un verdadero idiota o tenemos una abominable tragedia frente a nosotros.—Su cara estaba blanca como una hoja de papel y miró ansiosamente al reloj.

—Llevamos veinte minutos de ventaja sobre el tiempo normal que se invierte desde el Plazo hasta Yonkers. Además, vamos a tomar la ruta directa para llegar a nuestro destino... otros diez minutos de ventaja. Si lo que yo me temo, está preparado para ser efectuado esta noche, el otro carro irá por el camino de Spuyton Duyvil y a través de las sendas posteriores sobre el río...

En este momento, las barreras fueron levantadas y nuestro carro dió un violento salto hacia adelante, ganando velocidad con exorbitante rapidez.

Las palabras de Vance habían hecho venir a mi mente una serie de recuerdos. El camino de Spuyton Duyvil... las (Pasa a la Pág. 69.)

(Viene de la Pág. 68.)

sendas a lo largo del río. (repentinamente, me acorde de aquel paseo que nosiamos dado semanas antes con Sibella, Ada y Von Blon; y un sentimiento de algo horroroso se posesionó de mí.

(Recordaba la satírica sugestión de Sibella sobre el hermoso asesinado que podía cometerse en aquellas lomas y entonces comprendí lo que temía Vance. Creía que otro carro iba en demanda de aquel precipicio, un carro que había partido media hora antes que nosotros.

Estábamos ahora en la loma de Longue Vue y unos momentos después entramos en la carretera del Hudson. Desde que habíamos pasado Yonkers, Vance había estado inspeccionando todo carro grande que encontraba por el camino. Yo sabía ya que estaba buscando el Daimler amarillo de Von Blon. Pero no habíamos visto ni trazas de él, y al echar mano a los frenos preparándose para cojer la curva que conducía al estrecho camino fronterizo a los terrenos de golf del Country Club, senti que decía para sí:

—¡Dios quiera que no lleguemos demasiado tarde!

—Cuando llegamos a la estación de Ardley, dimos la vuelta a tal velocidad, que por un momento temí que íbamos a volcarnos; y tuve que agarrarme al asiento con ambas manos para mantener el equilibrio al entrar en el péximo camino que ascendía por la loma que daba por encima del río.

Escasamente, acabábamos de dar la vuelta a la cumbre de la loma, cuando una exclamación de Vance despertó nuestra atención; simultáneamente observé una vacilante luz roja en la lejanía. Un nuevo esfuerzo de Vance y nuestra máquina cogió una fantástica velocidad que nos acercó rápidamente al carro que estaba delante del nuestro, permitiéndonos observar sus líneas y color. No había lugar a dudas. Era el gran Daimler de Von Blon.

—Escondanse todos,—ordenó Vance secamente.—No dejen que nadie los vea, mientras me adelanto al carro que tenemos enfrente.

(Continuará en el próximo número)

LA REACCION SALUDABLE

(Viene de la Pág. 17.)
comprendido en nuestro dolor, en nuestra soledad, en nuestras rebeldías y reclamaciones, no nos comprenden en nuestros errores; a nosotras, que para cada momento de su vida hemos sido comprensivas.

Nos asimos ahora a este pensamiento de André Gide: "Para triunfar de una incomprensión, la mejor manera es la de tenerla por sincera y tratar de comprenderla.

Sinceridad, pues, de una vez para siempre. Amor genuino a la causa, que es lo único que debe importarnos a todos: hombres y mujeres, feministas y antifeministas.

Porque todo un pueblo pecó de incomprensión y de maldad; porque un discípulo negó y otro traicionó, la Causa de Jesús no perdió su prestigio: ni se manchó, ni se desacreditó.

La vida es dura, dura, dura. "No hay más que un heroísmo en el mundo: verlo tal como es... y amarlo", escribe Romain Rolland.

Amar es comprender; es exaltar; es superar. Es reaccionar ante la vida y nosotros mismos.

Reaccionemos todos... ¡y a trabajar!

C. JIMENEZ ROJO Co.

Seguros en General

Polizas de vida, accidentes personales, enfermedad, incendio, automóviles, educacional de niños, ciclones, vidrieras, joyas y objetos de valor, etc., etc.

Llene el adjunto cupón y con gusto le informaré sobre la póliza que le interese.

Sres. C. Jiménez Rojo Co.,
Aguar N° 116, Dpto. N° 42.
Habana, Cuba.

Deseo detalles sobre una póliza de seguro sobre

sin que esto implique compromiso alguno por mi parte. Mi dirección es: Nombre

Dirección

TÚ, LO QUE NECESITAS ES



VINO NOURRY

ES EL FORTIFICANTE Y EL DEPURATIVO MAS ENÉRGICO SOBERANO CONTRA LA DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, LINFATISMO Y ENFERMEDADES DEL PECHO.

SUSTITUYE VENTAJOSAMENTE EN ESTE CLIMA AL ACBITE

— DÉ HIGADO DE BACALAO —

COMAR & CIA

20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.



Gaiarsine Ducatte

deja la Gripe

La Salud es Base de la Belleza

Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marchita, usando la

Gaiarsine Ducatte

El específico por excelencia EN INYECCIONES Y EN TABLETAS

PENSAMIENTO

Los hombres desde los comienzos del mundo, han sido y serán siempre los juguetes de la fortuna y expuestos están a mil vicisitudes.

BOBACCIO.

¿Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas
Pecas...
Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de la Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Lid. duermo, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas & Blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.



Mujer de tez sutil como una rosa, despierta la pasión de tu amador; ¡lleva siempre en tu faja bella y sedosa Polvos y Jabón "Campos de Amor"!



Fabricados por Dialys. Parfumeur.



(Viene de la Pág. 55.)

Párrafos de una carta de Iris Ambarina, de Guanabacoa:

"He pasado en el campo días de soledad y de paz, que quisiera grabar en mi memoria. Es preciso que te escriba antes que me abandonen del todo, para que, con las alas al papel, puedan llegar hasta ti..."

"Las imperfecciones y los errores tienen también su hermosura en la historia íntima del corazón..."

"Yo he sentido la mirada de Dios dentro de mí misma, y la he encontrado presente en todas partes, animando la creación..."

"He dejado correr el pensamiento de embeleso en embeleso, de uno a otro ensueño, asociados a mis recuerdos y deseos en toda su espontaneidad y en todo su idealismo..."

"Y dominándolo todo, entre las irrisaciones de aquella luz y los ecos de aquellos cánticos, el Amor; pero el amor verdad, puro, desinteresado, leal..."

Otra opinión:

"Debo felicitar a Don Galaor por el éxito de su libro, aunque dada su popularidad entre el elemento femenino era esto de esperarse. Yo creo que el libro es muy bueno, etc., etc., pero me parece que en su venta ha influido "alguito" el retrato del autor..."

Amapola, Pinar del Río.

Teddy.—Matanzas.

No sé nada de la actriz Nora Serrador y usted quiere saber si se ha casado. Si alguien que nos lea lo sabe, lo sabemos nosotros también.

Se ha lanzado la noticia en Hollywood de que Ramón Novarro quiere casarse. Y vea usted lo que son las cosas: la noticia ha causado sensación.

"¿Cómo ha de ser una mujer que Novarro lleve al altar?"

Ojámosle a él mismo definirla:

"Tendrá que adorarme para poder llevarse bien conmigo que soy en extremo caprichoso. Me suponen amable, pacífico y débil de carácter; pero eso no es verdad. Soy celoso y dominante."

"Tendrá en mi plena confianza, jamás dudará de mi palabra. Deberá renunciar a su individualidad, no pudiendo aspirar a lograrse una carrera independiente."

"Si fuera rica, no tocará un centavo de su capital. Podrá contar con mi dinero para comprar sus más mínimos caprichos."

"En la familia habrá un solo jefe y ese seré yo."

"Aunque le pediré su opinión sobre los asuntos que se relacionen con el bienestar de ambos, la decisión definitiva correrá por cuenta mía."

"Tendremos tantos hijos como Dios mande."

"No aspiro a encontrar una belleza; me bastará que sea agradable a la vista. Aunque si yo la quiero me parecerá una verdadera preciosidad."

"Tendrá que ser una mujer lo suficientemente inteligente para que pueda discutir conmigo cualquier obra maestra, in teresarse en todo aquello que hace que la vida sea agradable."

"No será menor de 30 años. Las jovencitas me fastidian, generalmente con fri volas y escasas."

"La sociedad no deberá tener grandes atractivos para ella. No me gusta salir y mucho menos invitar gente a mi casa. Tendrá que bastarnos la mutua compañía."

"Le pido mucha tolerancia, porque solo a ella confiaré mis contratiempos. Deberá consolarme, alentarme, hacerme sentir seguro de mí mismo y que trate de mejorarme cada día."

"Será católica ferviente."

"Sabrá hacer de nuestro hogar un verdadero edén. Tendrá muy buen gusto en

el vestir y gozar con todo lo bueno y refinado que la vida nos ofrece."

"Licen que quiero una mujer excepcional y por eso me tachan de anticuado. Pero no creo que pido demasiado. A pesar de las costumbres tan avanzadas de la época, mujeres como la que quiero existen las conozco y espero que pronto encontraré a aquella que me ha sido destinada."

Hortensia S.—Santos Suárez.

"Te remitiré mañana mismo una "interview" que le hizo Don Galaor a Mary Morandeyra, para la revista "Frisola" hace poco menos de dos años."

"El ejemplar del libro "Ellas" que quieres que te firme don Galaor, puedes traerlo a BOHEMIA de 3 a 4 de la tarde. Ya me dijo que tendrá mucho gusto en autografiártelo."

Alma.—Central "Natividad".

Escribale a Demare al teatro "Empire", París.

La dirección de José Bóhr es así: "Sono Art Production", Metropolitan Studios, Hollywood, California."

Yo creo que para ganar tiempo, le debe mandar usted los 25 centavos que exige todos, y explicarle la foto que quiere y la dedicatoria. De Bóhr le respondo como persona gentilísima y complaciente."

Mucho me place que sea usted amiga de Felina. Kubia como un sol, esbelta, bonita y deliciosamente simpática. ¿Es así, Felina?"

El actor de la película "Currito de la Cruz", es Jesús Tordesillas.

¿Y no me llamo Galaor!

Gran Duque Rodolfo.—Palos.

Quedáis admitido, Duque, pero sabed de una vez y para siempre que no me llamo Galaor, ¡vive Dios, que me impaciento!

No admito más recetas para All Alone. Pronto abriré otro debate. Eminente mente cinematográfico."

Maria Tubau emboracó para Europa el día 1º de este mes."

Princesita de mis Enseñanos.—La Habana.

Janet Gaynor, nació en Filadelfia el 6 de octubre de 1907. Mide cinco pies de estatura, pesa 108 libras, tiene el pelo rojo y los ojos pardos. Está casada con Ly del Peck."

Clara Bow, nació en Brooklyn, New York, el 29 de julio de 1905. Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura, pesa 115 libras, tiene el pelo ondulado y rojo y los ojos grandes y castaños. Es soltera."

Dorothy Sebastian, nació en Birmingham, Alabama, el 21 de abril de 1903. Mide 5 pies 3 pulgadas, su pelo es oscuro y verdes sus ojos. Pesa 115 libras y permanece soltera."

Greta Garbo, nació en Stokolmo, Suecia, el año de 1905. 5 pies 6 pulgadas de estatura, 125 libras de peso. Pelo rubio-oro, ojos azules. Soltera."

Billie Dove, nació en New York, el 14 de mayo de 1903. 5 pies 5 pulgadas, 120 libras. Pelo castaño oscuro, ojos pardos. Casada con Irvin Willat."

Corinne Griffith, nació en Texarcana, en 1896. 5 pies 3 pulgadas de estatura, 120 libras de peso. Pelo castaño claro y ojos azules. Casada con Walter Morosco."

Vilma Banky, nació en Budapest, Hungría, el 9 de enero de 1902. Mide 5 pies 2 pulgadas. Pesa 120 libras. Tiene el pelo rubio y los ojos azules. Está casada con Rod La Rocque."

Germán Sánchez.—Central "María Luisa", Zulueta.

Le he remitido el libro "Ellas", por don Galaor. Cúnteme sus impresiones."

(Pasa a la Pág. 71.)

(Viene de la Pág. 60.)

La letra del tango se la sirvo en nota aparte. Búsquela.

El Czar de la Roja India.—Palмира.

En "Alas" intervienen Clara Bow, Jobyna Ralston, Richard Arlen, Charles Rogers, Gary Cooper y Barry Norton, principalmente."

Ya es muy tarde para intervenir en el debate de "All Alone".

Ojaos Negri.—Santiago.

No haga caso. Son bromas. Yo no soy Don Galaor. Dime a dónde te mando el retrato y te convencerás de que no soy el mismo."

El libro "Ellos" se publicará para fin de año. Queda reservado el tuyo."

Y gracias, chiuquilla."

Amapola.—Pinar del Río.

John Monk Saunders, es el esposo de Fay Wray."

En "Peter Pan", intervienen estas tres actrices: Mary Briand, Esther Realston y Betty Bronson."

Las "Baby Wampas" de 1929, son Josephine Dun, Anita Page, Loretta Young, Caryl Lincoln, Betty Boyd, Jean Arthur, Doris Dawson, Mona Rico, Helen Foster y Doris Hill."

No. Que no sea la última, Amapola."

El Príncipe Angel.—La Habana.

Dice el director de BOHEMIA que agradece tus frases elogiosas a esta publicación y que la Sociedad de Ex-Alumnos de Don Bosco, puede contar siempre con la ayuda de esta publicación al mejor lucimiento de sus fiestas."

En cuanto a la consulte que me hace, ¿qué puedo opinar yo? Nunca te vi trabajar en escena. Pero si Mercedes Mariño que es artista y persona sensata te aconseja que te dediques a las tablas, ¿a qué lo dudas?"

Reina Xocbil.—La Habana.

Don Galaor le agradece emocionado sus elogios y no tengo por menos que quedar reconocidísimo a sus frases amables. Es usted zalamerísima."

La letra del tango "Chorra" queda en turno. Estese usted al tanto."

Chismosita.—La Habana.

¿Y cómo hago yo para que llegue hasta Chirripitín, esa cara? ¿No me atrevo!"

¿De veras me quieres tanto?"

¿Zalamera!"

Una triguera vanguardista.—La Habana.

Yo no sé quién es el actual secretario de la "Asociación de ex-Alumnos de Don Bosco"... a cuyo arte, dice usted que se debe el bello decorado vanguardista que se estrenó la noche del 8 de junio en la fiesta que celebraron con motivo del día del ex-Alumno."

Pero alguien lo sabrá, y entonces, asunto concluido: ha dicho usted también."

Flapper.—La Habana.

Le llevé a Buendía el negativo, y mañana recogeré el retrato. Ya te contaré mis impresiones."

Si quiero que me sigas escribiendo."

Nidia.—Caibarién:

Usted se imagina mi tipo, más bien delgado, de estatura mediana, un poquito triguero, de ojos y pelo negro. Bien, Nidia, no pudo estar más cerca de la realidad. Tiene usado una imaginación que es un espejo, pero no me llamo Guillermo, ni Gilberto, ni Guirlen ni Gonzalo."

Verdaderamente antiséptico



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



"B"—Depósito General: Maison FRERE.—19 Rue Jacob, París. REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

FLORES Y PLANTAS



En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y decoraciones más suntuosas.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortalizas tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenme su orden.

JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HNO. MARIANO
TELS. E.O. 7029 - F.O. 7238 - E.O. 7937 - F. 3567

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Duryea reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escríbanos hoy mismo.

F. A. LAY
Apartado N° 695,
Habana

MAIZENA DURYEA



(Viene de la Pág. 9.)

de alarma. Bordichon oprimió la mano de su mujer en la suya, y de tiempo en tiempo, lanzaba unos "hums"... sonoros para darse y darle valor.

De repente, el chirrido de una ganzúa los aterrizó; una ganzúa que rechinaba ásperamente en la cerradura, fracturándola. La puerta se abrió con estrépito, pesados pavos repercutieron en el piso de la habitación y en un raudal de luz apareció un horrendo individuo, que sonreía burlonamente, con un cuchillo en la mano.

—¡Al ladrón!... ¡al asesino!...

Pero sus gritos resonaban en la casa vacía.

—¡No se cansen!—dijo el hombre,— he tomado mis precauciones... no hay nadie a mano... voy a despacharlos sin que molesten...

Los Bordichon con frecuencia habían visto apaches en los episodios cinematográficos, y si el espanto no los hubiera privado de toda facultad de observación, hubieran convenido en que jamás Gaumont, ni Pathé, habían presentado tan notable muestra de la fauna criminal.

Los cabellos rojos y enmarañados, la barba desaliñada como un cepillo de dientes viejo, pálido, patibulario, con un macferlan harapiento flotando a su alrededor: realmente era espantoso, a tal extremo, que podía servir de modelo al gran guignol.

Medio muertos, los Bordichon tiritaban. Sus maxilares castañeteaban de terror y sólo dos palabras pronunciaban sin cesar sus labios crispados:

—¡Al ladrón... ¡al asesino!...

—¿Asesino, yo?—protestó aquel que, no obstante estaba dispuesto a serlo al momento — ¡más educación, sucios burgueses!... ¿asesino yo?... no; es que no me han reconocido... yo no soy lo que ustedes piensan... soy un justiciero... soy... ¡un bolcheviki!...

—¡Misericordia!... ¡piedad!... — gemían los camiseros entre sollozos ritónicos cual un bolero... tal era el castañeteo de sus dientes.

—¡No!... la hora ha llegado, van a morir enseguida... A ti, Bordichon, te amarraré en una butaca ante el radiador del gas, para tostarte la planta de los pies; cuando tus dedos comiencen a dorarse, los untaré de mostaza y mientras gritas como un demonio cortaré *beefsteaks* en las carnes opulentas de Mme. Bordichon.

Sujetó el cuchillo entre los dientes y ferroz, con los ojos centelleantes se acercó a sus trémulas víctimas.

Entonces los Bordichon tuvieron una inspiración suprema... Sacaron un brazo por encima de las mantas, agitando

ante su verdugo bolcheviki y gritaron para enternecerlo:

—¡Viva Lenin!... ¡Viva Trotsky!...

—Ya es tarde... ¡muy tarde!... conozco eso. Pero puesto que demuestran mejores sentimientos, les voy a dar una oportunidad de salvación. En vez de descuartizarla como a una gallina, querida Mme. Bordichon, le permitiré a su marido defenderla. Le concedo cinco minutos para que se calce y se ponga un pijama... vamos a batirnos...

—¡Eduardo, Eduardo! ¡Sálvame!— suplicaba la pobre mujer.

—¿Batirnos?... — chilló su marido.— ¿Con qué?...

—Levántate—ordenó el bolcheviki— y coge tu revólver.

—¡Un revólver!... ¡pero si no tengo!...

—¡Monsieur!—concluyó el feroz asesino— permítame decirle que es usted un imprudente.

Con gesto teatral hizo saltar su peluca, su barba postiza, su macferlan y apareció correctamente ceñido por impecable traje de corte inglés, en cuya "boutonniere" resaltaba una condecoración violeta.

Los camiseros estupefactos abrieron desmesuradamente los ojos... El desconocido extrajo de su bolsillo una tarjeta, tomó el maletín que había colocado junto a la mesa de noche y se expresó en estos términos:

—Les suplico me excusen por la libertad que me he tomado molestándolos a una hora tan avanzada de la noche. Igualmente les suplico presenten mis excusas a todos los vecinos de la casa, a quienes alejé con pretextos fantásticos. En mi actuación no hubo otro pensamiento que velar por la seguridad personal de ustedes. ¿Cómo es posible, señor Bordichon, que en los tiempos tan inseguros en que vivimos, no tenga usted un revólver?

—No, señor, no lo tengo.

—¡Es una locura! ¿Qué hubiera sido de ustedes si yo fuera un verdadero bolcheviki o un simple ladrón?...

—¡Yo no sé!

—Pues yo sí, señor Bordichon, usted hubiera expirado entre los más espantosos suplicios. En cuanto a Mme. Bordichon, su casta y fiel compañera, me estrenezco pensando en el triste fin que su descuido le preparaba... Usted no tiene revólver, señor Bordichon, pero tiene usted la suerte de que yo sea un hombre previsor.

—¿Pero quién es usted?—preguntaron a la vez los camiseros.

—¿Quién soy?... Isidoro Piquette, representante de una fábrica de armas de Saint-Etienne. Y abriendo la maleta el ingenioso comisionista desplegó ante los ojos atónitos de los esposos toda una variadísima colección...



Una noche lunar, iluminada por los reflejos de la tierra...

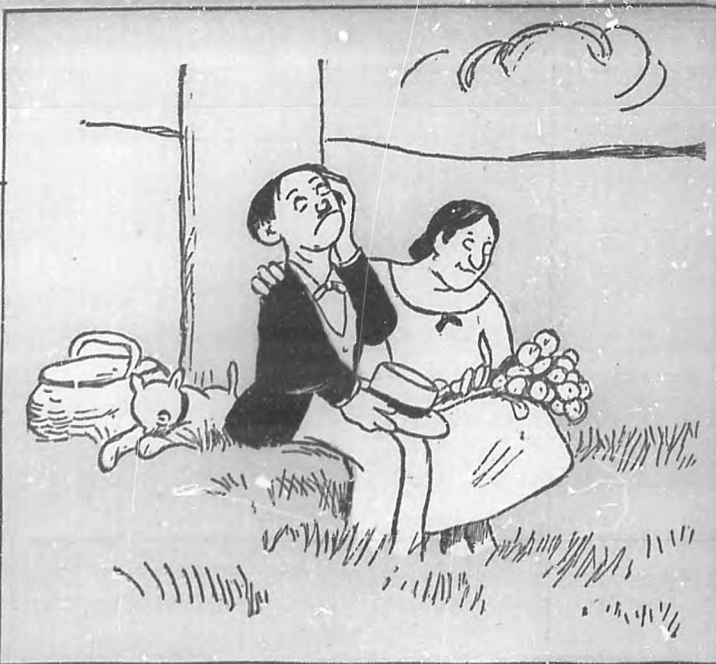
Los BANDIDOS de la LUNA

es la mejor novela de superciencia y de aventura que ha escrito Ray Cummings, el famoso escritor norteamericano. Publicada este mismo año, obtuvo el Premio Gordon Bennet que se concede anualmente a la más brillante obra de la imaginación. Y se han hecho de ella cuatro ediciones de 100,000 ejemplares.

Desde que Julio Verne escribió su maravilloso "Viaje a la Luna" no se ha escrito nada tan emocionante y sugestivo como esta novela de Ray Cummings, cuyos capítulos principales se desarrollan sobre la helada superficie del satélite. BOHEMIA ha adquirido los derechos exclusivos y comenzará a publicar en breve

Los BANDIDOS de la LUNA

ja...



—¿Y para qué han puesto Visión en la sala de operaciones?
—¡Para dormir a los pacientes!

(De "El 420")



—¿Cuál es la diferencia entre visión y fantasma?
—Mi novia es una visión, la tuya un fantasma.

(De "College Life")



—¡Fuera! Usted no puede bañarse aquí. Este es un lago particular.

—Cálmese, linda. Yo no vengo a bañarme sino a ver.

(De "College Life")

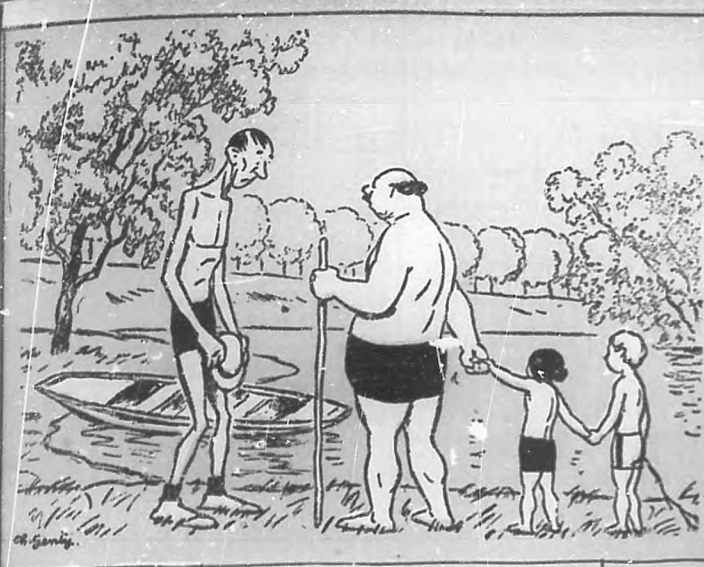
—¿Te acuerdas, Emilio? Aquí fui donde nos conocimos...
—¡De veras!

(De "Le Journal")



—Tom le... como en un libro abierto...
—Sí, el... que dijo que no tenías apéndice.

(De "College Life")



LAS APARIENCIAS ENGASAN ...

—Bravo, señor! Veo que usted, con nosotros, es un adepto del desnudo.

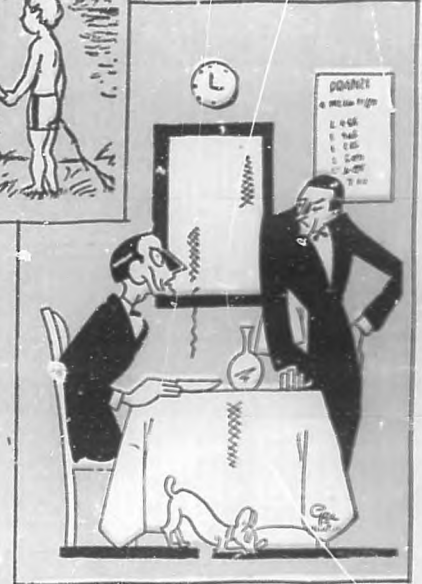
—¿Yo? De ninguna manera. Es que me han robado el traje mientras me bañaba.

(De "Le Journal")



—¡Manos arriba!

(De "Life")



—Me parece muy bien que maten las moscas, pero no veo por qué tienen que ahogárselas todas en mi sopa.

(De "El 420")



—Yo cara mía, he tenido que suprimir uno de los criados...

—¿Cómo están las cosas?...
Yo he tenido que licenciar a uno de mis amantes...



—¿Qué, no se va usted a su casa?
—No; mi mujer está fuera.
—¿Por qué?
—¡Porque no vuelvo!

(De "Mon Curpin")

ja..!

EL PECADO



la gruesa a la delgada, ahora sentía correr una pesantez horrible por todos sus miembros. Más de un dolor lacerante, le advertía que necesitaba de abdicar lo más pronto posible, so pena de caer ignominiosamente.

—A mi edad,—decía—y con la vida que he llevado, actualmente no puedo ser más que un conquistador de ciudades ya saqueadas...

Y por esto decidió casarse en tales condiciones funambulescas.

Muchos hombres que no tienen la franqueza del señor Rondache, y que quieren inculcarles buenos principios a las mujeres con quienes se casan, se exponen a incidentes y situaciones enojosas. Nuestro héroe actuaba de modo sabio y prudente: quería tener el lujo de elegir a la muchacha, que, como mujer suya, iba a tener el alto honor de curar su antipática gota.

Los anuncios de matrimonio más extravagantes o estúpidos son aquellos que tienen el mayor éxito en las mujeres. ¡Aquel que el señor Rondache publicó había puesto en movimiento mucha imaginación y dado alas a los cerebros!

La primera carta que el señor Rondache recibió, llevaba el timbre de la ciudad de Quimóerlet. Estaba así concebida:

"Señor V. R.—Mi hija, que no tiene más que 20 años y que el año pasado obtuvo un primer premio en un Concurso de Virud, tres meses después de su coronación ha tenido una de esas enfermedades que indican claramente al ojo menos experto que la muchacha se ha dejado, imprudentemente, cojer el botón más rico de su rosal. En provincias, una muchacha que comete un desliz difícilmente encuentra marido; más, veo con placer que en París no existen esos prejuicios retrógrados e indignos de nuestra época."

"Mi hija corresponde perfectamente al tipo que deseáis, salvo que ha tenido un niño. Yo creo que esto no es un obstáculo, visto que usted exige "el pecado" de su futura y la demostración de ello está en el niño. Aparte que yo puedo hacerme cargo de la criatura."

"Esperando una pronta y favorable contestación, etc. etc..."

Inútil decir que el señor Rondache mandó la carta al cesto: él había decidido no tener hijos antes de tiempo.



Entre todas las cosas extravagante que los matrimonios mundo ninguna es más extravagante que los matrimonios concertados por anuncio. Por regla, todos han resultado mal. Pero como no hay regla sin excepción, uno resultó bien. Y ese es el que ha servido de motivo a este cuento.

ILUSTRACIONES DE RIVERÓN

Al día siguiente recibió otra carta, elegante, perfumada. Decía así: "Señor: Yo soy desde hace dos años cupletista del teatro "Déhancements Parisiens". Debido a una distracción de mi madre, que me vigila mucho y me da de bofetadas cuando estoy coqueteando en gran escala, no he podido tener más que un amante, que es el maquinista del teatro en donde trabajo. Esto es mi primer "desliz". Será usted el segundo y el último. Se lo juro por mi honor".

La carta era firmada por "Merchette", artista dramática. —No está mal la cartita—dijo Rondache—pero yo sé quien es esta cupletista. Le conozco varios "maquinistas"...

Días después recibió otra misiva:

"Señor: Tengo 17 años. Aunque usted sea calvo y maduro ello no me importa, ya que nosotros somos siete hermanas solteras y al casarme, alivio a mis padres. Me casaría enseguida, tanto más cuando deseo ver a París, mi sueño dorado".

"El anuncio dice que para tener derecho a aspirar a vuestra mano necesito haber cometido "un desliz". Deberá usted amablemente indicarme como debo hacer para satisfacer su pretensión, asegurándole que en esto pondré toda mi buena voluntad.—Blanca Violet."

—Si tuviera quince años menos,—se dijo Rondache—he aquí a la mujer con quien me casaría...pero, ahora, que ya ha terminado el tiempo en que podía hacer, con un poco de brío, la educación de una muchacha.

En el mismo momento en que se abandonaba a estas largas reflexiones, su doméstico le avisó que una señora deseaba hablarle.

La visitante tenía ojos grandes y negros, boca deliciosamente pequeña y hecha propósito para depositar besos; labios rojos, cuerpo venusino. En su andar había esos movimientos que daban temblores, pero, un poco típicos, toda vez que era mucha aventura entrar sola en la habitación de un viejo soltero.

Viendo avanzar a esta bella mujer, Víctor Rondache sintió una oleada de juventud y un fuego viril correrle por las venas.



ENTRE las demandas y ofertas de matrimonio de las cuartas páginas de los periódicos, algún tiempo hace, podía leerse el anuncio siguiente que seguramente ha debido hacer soñar a muchas muchachas:

"Célibe ya maduro, cuarenta y dos años, más bien calvo, pero, de aspecto relativamente agradable, con 250 mil francos de renta, desearía casarse con señorita SIN HIJOS que haya cometido un PECADO, con la condición que este pecado no sea más que uno solo. El mencionado célibe no exige alguna dote a la futura, sino la comprobación del paso falso, único y de rigor. Escribir a la "Plaza della Borsa": Lista de Correos, a las iniciales de V. R."

Mucha gente leyendo este anuncio extraño decía que tenía que tratarse de un loco rematado con ansias nupciales. Nada de eso; se trataba de una propuesta muy seria.

El joven Víctor Rondache había concebido sin la más mínima idea de burla, este plan ingenioso, extravagante: casarse con una muchacha a la cual había algo que perdonarle y a la cual no tendría que enseñarle nada nuevo.

Veinte años de vida alegre acabaron por aburrir al señor Rondache y a fuerza de pasar de la trigueña a la rubia y de

—¿En qué puedo servirle?—preguntó.

—Oh, Dios mío, es simple lo que deseo. Hace 8 días que he leído una demanda de matrimonio que me interesa bastante. Como soy curiosa por naturaleza, he tratado de conocer al autor de este enigma matrimonial. Perdóneme, señor, si no le digo cual ha sido la estratagemata que he empleado para saber su dirección. No me cabe duda que es el "célibe ya maduro, más bien calvo" de que hablaba el anuncio. Vengo aquí a solicitar su mano.

—Hágame el favor de sentarse—dijo el señor de Rondache, completamente maravillado y sorprendido.

—Quiero decirle que, al fin, pude cometer "el pecado"...—exclamó la muchacha equivocando unas tentativas de Rondache.

—El pecado? ¿Qué pecado?

(Pasa a la Pág. 79)

EMILEUILLEMOT

HOY bajo la cortina gris de la lluvia, rememoré la tarde en que nos conocimos. Llovía también con una lluvia pertinaz y fina que ponía en la orilla de los tejados como unos largos flecos...

Era una tarde de diciembre y los pri me ros vientos del norte comenzaban a soplar. En la ventana de correos tú despachabas un certificado; yo me coloqué a tu espalda en espera del turno y cuando dí mi nombre para los trámites te volvíste a mí preguntándome:

—¿Es usted Rosario?

Sonreímos como dos viejos conocidos que se encuentran de nuevo después de mucho tiempo de no haberse visto. Me pareció que en el fondo de tus ojos brillaba una luz que me era familiar. Tus cabellos oscuros se rizaban en bucles sedosos sobre las sienes y experimenté por un instante la loca tentación de despeinarlos entre mis dedos febriles...

Salimos juntos. Afuera, la lluvia continuaba. Entonces me interrogaste:

—¿Quiere usted que la acompañe a su casa?

En otra ocasión, yo hubiera tomado esta oferta como un atrevimiento, pero aquella tarde gris, me sentía plácida y feliz. Encontré perfectamente natural tu ofrecimiento. ¿Qué peligro podía yo correr yendo contigo, sola, en el fondo de un automóvil?...

Y nos acomodamos risueños, sintiendo que un suave



calor invadía nuestros miembros. Desde aquella tarde fuimos amigos. El amor llegó sigilosamente, sin que nos diéramos cuenta de ello. Llegó como un ladrón cauteloso y entró en nuestros corazones, lesizándose sin que pudiéramos más tarde rechazarlo.

Todas las emociones llegan así en la vida, de pronto. Yo que he amado siempre al extraño dios del Azar, le pedí muchas veces que me diera un amor así, como el tuyo, grande, noble, sincero. Un amor que absorviera

mi vida llenándola toda. Un amor que me defendiera del dolor que tanto me castigó injustamente. Por eso la tarde en que tus labios fueron míos me sentí desfallecer presa de una angustia tan dulce, que cerré los ojos agobiada bajo su peso.

Tal vez un día nada de esto será. Todo pasa y se transforma. Pero hay amores que resisten serenamente el paso del tiempo, como esos viejos árboles, de raigambre fuertemente enterrada bajo la tierra, que nada es capaz de derribar. Hay amores que nunca mueren. Son aquellos amores que nacieron de la comprensión de dos almas.

Hoy la tarde está gris y tú estás a mi lado. Cerca de nosotros, el mar se encrespa y rugie sobre los muros del Malecón. El viento azota nuestras mejillas unidas. Bésame de nuevo y dime como entonces:

—¡Te esperaba hace mucho tiempo!

Rosario Sansores

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Aceglada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,
por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
LUIS G. WANGUEMERT

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Subscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4.
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



DESILUSIÓN

CONVALESCENCIA

ANEMIA

tomad
VINO Y JARABE
DESCHIENS

de la Hemoglobina
Los médicos más eminentes proclaman que es el
briave vital de salud y fuerza.

PURIFINA

El Unguento que por tres generaciones
ha sanado escaras, herpes, picaduras
de insectos, y toda erupción o irritación
de la piel y el cráneo.
En las farmacias y droguerías



NUESTRA PORTADA
"AVIZORANDO"
POR AGUILAR

Suave y acariciador se desliza el yacht por la monorritmia espumosa de las olas. La paloma acurrucada en su mano descansa del gran viaje después de cumplir su misión mensajera. ¿Qué decía el billete perfumado? La brisa le declara su amor con el aliento yodado de la vitalidad del mar. Ella espera y explora con ansiosa altivez. En su pupila azul hay un mensaje telepático que se expande en el ilimitado horizonte como una canción eléctrica. ¿Es hacia el mar o es hacia lo invisible del Destino donde ella busca? ¿Dónde se halla el objeto de sus meditaciones? ¿Vive la vida humana o vive la vida etérea de la ilusión? Los ojos azules de la mujer tienen misterios ultratéluricos que hacen vibrar las liras en músicas demoníacas y celestiales a la par; la grácil silueta de su cuerpo, en el amor, tiene la movilidad nerviosa de las hijas de Neptuno.

Avizorando. Quizá si su búsqueda se dirige hacia el hallazgo de las islas desiertas donde, divorciada de todos los venenos de la civilización, se encuentra lo que parece estar lejos de su fe: el Amor...

PENSAMIENTOS

¡Oh, amor! ¡Cuánta es tu fuerza! ¿Cuál es el filósofo, el maestro capaz de enseñar esos subterlugos, esa videncia, esa presencia de espíritu que tú inspiras en el momento a aquellos y aquellas que viven bajo tus leyes? Ciertamente, no hay ciencia que no se adquiera lentamente comparada con la tuya.

El reconocimiento es la más loable de todas las virtudes, y es la ingratitude el más odioso de todos los vicios.

EL PECADO

(Viene de la Pág. 77.)

—¿Por qué finge usted? usted mismo ha declarado que sin este pecado no se casaría.

—Ah, es cierto, muy cierto...

—Le he escrito una carta firmada con el nombre de Blanca. Esta Blanca soy yo. Le pedí consejos para realizar el pecado y usted no se dignó contestarme. Ha hecho usted mal. Me decidí a realizar "el desliz", pero, no sola, a decir verdad. He tenido que buscar la ayuda de un primo llamado Alfredo...

—¡Qué cinismo!—pensaba Rondache—pero, esta mujer es encantadora.

—Bien veo que es usted incrédulo. No importa, tendrás que creerme cuando presente los certificados que demuestran...

—¿Certificados?

—Antes que nada, tengo una declaración firmada por mi primo Alfredo. No ha podido negarse él porque es verdad. Después he conseguido otra del cura de la parroquia...

—¿Cómo? ¿También el cura?...

—Sí, él lo ha podido hacer, porque he confesado... fuera del confesionario...

—Dígame, ¿de qué pecado se trata? Ardo en deseos de saberlo.

—¡Oh, señor, yo no osaré decirlo—dijo la muchacha bajando los ojos—es una cosa grave...

Y todo avergonzada, se lanzó en los brazos del soltero que no parecía estar descontento.

Tres meses después Victor Rondache se casaba con la señorita Blanca.

La mañana siguiente al matrimonio, Blanca notó que su esposo tenía aspecto serio, preocupado.

—¿Qué tienes?—le preguntó con aire malicioso.

—No has querido decirme cual pecado cometiste...

—Con mi primo?

—Sí...

—Es sencillo. La cosa fué en la biblioteca de mi papá, un día que salí...

Un sudor frío perló la frente de Rondache. Su mujer continuaba impertérrita.

—Papá había prohibido severamente "el fruto prohibido", que nosotros hemos gustado alegremente en la misma biblioteca y después...

—Y después ¿qué?—demandó al marido asado de emoción.

—Y después lo hemos leído conjuntamente... Era un libro verdaderamente inmoral... Se titulaba, me parece, "Los Tres Mosqueteros"

—¡Uf!—suspiró, más tranquilo, el señor de Rondache. Cuando sea viejo y mi mujer quiera traicionarme no tendré más que darle a leer

"Veinte Años Después" y "El Vizconde de Bragelonne"...

EL CUIDADO DE LA
BELLEZA



UNOS GRANITOS EN LA CARA
SON ALGUNAS VECES MOTIVO DE
DESESPERACION EN LA MUJER
BONITA. CASI SIEMPRE EL ORIGEN
DE ESTAS ERUPCIONES RADICA EN
LA MALA DIGESTION

TODDY

ES EL ALIMENTO QUE POR LA
PUREZA DE SUS COMPONENTES,
POR SER RICO EN VITAMINAS Y
FACIL DE DIGERIR LE DEVOLVE
LA SALUD Y CON ELLA LA
ALEGRIA.



Tómese caliente
como desayuno y
merienda. Frio
como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!